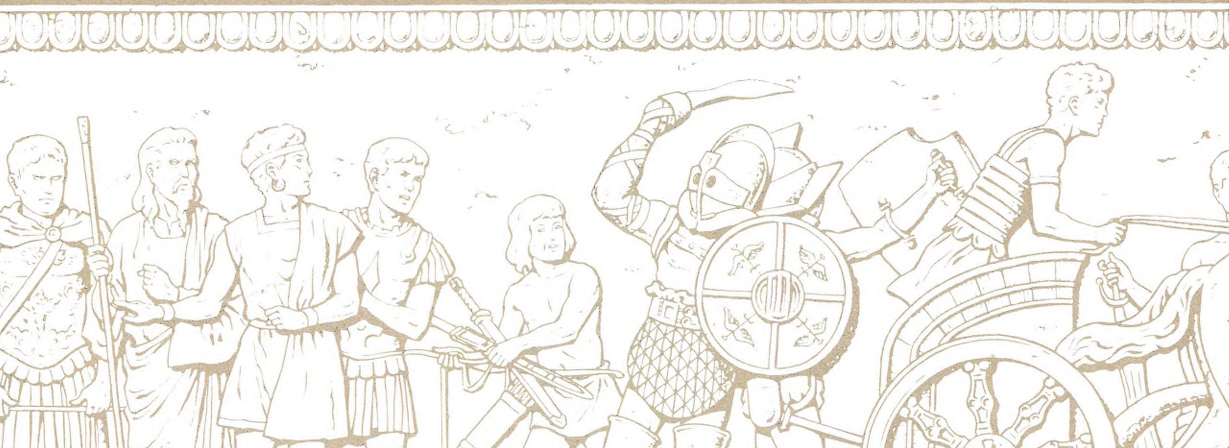
JACQUES MARTIN

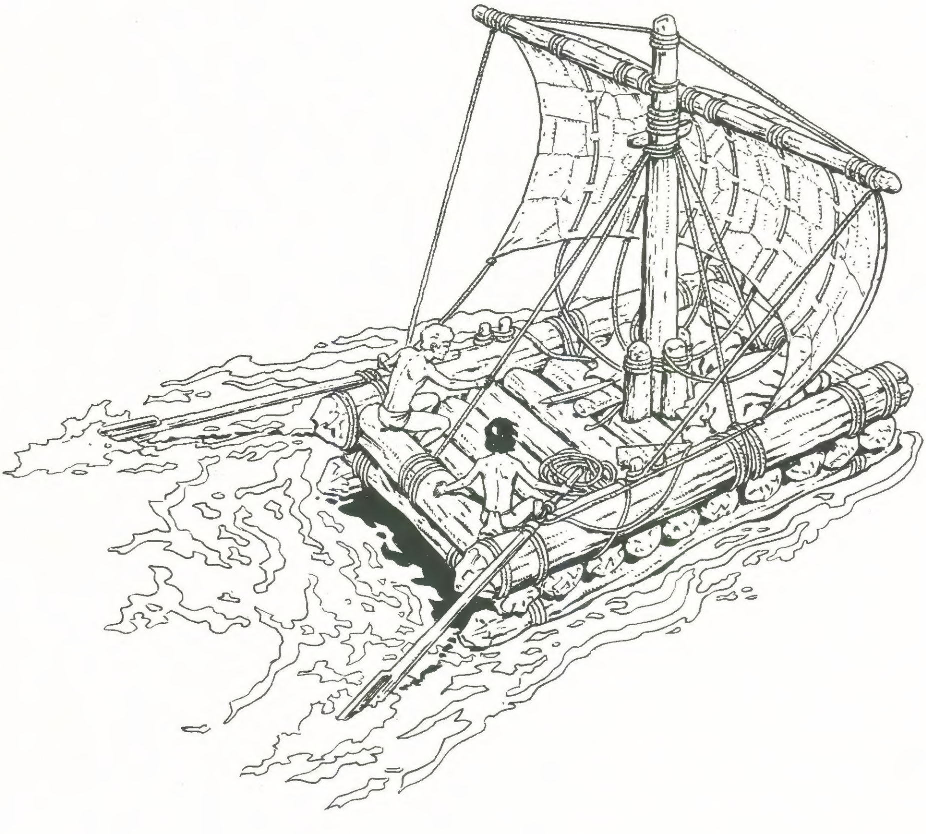
ALIX

INTEGRAL 5

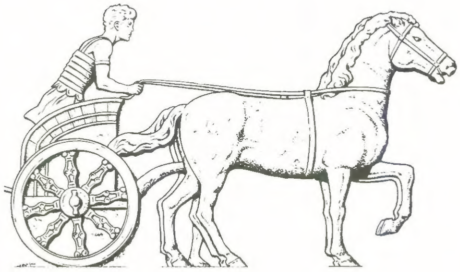


JACQUES
MARTIN

ALIX



COEDITUM



FUENTES

Archivos de la familia Martin.
Ran Tan Plan noticias, suplemento del n° 29, André Leborgne, otoño de 1973.
Paul Cuvelier, illustrations, Ed. Glénat, 1974.
Schtroumpfanzine n° 21, Antoine Roux, julio-agosto 1978.
Histoire et bande dessinée, Antoine Roux, Objectif Promo Durance, suplemento de la revista *Bédésup* n° 10, octubre 1979.
Entrevistas inéditas con Jacques Martin y Gilles Chaillet, por Luc Révillon, 1981.
L'Année de la bande dessinée 81-82, Bruno Lecigne, Ed. Temps Futurs, 1981.
Corentin et les chemins du merveilleux, una biografía de Paul Cuvelier escrita por Philippe Goddin, Ed. du Lombard, 1984.
Avec Alix, l'univers de Jacques Martin. Thierry Groensteen y Alain de Kuyssche, ed. Casterman 1984 (edición revisada y aumentada en 1987 y 2002).
L'Enfant grec ou l'art du syncrétisme, Luc Révillon, Departamento de Estudios Helénicos de la Universidad de Tours, 1991.
Le Grand 20e, suplemento especial de *Charente Libre,* Hervé Cannet, 1993.
« Jacques Martin classé Alix », un artículo de Gérard Lefort y Mathieu Lindon publicado en la web *next.liberation.fr,* el 5 de septiembre de 1996.
La Voie d'Alix, entretiens avec Jacques Martin, Michel Robert, Ed. Dargaud 1999.
Au coin de ma mémoire, Francis Groux, Ed. P.L.G., 2011.
Entrevistas con André-Paul Duchâteau, por Patrick Gaumer, noviembre de 2013 y enero de 2014.

El Espectro de Cartago

Bélgica : Del *Tintín* n° 40 (31° año) del 28 de septiembre de 1976 al n° 3 (32° año) del 19 de enero de 1977.
46 planchas en color. Portada del n° 41 (31° año) del 5 de octubre de 1976.

Francia : Del *Nuevo Tintín* n° 65 del 7 de diciembre de 1976 al *Nuevo Tintín* n° 75 del 15 de febrero de 1977.
46 planchas en color. Portada del n° 65 del 7 de diciembre de 1976.

Álbum de la colección « Alix », ed. Casterman, en 1977.

España : Álbum de la colección « Las aventuras de Alix », NetCom2 Editorial, en 2011.

Las Víctimas del Volcán

Bélgica : Del *Tintín* n° 43 (32° año) del 25 de octubre de 1977 al *Tintín* n° 6 (33° année) del 7 de febrero de 1978. 46 planchas en color. Portada del n° 43 del 25 de octubre de 1977.

Francia : Del *Nuevo Tintín* n° 132 del 21 marzo de 1978 al Nuevo *Tintín* n° 143 del 6 de juin de 1978. 46 planchas en color. Portada del n° 132 del 21 de mars de 1978.

Álbum de la colección « Alix », ed. Casterman, en 1978.

España : Álbum de la colección « Las aventuras de Alix », NetCom2 Editorial, en 2012.

El niño Griego

Bélgica : Primera parte del *Tintín* n° 10 (34° año) del 6 de marzo de 1979 al *Tintín* n° 18 (34° año) del 1 de mayo de 1979. Interrupción del n° 19 al n° 50.
Anuncio en el n° 50 del 11 de diciembre de 1979, y página-resumen en el n° 51 del 18 de diciembre de 1979.
Segunda parte del *Tintín* n° 51 (34° año) del 18 de diciembre de 1979 al *Tintín* n° 3 (35° año) del 15 de enero de 1980. 46 planchas en color.
Portadas de los n^os^ 10, 17 y 51 del 6 marzo, 24 de abril y 18 de diciembre de 1979. Mini póster en el n° 10 del 6 de marzo de 1979.

Francia : Primera parte del *Tintín* n° 182 del 6 de marzo de 1979 al *Tintín* n° 190 del 1 de mayo de 1979 con interrupción del n° 191 al n° 222.
Anuncio en el n° 222 del 11 de diciembre de 1979, y página-resumen en el n° 223 del 18 de diciembre de 1979.
Segunda parte del *Tintín* n° 223 del 18 de diciembre de 1979 al *Tintín* n° 227 del 15 de enero de 1980. 46 planchas en color.
Portadas de los n^os^ 182, 189 y 223, del 2 de marzo, 20 de abril y 14 de diciembre de 1979. Mini póster en el n° 182 del 6 de mars de 1979.

Álbum de la colección « Alix », ed. Casterman, en 1980.

España : Álbum de la colección « Las aventuras de Alix », NetCom2 Editorial, en 2011. Reeditado en 2013

La Torre de Babel

Bélgica : Del *Tintín* n° 9 (36° año) del 3 de marzo de 1981 al *Tintín* n° 23 (36° año) del 9 de junio de 1981. 46 planchas en color. Portada del n° 9 del 3 de marzo de 1981.

Francia : Del *Tintín* n° 286 del 3 de marzo de 1981 al *Tintín* n° 300 del 9 de junio de 1981. 46 planchas en color. Portada del n° 286 del 3 de marzo de 1981.

Álbum de la colección « Alix », ed. Casterman, en 1981.

España : Álbum de la colección « Las aventuras de Alix », NetCom2 Editorial, en 2011.

Primera edición integral (Tomos 13, 14, 15 y 16): Enero 2019 Edita: COEDITUM
© Jacques Martin / Editions Casterman 2018
Traducción: Miguel Ángel Bermejo, Jesús Caso y José María Olavarria.
Actualidad de la colección y venta en internet: ***www.coeditum.com***
ISBN 978-84-948706-4-4

Queda estrictamente prohibido, salvo con autorización expresa por escrito del editor, reproducir, fotocopiar o digitalizar parcial o totalmente la presente obra, almacenarla en un soporte digital o difundirla públicamente, en cualquier formato y por cualquier medio.

Con este quinto integral que agrupa *El Espectro de Cartago*, *Las Víctimas del Volcán*, *El niño Griego* y *La Torre de Babel*, cuatro episodios publicados en la revista *Tintín* entre 1976 y 1981, Jacques Martin amplió sus temáticas, pasando sucesivamente de la venganza al regreso a la naturaleza, de la ambigüedad sexual a la expectativa.

Convenciones, salones y tutti quanti

En torno a los años 1960-1970, con la iniciativa de clubs de aficionados como la S.F.B.D. (Société Française de Bande Dessinée) o su equivalente belga, el C.A.B.D. (Club des amis de la Bande Dessinée) veían la luz las primeras convenciones especializadas franco-belgas[1].

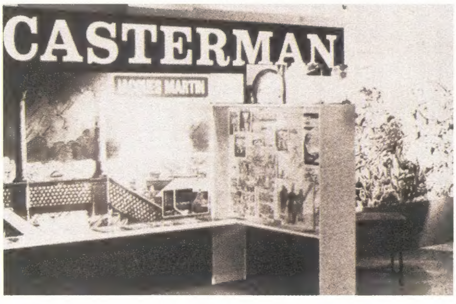
Italia no se quedaba a la espera y anticipó ya este movimiento de fondo. A partir de 1965, en Bordighera, en la Liguria, tuvo lugar el primer congreso internacional de historietas, transferido el año siguiente a la Toscana, en Lucca. En noviembre de 1972, con motivo del 8º Salón Internacional del Cómic, la edición belga de la revista *Tintín* se veía recompensada como «el mejor semanario de historietas mundial». Quedó la promesa de que a partir de la siguiente edición del salón acogería a los principales autores de la revista, entre los que se encontraba, por supuesto, el creador de *Alix y Lefranc*.

Raymond Leblanc parece apreciar la estatuilla de *Yellow Kid* (con la efigie del pequeño calvo inventado por Richard F. Outcault) que acaba de darle Greg, entonces redactor jefe de la revista *Tintín*.

Lucca 9, 1973. Jacques Martin en compañía de Fred y Franquin.

Lucca 9, 1973. Ante un público italiano entregado, el autor de *Alix* en plena sesión de dedicatorias.

Finales de 1973, André Leborgne, en un suplemento de la revista *Ran Tan Plan*[2], resume el ambiente de Lucca9 : «*Más y más gente, montones de profesionales presentes, Lucca queda como el evento principal de la temporada «BDística». Todos estaban presentes, desde Rinaldo Traini a Claude Moliterni, desde Philippe Druillet a Fred, desde Stan Lee a Al Williamson, desde Jacques Martin hasta André Franquin. Todos los clubes estaban allí, de Portugal a Yugoslavia. Bebieron, comieron, hablaron, hicieron negocios, volvieron a beber y volvieron a comer. Se empaparon de BD, durmieron muy poco, entraron en detalles y en precios... Eso es Lucca, una atmósfera de feria y de seriedad, una mezcla de hombres de negocios y de fans a la búsqueda de un autógrafo, de coleccionistas de la saga de Flash Gordon y de aficionados buscando el último Fumetto para adultos, de gorrones robando folletos de los stands de los editores y de pequeños granujas con varios pases de prensa...*».



Durante la Feria del Libro de Bruselas, en 1971, el stand de Casterman se muestra con los colores de la serie Alix.

1. París, a partir de junio de 1969 ; en Bruselas, a partir de abril de 1970.
2. *Ran Tan Plan noticias, suplemento del nº 29, otoño de 1973.*

Por su parte, entre 1969 y 1972, Francis Groux organiza en Angoulême varios eventos culturales sobre la historieta[3], después, a finales de enero de 1974, junto a Jean Mardikian y a Claude Moliterni, estrena el primer Salón internacional de la «*bande dessinée*» de Angoulême.

Numa Sadoul hizo su crítica de esta primera edición en la revista Phénix[4]: « *No sé cuánto tiempo resistirá Angoulême al capital y al aburguesamiento; deseo que sea cuanto más mejor, porque lo merece. Habrá tipos como Francis Groux que insuflarán su entusiasmo y su integridad en este tipo de acontecimientos. Un consejo, en todo caso: no podéis faltar bajo ningún pretexto al festival Angoulême 2, el año que viene.* »

Aunque formó parte de los invitados de primer nivel, Jacques Martin guardaba un recuerdo más discreto de su primer paso por el Salón: « *Durante su creación, fue un evento un poco triste, ubicado en un pasillo, con una decena de stands y una escalera de emergencia atada con cuerdas viejas a una ventana… Y una sala enorme dedicada a los fanzines* ».

El evento tuvo lugar en realidad en el antiguo palacio episcopal, que entonces servía de museo.

Según Robert Guichard, conservador del museo, habituado a este tipo de cálculos, los visitantes mayores de doce años que frecuentaron el Salón ascendieron a 9200. Esta es una cifra más que digna para una primera prueba. Las fechas reservadas en los finales de enero, situadas fuera de los principales acontecimientos literarios, no resultaban tan absurdas.

Un «auto de fe» memorable

A finales de enero de 1975, con motivo de la segunda edición del Salón de Angoulême, Louis Gérard, director de ediciones y de comunicación de Casterman, organiza junto a Jacques Martin un curioso suceso. Contrariamente a lo que se ha dicho o escrito[5], en el transcurso de la operación, no fue una plancha original lo que se quemó en público, sino más bien la placa de impresión de una serigrafía de *Alix*, con una tirada de cien ejemplares representando la primera escena de

Jacques Martin descubre la serigrafía de Alix, extraida de *Las legiones perdidas* y especialmente impresa para la segunda edición del Salón internacional de Angoulême.

Ante los ojos de un público enloquecido, Jacques Martin quema la placa de impresión de su serigrafía.

3. Entre las cuales una « Semana de la 'bande dessinée' », del 19 al 27 de abril de 1969, presentada en la M.J.C. (Maison des Jeunes et de la culture) de Sillac-La Grande Garenne y Ma Campagne, después una « Quincena de la «bande dessinée» y del libro juvenil », del 18 de noviembre al 3 de diciembre de 1972, en el museo de la ciudad.
4. « À propos d'Angoulême », Numa Sadoul, Phénix n° 36, 1er trimestre de 1974.
5. Por ejemplo en Le Grand 20e, página 31.

En compañía de Pierre Pascal, director del Salón internacional de la 'bande dessinée' de Angoulême, Jacques Martin visita una exposición dedicada al cómic italiano.

Prototipo de la revista *(À Suivre)*, impresa en 1977.

Las Legiones Perdidas. Instalado en el centro del patio interior del Hôtel de Ville, y provisto de un soplete, Martin se entregó a tan memorable auto de fe. Jacques Martin descubre la serigrafía de *Alix*, sacada de *Las Legiones perdidas* e impresa especialmente para la segunda edición del Salón internacional de la «*bande dessinée*» de Angoulême. Esta audacia le valdrá, al año siguiente, el ser invitado de honor del 3er Salón. La presencia de Casterman, tan notable como siempre, se limita todavía a media docena de autores. Al lado de Martin, se encontraban en el stand un Tardi que se disponía a lanzar los primeros álbumes de *Las Extraordinarias Aventuras de Adèle Blanc-Sec*, Jean-Claude Lowenthal y Louis-Michel Carpentier, adaptadores al cómic de las novelas de la Condesa de Segur, y Numa Sadoul, autor del libro *Tintin et moi*, dedicado a Hergé. Aprovechando su presencia, junto a sus compadres Tibet y Christian Godard, Jacques Martin se lo trabajó duramente en las escuelas de Angoulême, ofreciendo a los alumnos consejos valiosos e historias cautivantes. Aquel año, *La Balada del mar salado*[6] de Hugo Pratt se llevó el Premio a la obra realista extranjera, un empujón que tendría sus consecuencias en la política editorial de Casterman.

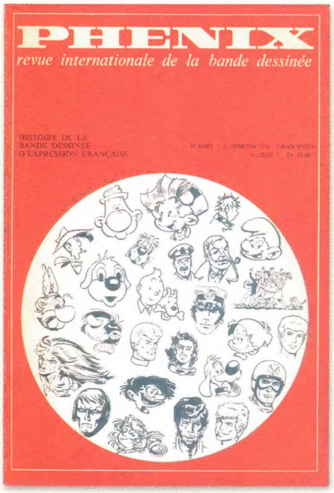
Una nueva revista

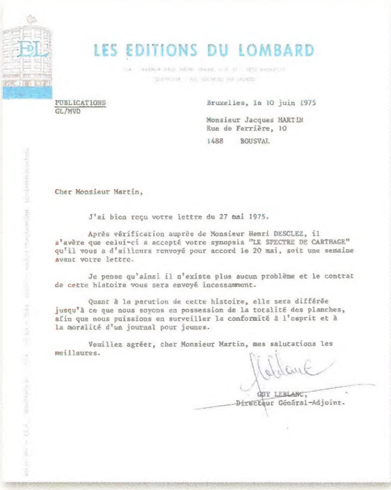
En Casterman, se prepara un acontecimiento de importancia durante todo el año 1977: el lanzamiento de un nuevo mensual en blanco y negro que estaba inspirado en la *Balada*. Una maniobra de Didier Platteau, quien ocupaba, desde 1972, la función de adjunto general a la dirección literaria, y muy implicado en el cómic para adultos.

El sábado 21 de enero de 1978, la flor y nata comiquera acude al castillo de Chabanes, próximo a Cognac, y allí es donde se organizaba el aperitivo del lanzamiento de la nueva revista *(À Suivre)*, uno de los platos fuertes del quinto Salón internacional de la «*bande dessinée*» de Angoulême. Los participantes eran obsequiados con un prototipo de la revista, publicada parcialmente en bretón, un guiño a *Bran Ruz*, un relato « regionalista » de Auclair y Deschamps. Mientras la joven guardia seguía la senda abierta por Hugo Pratt, Jacques Martin se sintió especialmente halagado cuando su último álbum de *Alix*, *El Espectro de Cartago*, fue premiado en la ceremonia, como la mejor obra realista francesa.

¿Casterman nos haría revivir la Batalla de Hernani? ¡La eterna disputa entre lo clásico y lo moderno! Meses más tarde, Didier Platteau asegura a Jacques Martin que el cómic en color está acabado y que el futuro está ahora en la historieta adulta en blanco y negro. Frente a tanta ingratitud – qué habría sido de

6. Publicada en Italia en 1967 en la revista *Sgt Kirk*, esta « novela gráfica » de Hugo Pratt fue retomada en France-Soir en 1973. En un artículo publicado en el Phénix n° 30 (4° trimestre de1973), Henri Filippini anuncia que *La balada del mar salado* saldrá en álbum editado por Publicness a comienzos de 1974 ; recordemos que este editor de la revista de fotografía *Zoom*, y también de magazines como *Warren* (Vampirella, Eerie y Creepy), tenía asimismo participación en los tres primeros álbumes de *Corto Maltés*, publicados entre 1971 y 1973. En su n° 24, de finales de 1974, la revista *Creepy* propone *La balada del mar salado* en suscripción. Los suscriptores, entre ellos quien escribe este texto, debieron esperar algunos meses antes de recibir la obra... editada por Casterman, en 1975.




LES EDITIONS DU LOMBARD

PUBLICATIONS
GL/MVD

Bruxelles, le 10 juin 1975

Monsieur Jacques MARTIN
Rue de Ferrière, 10
1488 BOUSVAL

Cher Monsieur Martin,

J'ai bien reçu votre lettre du 27 mai 1975.

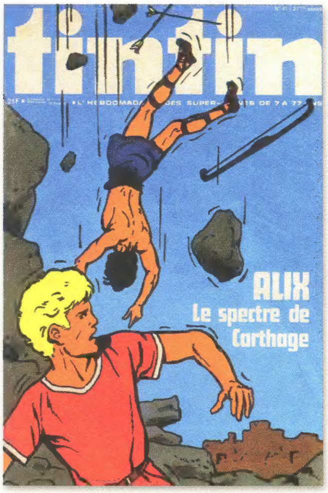
Après vérification auprès de Monsieur Henri DESCLEZ, il s'avère que celui-ci a accepté votre synopsis "LE SPECTRE DE CARTHAGE" qu'il vous a d'ailleurs renvoyé pour accord le 20 mai, soit une semaine avant votre lettre.

Je pense qu'ainsi il n'existe plus aucun problème et le contrat de cette histoire vous sera envoyé incessamment.

Quant à la parution de cette histoire, elle sera différée jusqu'à ce que nous soyons en possession de la totalité des planches, afin que nous puissions en surveiller la conformité à l'esprit et à la moralité d'un journal pour jeunes.

Veuillez agréer, cher Monsieur Martin, mes salutations les meilleures.

GUY LEBLANC,
Directeur Général-Adjoint.



Alix y Corto Maltés aparecen en este especial de *Phénix* dedicado a la Historia del cómic francófono, en el segundo trimestre de 1972.

El puntilloso Guy Leblanc trata por todos los medios de tener entre sus manos la totalidad de *El Espectro de Cartago* para revisar la conformidad con el espíritu y la moralidad que debía cumplir una revista juvenil (correo del 10 de junio de 1975).

Portada del *Tintín* belga n° 41 (31° año) del 5 de octubre de 1976.

Casterman sin sus álbumes « para todos los públicos » que continuaban vendiéndose muy bien – el autor se ponía de los nervios. Dicen que las diferencias entre ambos continuaron, ya que no compartían los mismos valores.

Amigo fiel y editor psicorígido

Más allá del resentimiento por alguna injusticia, Jacques Martin pronto se da cuenta de que, afortunadamente, puede contar en Casterman con el apoyo incondicional de Louis Gérard. Fiel en la amistad, también consciente del potencial comercial de sus autores, Louis será uno de los pocos en no enfrentar a Pratt y a Martin, prefiriendo aprovechar su complementariedad. No dudará en defender al autor de *Alix* y de *Lefranc*, y después de *Xan/Jhen*, siempre atormentado por Guy Leblanc.

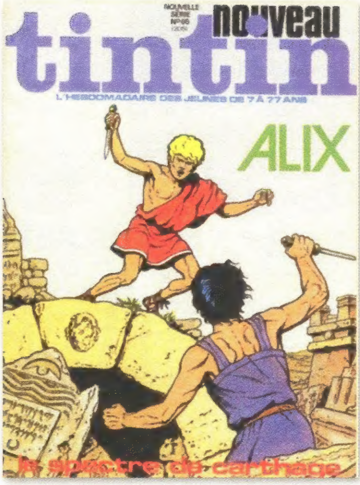
A mediados de los años 70, Leblanc establece una grotesca « regla de oro », según la cual todo « buen » semanario juvenil debía tener: un porcentaje de humor, otro porcentaje de aventura, otro porcentaje de redacción, etc. Sin ninguna excepción.

No sorprende mucho el tono a veces conminatorio empleado por Guy Leblanc con Jacques Martin desde entonces. En junio de 1975, mientras Martin dibuja *El Espectro de Cartago*, el editor le informa que la publicación de esta historia se aplazará hasta que Lombard esté en posesión de la totalidad de las planchas.

El Espectro de Cartago

Con este episodio, Jacques Martin se reencuentra con el Cartago ya evocado en *La Isla Maldita* y *La Tumba Etrusca*. Una ocasión para él de abordar de nuevo las raíces púnicas de la antigua rival de Roma y sus tradiciones religiosas sanguinarias. El homenaje a *Salambó* de Gustave Flaubert aquí es flagrante: « *Indiscutiblemente, yo estaba influenciado por su lectura, la cual marcó a fuego mi adolescencia. Esto me permitió asimismo reflejar el sitio y la toma de la ciudad por los romanos, y su destrucción metódica. Todas esas imágenes, toda esa violencia estaban en mí. Si hubiese tenido más páginas, Alix habría explorado el palacio de los Bárcidas, que habría sido un museo de los horrores lleno de cadáveres* ».

El odio de los cartagineses hacia Alix, o más concretamente el odio de Eschoum, el hermano del mago Rafa (personaje central, recordemos, de *La Garra negra*) y de sus esbirros, se muestra de manera clara. El mismo Alix, se muestra brutal, impaciente con la bella Samthó que se refleja en *Salambó* y que muere trágicamente, enredada en el Zaimf, el famoso velo de Tanit descrito por Flaubert como : « *A la vez azulado como la noche, amarillo como la aurora, púrpura como el sol,*



Presentada en el *Nuevo Tintín* francés nº 65 del 7 de diciembre de 1976, esta ilustración servirá igualmente para la portada del álbum de Casterman.

Flyer distribuido en las librerías durante el Concurso Alix (1977).

diáfano y centelleante », y que resultará, en palabras del artista: « *¡Más fácil de describir que de dibujar!* ».

Jacques Martin introduce también el oricalco en este episodio, la fabulosa materia mencionada en *El Escudo de Heracles*, en ocasiones atribuido a Hesiodo, o a Platón quien la describía como uno de los metales preciosos de su Atlántida y la situaba inmediatamente después del oro. Si bien Jacobs la menciona en *El Enigma de la Atlántida*, Martin le otorga por su parte una peligrosidad radioactiva que el creador de *Blake y Mortimer* no imaginó.

El lector lo descubrirá en las últimas secuencias la historia, detrás del « espectro » que vaga por las ruinas de la ciudad púnica, se oculta uno de los enemigos más feroces de Alix: Brutus, que dábamos por muerto en *La tumba Etrusca*, con el rostro lacerado por un águila que venía a representar el *fatum* de Octavio. Una vez que se ve condenado, el malvado lanza una acusación que podría ser gravísima: « *Acuérdate de Tarquini… ¡El águila!... Aquel rayo al que vosotros llamásteis 'el fuego de Júpiter' y que no era más que un ave domesticada. ¡Una broma siniestra!* » ¿Hubo engaño entonces? No, según el autor: « *Quizás Brutus creía realmente lo que afirmaba, pero se equivoca. ¡Pero es comprensible que, en su semi-locura, dijese cualquier tontería!* »

Si bien los lectores del *Tintín* belga pudieron leer la intriga a partir de septiembre de 1976, los del *Nuevo Tintín* francés, en aquella época bajo la dirección del guionista y periodista Jean-Michel Charlier, no pudieron seguirla hasta diciembre de 1976. Y con una doble página de texto ilustrado, Michel Perrin se preguntaba: «*¿Alix es un traidor?*[7] ».

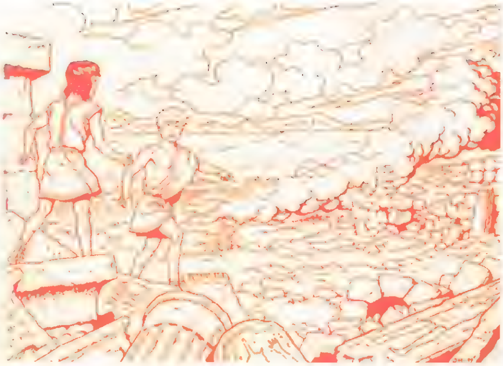
Tras la lectura del *Espectro de Cartago*, como de los otros *Alix*, la evidencia salta a la vista: los que quisieron, por interés o por pereza intelectual, relegar esta obra al sector del cómic infantil, verdaderamente no habían comprendido nada. Aunque fuese accesible para los más jóvenes, la serie seducía por igual a un público más maduro, a través de sus referencias históricas, siempre presentes, y a su dramaturgia.

C… como Cartago

¿Cuál era el nombre de la principal diosa adoptada por los cartagineses? ¿En qué año fue vencida y destruida por los romanos la ciudad de Cartago? ¿Cuál era el nombre del general que entonces comandaba las tropas romanas victoriosas? Tres preguntas entre muchas otras debían responder los participantes del Concurso Alix, organizado por Casterman del 20 de abril al 31 de julio de 1977, simultáneamente al lanzamiento del *Espectro de Cartago*. Una hábil promoción bien orientada tras la que no es difícil adivinar la mano de Louis Gérard quien mandó además imprimir meses antes, para el salón de Angoulême, una tirada

7. Una doble página publicada en el *Nuevo Tintín* nº 65 del 7 de diciembre de 1976.

Alix y Enak ante las ruinas de la antigua rival de Roma, una tirada propuesta durante el lanzamiento del álbum *El Espectro de Cartago*, en 1977.



Jacques Martin en Cartago, con ocasión del montaje de la exposición Ave Alix, en 1986.

Folleto destinado a promover el museo nacional de Cartago. Jacques Martin dibujó para la ocasión un retrato ecuestre de Yugurta y una escena de calle del barrio púnico de Byrsa.

artística representando a Alix y Enak ante las ruinas de Cartago. Los ganadores 1º y 2º del concurso disfrutaron así de una estancia de 4 días en la región de Cartago, viaje y alojamiento pagados.

Jacques Martin se personará allí varias veces. Durante el concurso de Casterman, después en octubre de 1986, para las fiestas del 28º centenario de Cartago, en el barrio de Byrsa donde se ubicó la *Ave Alix*, iniciada dos años antes por la asociación Clovis. Uno de los participantes tunecinos, el arquitecto Gérard Robine, lo recuerda bien. Este hombre proporcionó a Martin diversos elementos arqueológicos que le permitieron dibujar una preciosa perspectiva del barrio púnico. Una ilustración que pronto se retomará en *La Odisea de Alix*, por Casterman[8]. A Robine le encantó reproducir este dibujo en un folleto destinado a promover las visitas al museo nacional de Cartago, y a guiarlas por el recinto. Además de la escena de calle, el pequeño vademécum propone una segunda imagen representando a Yugurta a caballo… la elección resulta singular, teniendo en cuenta que este guerrero, nieto del rey númida Massinissa, fue en realidad traicionado por los romanos. Observamos que esta composición ecuestre nos recuerda a varias ilustraciones promocionales de Alix[9], todas inspiradas en el famoso cuadro de Jacques-Louis David, *Bonaparte atravesando el Gran Saint-Bernard*.

Mientras que se confecciona *(À Suivre)*, Jacques Martin no permanece inactivo. Además de *Alix*, decide continuar *Lefranc* en compañía de Gilles Chaillet, un joven treintañero venido de los estudios Dargaud, y después lanza *Xan*, una nueva serie histórica que se desarrolla a finales de la Edad Media, durante los últimos sobresaltos de la Guerra de los Cien Años. Jean Pleyers se encarga de los dibujos.

من قرطاج الفينيقية إلى قرطـاج البورقيبية

في نطاق الاحتفال بمرور 28 قرنا على تاسيس قرطاج
وتحت اشراف اللجنة الثقافية القومية و سفارة فرنسا بتونس

معرض أليكس في قرطاج

من 20 اكتوبر الى 31 ديسمبر 1986
بمتحف قرطـاج
كامل الاسبوع من التاسعة صباحا الى الخامسة مساء بدون انقطاع

بالاشتراك مع. المعهد القومي للآثار والفنون والديوان القومي التونسي للسياحة
وجمعية كلوفيس

جمعية كلوفيس :

بعثت سنة 1982 وتضم الجمعية مختصين في التاريخ وعلم الآثار وتعمل على توسيع نطاق المعرفة التاريخية لدى الجمهور الواسع وذلك من خلال النشريات والندوات وخصوصا المعارض مصاحبة بوثائق سمعية بصرية واشرطة سينمائية وهذا النوع من النشاط حضي دوما بالقبال وتقدير جماهيري

جاك مارتان :

رسام فرنسي قضى حياته المهنية في بلجيكا حيث ساهم مع «هارج» في تصوير المسلسل المشهور Tin Tin منذ سنة 1948

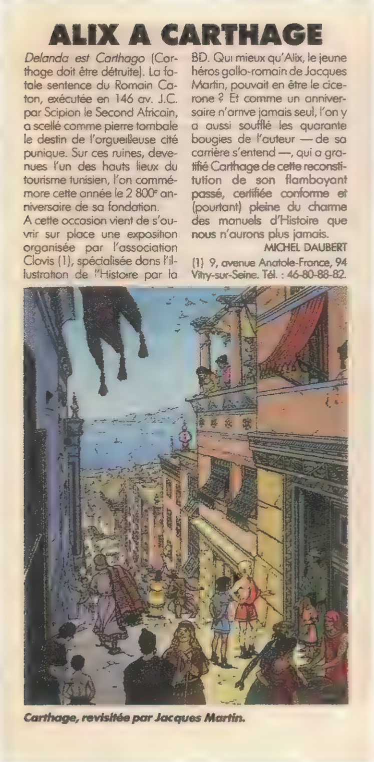
وقد ابدع شخصية اليكس وهو شاب من بلاد الغال اشقر ومسالم يتنقل من مغامرة الى اخرى يجوب ضفاف البحر المتوسط الى اقاصي الشرق وذلك في القرن الاول قبل الميلاد

وقد تمكن جاك مارتان بحسه الفني ودقة خطوطه من التثبت من مدى التوافق بين رسومه والاشكال الهندسية والمراد تجسيمها وذلك من خلال زياراته للمتاحف والمكتبات وهو العمل الحقيقي للباحث يضيف له جاك مارتان خاصيات الفنان المرهف الحس. مما جعل رسومه تنطق بالحياة خلافا لمخططات المهندسين المحنطة

صورة اصلية ليوغرطا بيد الرسّام جاك مارتان بمناسبة عرض حول اليكس في قرطاج

8. Publicado por Casterman, en 1987, esta obra de gran formato (30, 5 x 38, 5 cm), alterna cartas ficticias de Alix, escritas en realidad por Pierre Forni, e ilustraciones a página completa. Algunas de estas imágenes formarán parte del portafolio *Escenas de la vida antigua* y del coleccionable *Souvenirs* del siglo XX, editados por Alain Littaye, en 1983.

9. Especialmente en la portada de las diferentes ediciones de *Alix el Intrépido* o en las revistas de culto *Robidule* y *Schtroumpf-Les Cahiers de la BD*.



ALIX A CARTHAGE

Delanda est Carthago (Carthage doit être détruite). La fatale sentence du Romain Caton, exécutée en 146 av. J.C. par Scipion le Second Africain, a scellé comme pierre tombale le destin de l'orgueilleuse cité punique. Sur ces ruines, devenues l'un des hauts lieux du tourisme tunisien, l'on commémore cette année le 2 800ᵉ anniversaire de sa fondation.

A cette occasion vient de s'ouvrir sur place une exposition organisée par l'association Clovis (1), spécialisée dans l'illustration de l'Histoire par la BD. Qui mieux qu'Alix, le jeune héros gallo-romain de Jacques Martin, pouvait en être le cicerone ? Et comme un anniversaire n'arrive jamais seul, l'on y a aussi soufflé les quarante bougies de l'auteur — de sa carrière s'entend —, qui a gratifié Carthage de cette reconstitution de son flamboyant passé, certifiée conforme et (pourtant) pleine du charme des manuels d'Histoire que nous n'aurons plus jamais.

MICHEL DAUBERT

(1) 9, avenue Anatole-France, 94 Vitry-sur-Seine. Tél. : 46-80-88-82.

Carthage, revisitée par Jacques Martin.

Artículo de Michel Daubert publicado en el *Télérama* n° 1924 del 26 de noviembre de 1986 que anunciaba la exposición *Ave Alix*.

L'ENERGIE SOLAIRE CHEZ LES GRECS ET LES ROMAINS

J'AI failli commencer cet article par « Rien de neuf sous le soleil », mais ça risquait de faire grincer des dents .

Toujours est-il que les problèmes d'énergie, cela n'est pas nouveau.

Il y a 2.500 ans, la Grèce et Rome ont connu des problèmes d'approvisionnement de carburant. Leur caburant à eux, ce n'était pas le pétrole, mais **le bois**. C'est la conclusion à laquelle sont arrivés deux chercheurs californiens.

Des recherches archéologiques ont montré que la consommation de bois par les Grecs et les Romains aurait pu amener à la disparition pure et simple de toutes les forêts du monde connu ! On utilisait le bois non seulement pour construire les habitations, mais aussi les bateaux, des ustensiles d'usage courant, des œuvres d'art, etc...

Cela incita les penseurs de l'époque à exploiter la chaleur solaire. L'architecture, notamment, devint un sérieux champ d'investigation.

Les architectes établirent très vite que les maisons orientées au sud recevaient un maximum de chaleur et de lumière solaires en hiver. Ils firent des études et construisirent des habitations orientées au sud, tant à la campagne qu'en ville

Les exemples ne manquent pas. L'auteur latin **Pline le Jeune** se vantait d'avoir une maison située au nord de Rome, « capable d'attraper les rayons du soleil, particulièrement bas en hiver ». L'architecte avait tout simplement pensé à placer des fenêtres au bon endroit !

Vitruve, le grand architecte romain qui a laissé de célèbres traités (absolument illisibles pour les non-initiés, mais passons); prétendait : « Nous devons concevoir des maisons en fonction du climat » Tout ça, c'est bien joli, mais les Grecs et les Romains passaient-ils de la théorie à la pratique ?

Eh bien, oui ! Les deux chercheurs californiens (autant vous dire leur nom, ça simplifiera la suite . Jordan et Perlin) ont remarqué que la cité d'Olynthe, dans le nord de la Grèce, est un parfait exemple de « ville solaire »

Dans cette ville de 30.000 habitants, les pièces de séjour étaient toutes orientées vers le sud. Les maisons comportaient deux étages, mais les ailes des bâtiments situées le plus au sud ne comportaient qu'un rez-de-chaussée, afin qu'elles puissent profiter au maximum de la chaleur solaire.

Les lois s'y mettaient aussi Et là, nous pourrions peut-être prendre des leçons. Savez-vous qu'à Rome il était illégal de construire un immeuble plongeant dans l'ombre une habitation plus petite ? Tout le monde avait sa place au soleil, à Rome...

Toujours à Olynthe, on a la preuve que les constructeurs de l'Antiquité utilisaient des matériaux isolants et emmagasinant la chaleur. L'adobe, qui est une sorte de mortier, recouvrait les murs. Le soleil d'hiver s'introduisait dans les pièces et était capté par l'adobe. Lorsque tombait la fraîcheur du soir, la chaleur conservée dans les murs devenait efficiente

Si vous construisez une maison, vous savez ce qu'il vous reste à faire. Evidemment ce système n'est pas garanti pour nos lecteurs du cercle polaire ou du Groenland, mais comme je le dis parfois dans le courrier, c'est très difficile de satisfaire tout le monde

FANTASIO ■

¡Alix en Spirou! (n° 2160 del 6 de septiembre de 1979). Artículo escrito por Alain de Kuyssche acompañado de una suntuosa imagen inédita.

¿Alix, héroe de la revista Spirou?

¿Qué milagro podría hacer que Alix, uno de los personajes clave del semanario *Tintín*, se encontrase en el índice de su competidor *Spirou* n° 2160 del 6 de septiembre de 1979? El hecho de que Alain de Kuyssche hubiese hablado de los héroes de Jacques Martin en su tesis de fin de carrera de criminología[10] y que además se hubiera convertido en redactor jefe de la revista de Dupuis, no lo hacía nada extraño.

El amigo Paul

Para el décimo aniversario del semanario *Tintín* francés, en 1958, Georges Dargaud había tirado verdaderamente la casa por la ventana y organizó una cena de gala en el Ritz, uno de los lugares más prestigiosos de la Ciudad de la Luz. Por otra parte, allí estaban su equipo francés y los principales miembros de la redacción belga, ya que el editor había invitado a los autores « históricos » de la revista… Entre ellos, evidentemente, Jacques Martin, en la misma mesa que Paul Cuvelier. Paul y Jacques, dos cómplices desde el principio, que compartían la misma pasión por el Arte. Jacques nunca olvidó las palabras de aliento de su amigo cuando Hergé se mostraba aún circunspecto con su trabajo. Más adelante, Martin y Cuvelier tuvieron varios intentos de hacer trabajos en común.

1958. Cena de gala en el Ritz de París, para el décimo aniversario de la revista *Tintín* francesa. Paul Cuvelier y Jacques Martin compartían mesa.

10. Una tesis defendida en junio de 1969 en la Universidad del Libro de Bruselas.

Bocetos de Xan Marco dibujado por Jacques Martin.

Sus primeras tentativas datan de 1967. Jacques Martin crea en un principio a Xan Marco – nombre derivado de San Marco, transformando la S en X para que el nombre de este nuevo héroe no resultara demasiado religioso y recuerde al de Alix –, un joven florentino que se sitúa a principios del siglo XVI, en la época del Renacimiento. Aunque la intriga implica un buen número de reconstrucciones históricas susceptibles de gustar a Martin, éstas desagradaban a Cuvelier que prefería, de lejos, las bellezas más carnales. Así que la historia se detendrá antes incluso de comenzar.

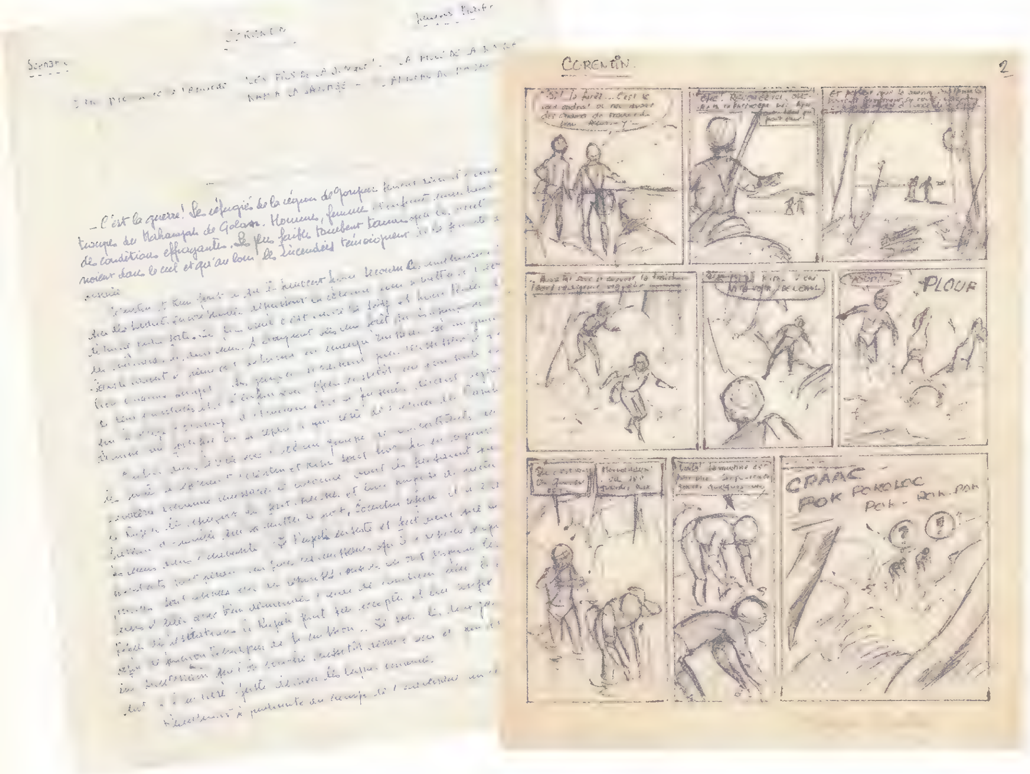
Jacques Martin no se desanima y crea después un episodio de *Corentin* que habría podido titularse, si nos fiamos de las anotaciones, « Los Hijos de la jungla », « La Hija de la jungla », « Ramia la salvaje » o « El anillo del Rajá ». Martin muestra a su colega la sinopsis y los bocetos de las primeras páginas. Parece que funcionará, pero no podrá hacerse de momento porque Jean Van Hamme recuerda a Cuvelier que la prioridad era el dibujar *El Reino de las Aguas Negras*, la segunda parte de un díptico iniciado con *El Príncipe de las arenas*.

Jacques Martin tuvo que esperar nuevamente.

« *Martin es un chico cuya sola presencia me reconforta, cuyos discursos me tranquilizan o me relajan* » , podíamos leer, en 1969, entre las notas personales de Cuvelier. « *Me gusta mucho, simplemente porque siempre ha sido amable conmigo. Tengo la absoluta confianza de que me dará un guión perfecto. Pero él nunca sospechará cuánto voy a maldecirle interiormente cuando me ponga a dibujar a partir de su texto.* »

En el prólogo de un número especial de los *Cahiers de la bande dessinée* dedicado a las ilustraciones del creador de Corentin[11], Jacques Martin también hizo sus cumplidos: « *Hace veinte años que Paul Cuvelier es mi amigo. Hace veinte años que me encuentro con la misma mirada alegre y clara donde brilla la inteligencia, pero también a veces una nube de tristeza; tal vez de amargura. Han pasado veinte años con esta amistad y jamás hubo una sombra, ni siquiera pequeña, y cada vez que nos vemos aparece*

11. Paul Cuvelier, illustrations, Glénat, 1974.



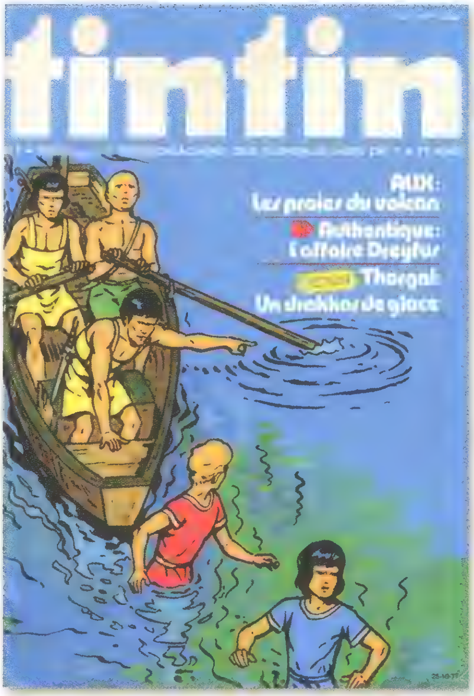
Sinopsis y abocetado de un episodio de Corentin, por Jacques Martin.

esa chispa que nos conecta instantáneamente. Es mi amigo de verdad. »

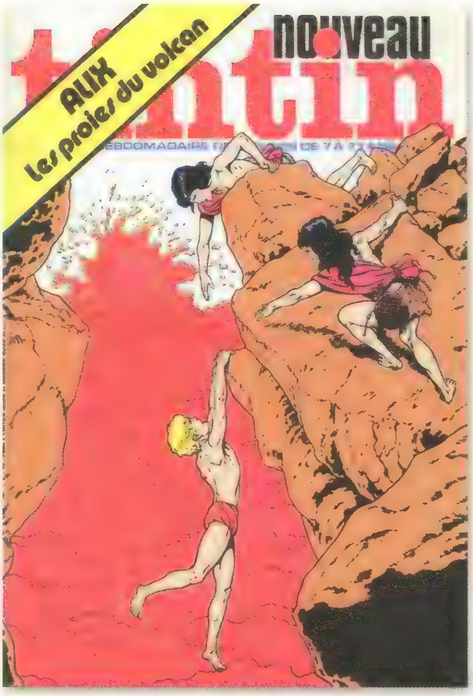
En 1973, el autor de Alix crea *Corentin y el Ogro Rojo*, un nuevo relato sin florituras documentales. La historia se sitúa en gran parte en el corazón de una naturaleza virgen cautivadora. Abandonados por la tripulación del « Gold Arrow » después de un motín, Corentin y Kim hacen de Robinsones. Un día encuentran a Malúa, una chica asustada y medio desnuda. El tándem pronto conoce a otros miembros de su tribu más o menos amables, y después asiste a un sacrificio ritual particularmente cruel en el que atan a pobres muchachos y muchachas desnudos a grandes árboles curvados con cuerdas. Luego, Haricuara, el hechicero, rocía los cuerpos de las víctimas con un líquido inflamable amarillento y les prende fuego, mientras un sicario corta las cuerdas que retienen a cada árbol. Como antorchas humanas proyectadas al aire, los desdichados voltean entre gritos. Y los cuerpos van a parar al cráter del antiguo volcán, el Karakao, el famoso Ogro Rojo. « *¡Qué horror!* », admite Jacques Martin. Más tarde, Corentin y Kim descubrirán que el hechicero y el jefe del poblado están en realidad conchabados con unos mercaderes de esclavos. Al final del episodio, el joven bretón y su acompañante se dispondrán a volver al mar. Malúa, visiblemente enamorada de Corentin, se precipita hacia él pero muere de un disparo de Kuriwara, su pretendiente.

Paul Cuvelier comienza las ilustraciones, pero inquieto por las dudas y por su búsqueda insaciable de perfección, abandona después de ocho planchas más o menos acabadas. Éstas serán retomadas en *Corentin y los caminos de lo maravilloso*, una biografía del artista escrita por Philippe Goddin y publicada por Lombard en 1984[12]. Habiendo renunciado Cuvelier a publicar la historia, Jacques Martin decide aprovecharla para un episodio de Alix. *Las Víctimas del Volcán*, como se titula este palimpsesto, sorprende a más de uno y aparece en el *Tintín* belga entre octubre de 1977 y febrero de 1978, y luego en el *Nuevo Tintín* francés, entre marzo y junio de 1978.

12. La obra será reeditada en 2006 por este editor con el nuevo título de: *Paul Cuvelier, los caminos de lo maravilloso*.



Portada del *Tintín* belga n° 43 (32º año) del 25 de octubre de 1977.

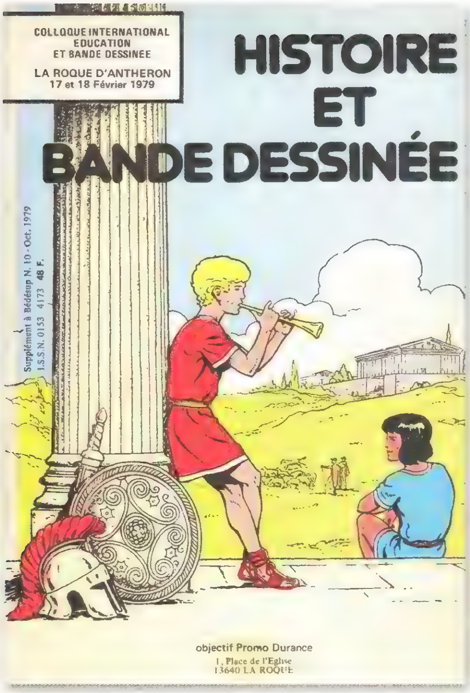


Anuncio del *Nuevo Tintín* francés n° 132 del 21 de marzo de 1978. La imagen, una vez recoloreada, se aprovechara para la portada del álbum de Casterman.

Las Víctimas del Volcán

« La redacción de la revista Tintín me avisó de que examinaría atentamente cada plancha, y que no dudaría en censurarme si fuera necesario. Al final, molesto por tanta tontería, desvelé la anatomía de mi pequeña salvaje, para quien la desnudez no tenía nada de punible ni de chocante. Me tomé deliberadamente un retraso sobre lo programado, y llevé yo mismo las últimas planchas directamente al impresor. La redacción no lo descubrió hasta que estuvieron impresas ». Esto no mejoró las relaciones entre Jacques Martin y Leblanc.

En el *Schtroumpfanzine* n° 21, de julio-agosto de 1978, el pedagogo y comiquero Antoine Roux firmó una divertida crónica del álbum *Las Víctimas del Volcán* en la que los mercaderes fenicios han tomado su tiempo e imaginación para montar semejante intriga para apropiarse de los muchachos... ¡A menos que el tráfico de esclavos esté realmente en temporada alta! « *Pero si leemos esta historia con un placer extremo,* subraya Roux, *en realidad nadie es la víctima. De hecho, el verdadero tema y el título exacto del último álbum de Jacques Martin, sería más bien: "La Salvaje o cómo deshacerse de ella (¡después de utilizarla como uno quiere!)". Y visto desde ese ángulo, el arte de la esquiva y del suspense hacen de esta historia una pequeña obra cómica: hay que ver los esfuerzos que hace nuestro trío (Alix, Enak y... Jacques Martin) para evitar mostrar los pezones de la encantadora insular, y os dejo la tarea de contar el número de imágenes donde ella aparece sin que pueda verse la punta de un seno, aunque se sabe que va desnuda... Hay que ver cómo Enak maniobra para hacer comprender a Alix que decididamente la doncella le está liando, y cómo nuestro héroe rubio pierde la cabeza, hasta una tira de las más sublimes (página 20, primera fila) : « Entonces yo también estaré despierto el mayor tiempo posible: ¡La noche es tan hermosa!... ¡Mientras que vigilas el fuego, yo voy a contemplar las estrellas y quizá acabemos por dormirnos en el mismo esplendor! » (¡Por fortuna, Enak está sobando!). [...] Esconded ese seno que no pueda verlo: "una espantosa manifestación de una autocensura que se remonta al pudor de los orígenes de la escuela franco-belga y a un complejo de Edipo mal asumido por el autor". Podría decir:*



Los actos del segundo coloquio internacional sobre educación y cómic se beneficiaron de un dibujo inédito de Jacques Martin (1979).

Portada de la edición única franco-belga de *Tintín* n° 10 (34º año) y n° 82 del 6 de marzo 1979, anunciando *El niño Griego*.

"¡Bravo, Jacques Martin, por tenernos en vilo hasta las últimas dos páginas finales!" Dramáticamente, es perfecto: Malúa no se muestra ante Alix hasta el último momento, como si ella utilizase sus últimas armas en la batalla: "¡Alix! ¡¡Alix!!" (página 47). ¡Lástima que la imagen no sea más grande! » ¡No podríamos decirlo mejor!

El 17 y de 18 de febrero de 1979, tiene lugar el segundo Coloquio Internacional de Educación y Cómic, organizado por la asociación Objectif Promo Durance. Antoine Roux, de nuevo él, « *Alix el Intrépido: de una historia sin historias hasta la era de la sospecha*», una comunicación retomada en la obra *Historia y cómic*[13]. Jacques Martin elabora una portada inédita.

El niño Griego

No muy satisfecho del todo Guy Leblanc, que, el de 2 de abril de 1979, redacta un correo asesino a Jacques Martin, después de una carta de un lector que generó una « atmósfera enrarecida » en el último Alix. «*¡Les recuerdo,* insiste el editor, *que aunque deseen presentar la verdad histórica, en ocasiones hay verdades que no convienen a un determinado público que lee en gran número la revista Tintín!* » ¿En serio? ¿No hay que decir todas las verdades? Y como si eso no bastase, Duchâteau, durante unos meses redactor jefe, acababa de informar que *El niño Griego*, después de una primera propuesta de marzo de 1979, tuvo que ser interrumpido en la revista. Leblanc mete prisa a Martin para entregar la continuación cuanto antes, so pena de multa de 300 francos por día de retraso. El creador de Alix no se da por aludido, continua a su ritmo y la segunda entrega de *El niño Griego* no comenzará hasta mediados de diciembre, y la acabará un mes más tarde, a principios de 1980.

Jacques Martin clama reiteradamente su fascinación por la Grecia clásica. Una docena de años después de *El último Espartano*, el autor lleva esta vez a sus héroes hasta los pies de la Acrópolis de Atenas hábilmente reconstruida. Desde su primer encuentro, a principios de los años 70, en Bruselas, mientras trabajaba en su monografía sobre Hergé[14],

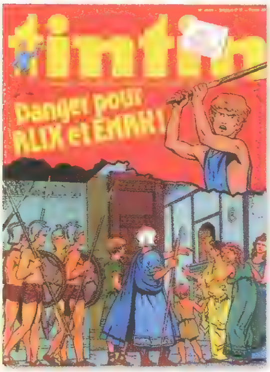
13. Entregado como suplemento en la revista Bédésup n° 10, de octubre de 1979.

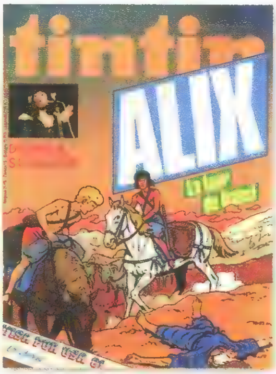
Numa Sadoul no perdía ocasión para comunicarse con el autor de Alix. Este último apreció el carácter alegre y la manera de ser de su joven cómplice y, en *El niño Griego*, lo « romaniza » como Numa Sadulus, y no duda en darle un personaje de papel, una eminencia gris de Pompeyo. Después de haber salvado a Alix y a Enak de la esclavitud, el patricio les confía la delicada misión de investigar en el interior del Protoneión, una famosa fábrica de vasijas antiguas dirigida por su intendente Hykarión, que además es el tutor del joven huérfano Herkios quien debe heredar a su mayoría de edad, y padre de Arqueloos, un joven muchacho de actitud equivocada, amante de travestirse como chica. Toda la fuerza (y la finura) de Jacques Martin hará malabares con los sentimientos amorosos de los personajes: Herkios tendrá una visible y dulce atracción por Enak, mientras que Arqueloos no deja de intentar llamar la atención de Alix: en las últimas páginas, el lector descubrirá que tras el adolescente se esconde en realidad Arqueloa, una muchacha algo confundida.

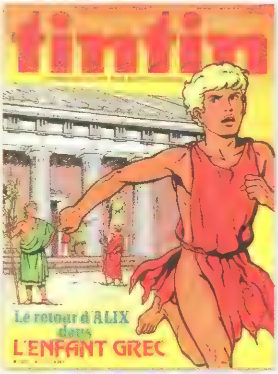
En su memoria de DEA[15], *El niño Griego o el arte del sincretismo*, un ensayo sabio y lúdico, publicado por el Departamento de Estudios Helénicos de la Universidad de Tours, en 1991, el profesor y guionista[16] Luc Révillon resume la intriga: «*En este relato, Alix se ve desposeído de su papel de héroe, pero se convierte en un provocador de pasiones. Archeloos se ve desposeído de su masculinidad, de su amor por Alix y por su padre. Por fin Herkios se ve desposeído de su herencia y de su vida. El niño Griego, vuelve a darle la importancia merecida a la obra de Jacques Martin, es un cómic trágico*». Trágico será igualmente el destino del grupo de sabios-filósofos encerrados en una de las salas del Protoneión y encargados de fabricar oro clandestinamente, y que flirtean con el peligro atómico.

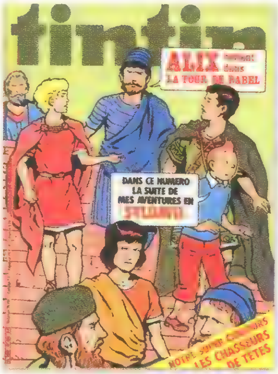
Jacques Martin se autoriza con el tiempo a una mayor libertad narrativa, ofreciendo así varios niveles de lectura para sus lectoras y lectores. Un gran número de ellos no verá malicia alguna, y se focalizará, en un primer grado, en la aventura histórica; los profesores encontrarán material para uso pedagógico (en la misma línea que *El hijo de Espartaco* en latín, Casterman propondrá en 1988 una versión de *El niño Griego* en la lengua de Platón, traducida por una clase de tercer curso del colegio de Drulingen en Alsacia); otros tendrán resentimientos más íntimos, fijándose en la fiesta de cuerpos lampiños sabiamente desnudados, con el sexo siempre disimulado por un cojín o por un ánfora: « *En la época de publicación de El niño Griego, el que una chica se vistiese de chico para poder cobrar una herencia, me hizo recibir una carta de felicitación anónima diciendo: "Lo que usted ha hecho es formidable". La carta hablaba de transexualidad y me emocionó hasta las lágrimas. Me dije: "¿Cómo se puede escribir una carta así sin dejar una dirección?" Tiempo después, debía entregar un premio para un concurso, y un simpático joven euroasiático se dirigió a mí para invitarme a cenar. Era el autor de la carta, una chica disfrazada.*

Otras dos portadas seguirán en los números 17/190 y 5/223 del 24 de abril y del 18 de diciembre de 1979.









14 Numa Sadoul, [illegible] Casterman, [illegible]
15 Diplôme d'Études Approfondies: [illegible] universitario equivalente hoy a un segundo año de Máster.
16 Luc Révillon [illegible], una serie creada por Gilles Chaillet y publicada en francés por Lombard y en España por Coeditum.

Póster incluido en el Tintín belga n° 10 (34° año) y en el Tintín francés n° 82 del 6 de marzo de 1979. Casterman propondrá después su propia versión.

Y, hablando, con ella o con él, me di cuenta de que yo la había ayudado a vivir, la había iluminado. »

La Torre de Babel

Todo empieza en Jerusalén, desde hace poco bajo dominación romana. La ciudad está ahora en pleno desarrollo y se extiende alrededor de un templo gigantesco… Jacques Martin retuerce un poco la cronología, ya que el Templo de Herodes comenzó a construirse hacia el año 19 a.C., o sea treinta años después de su serie histórica. Señalamos que el autor se documentó no obstante en 1979, en el departamento cultural de la Embajada de Israel, en Bruselas, con el fin de obtener documentos sobre el templo y la ciudad a principios de la era cristiana[17].

Allí, Alix y Enak coinciden con Hiram Kal, el enviado de Oribal quien, tras haber querido imponer a su pueblo la civilización greco-romana, se ha convertido en un déspota odiado por todos… Se apreciará la similitud de esta historia con la actualidad geopolítica del momento, marcada por la huida del Sha de Irán. Marah, una pobre huérfana, capaz de controlar el fuego, se une a ellos. Alix, Enak, Hiram y Marah caminan pronto por los suburbios de Babilonia donde se construye una torre de Babel en estado lamentable, un zigurat de 90 metros de alto con sus siete niveles. Allí es donde un misterioso hombre de negro, que no ha dejado de seguirlos desde el principio de la aventura, les interpela. «*¡¿Arbacés !?!*» exclama Alix al verlo. No, en absoluto, aunque este tal Adrocles se le parece mucho.

17. Correo del 4 de diciembre de 1979.

Plancha inédita publicada en el Libération del lunes 31 de agosto de 1981.

El episodio, publicado en los *Tintín* belga y francés, de marzo a junio de 1981, permite a Martin restituir otros vestigios de la ciudad mesopotámica: la puerta de Ishtar cubierta de esmalte azul y decorado de frisos alternados de toros y dragones; las viviendas bordeadas por el Éufrates, y lo que queda de los famosos jardines construidos por Nabucodonosor. En algunas viñetas, el autor evoca también el papel de Alejandro Magno que hizo aquí su capital tratando de restaurar su poder[18]. «*Me basé asimismo en los documentos de Max Mallowan, el marido de Agatha Christie, un arqueólogo que hizo prospecciones en Irak y en Siria.*»

Plancha 17, Hiram, queriendo agasajar al Rey de Macedonia, sufre la intransigencia de los predicadores de Jahvé, de Baal o de Zoroastro. En pocas viñetas, Jacques Martin, que se define a sí mismo como agnóstico, asegura que las creencias, sean las que sean, dividen más que unen. Un poco a imagen de la Torre de Babel bíblica en la cual los hombres se separan y ya no se entienden.

En un plano anecdótico, Jacques Martin se permite también una pulla hacia algunas ineptitudes administrativas babilonias, inconvenientes que fácilmente podrían transportarse a nuestros días, como el intercambio, plancha 25, entre Alix: « *Una tablilla por los caballos, otra por las armas… ¡Si esto continúa así, vamos a encontrarnos con los brazos repletos de tablas de arcilla!* » e Hiram : «*Es lo que pasa con tanta organización: ¡Todo se complica!*»

En *L'Année de la bande dessinée 81-82* aparece este análisis: «*Alix es sin duda la última obra clásica franco-belga que continúa luchando e enriqueciéndose año tras año, sin desaprovechar nada ni repetirse. Una obra que sigue viva, apasionante. La Torre de Babel es quizás el álbum más explícito en el plano de los conceptos vehiculados por la obra. El propósito de Alix es el oponer constantemente una filosofía de ser con una filosofía de llegar a ser, en torno a una génesis del poder occidental. ¿Es el Hombre, o la Sociedad quien engendra las estructuras del Poder? Martin se sumerge en los orígenes de las Ciudades para poner en escena este conflicto entre la Naturaleza y la Civilización. Desde 1965, todos los álbumes de Alix son itinerarios políticos y arquitectónicos. Eterna fábula metafísica, jamás resuelta. De ahí la importancia de la ambigüedad de Martin que necesita hurgar en los significados del relato a través la estrategia de la desaparición: sueño, amnesia, caída, muerte, colapso, hundimiento. El sentido, como la belleza, es frágil.* »

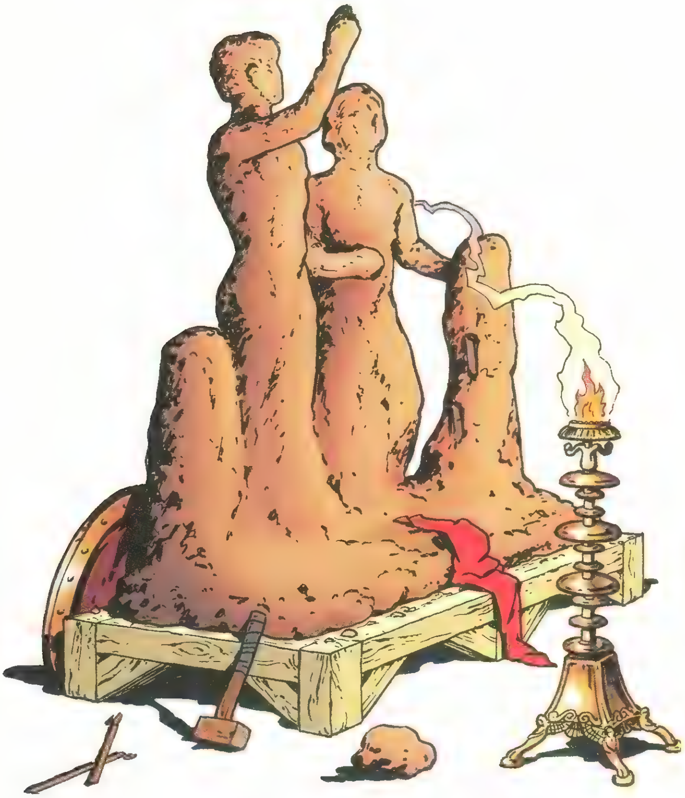
El mono de Sporus

En 1981, para el diario *Libération* del lunes 31 de agosto, el autor de *Alix* dibuja una plancha inédita que pone en escena al emperador Nerón, a su eunuco Sporus y al pequeño mono de éste, un poco distraído. Sin un título definido, esta obra aparecerá después en otras publicaciones.[19]

18. Además Alejandro Magno murió en el 323 antes de nuestra era.
19. Una plancha titulada a posteriori *El mono de Sporus*, publicada en blanco y negro en el *Jacques Martin*, Ligne Claire, 1983, y en las 2º y 3º ediciones de *Avec Alix*, Casterman, 1987 y 2002, luego en color en *Images d'Alix*, Hélyode, 1992. Se publicó en color y en castellano en la revista *NetComic* por NetCom2 Editorial en febrero de 2011.

JACQUES
MARTIN

EL ESPECTRO
DE CARTAGO



(1) Ver "La Isla Maldita".

(1) En el año 146 a.C.

(1) Máquina de guerra en forma de ballesta, capaz de arrojar enormes bloques de piedra.

Los últimos defensores de la ciudad se parapetaron en la ciudadela, pero, extrañamente, el ataque cesó, como si los romanos se resistieran a destruir el último vestigio del poderío púnico.
¡Pero Cartago agonizaba!... Moría exangüe, y los infelices prisioneros fueron vendidos a los mercaderes de esclavos que esperaban en las ruinas del puerto.
Escipión Emiliano había alcanzado por fin su victoria. Cumpliendo órdenes estrictas del Senado, ordenó a sus soldados que limpiasen la ciudad de los miserables que quedaban allí emboscados.
Había que arrasar la ciudad y destruirlo todo, y los legionarios se encargaron de echar abajo los muros que aún quedaban intactos.
En cuanto limpiaban de escombros una zona, removían la tierra y echaban sal para que jamás creciera nada en ella.
Pero, ¿y el palacio de los Barca, que todavía sigue en pie?
Quedó maltrecho por los combates, pero seguía irguiéndose desafiante.
Luego, cosa extraña, los romanos registraron la ciudadela durante varios días y varias noches. Sacaron de ella los muebles y objetos sin quedar satisfechos. Incluso vinieron senadores a inspeccionar, con caras tristes y serias. ¿Qué buscaban con tanto interés?
Los registros fueron prácticamente interrumpidos desde que se construyó la nueva ciudad, y la sistemática destrucción de la vieja Cartago cesó, como si los vencedores cedieran el lugar a los fantasmas.
Quizás hemos visto a unos...

(1) Ver "La Isla Maldita".
(2) Uno de los dos puertos de Cartago.

¿Dónde he visto antes esos ojos?...
Lydas fue una persona extraordinaria, que dejó una herencia científica considerable, capaz de cambiar el destino de la humanidad, y para mí, estudiarla es un placer... tan grande como el de conocer a sus amigos. Pero os dejo con vuestro huésped.
Gracias, Eschoum. Pero dime: ¿No nos hemos visto antes?
¡No creo!... Pero estoy seguro de que a partir de hoy nuestros caminos se cruzarán con mayor frecuencia... Hasta luego.
¡Extraño personaje!
Sí. Realmente admirable.
¿Así que es en esta habitación donde trabajaba Lydas?
Sí. Aquí estudió y construyó todos estos objetos.
Y aquello, ¿qué es?
Lo llamaba Eolypilo. Este ingenio provoca el movimiento a partir de la calefacción del agua. Mi hermano construyó varios y creyó que servirían para modificar los transportes y liberar al hombre de trabajos pesados. Pero el Senado de Roma, considerando que los esclavos cubrían esas necesidades, le prohibió seguir los experimentos. Pero venid por aquí, hay una terraza con una vista magnífica donde corre el fresco.
Y al caer la noche...
Gracias de nuevo por este ágape, Heliodoro... Ahora tenemos que irnos.
Llamaré a una escolta.
No, gracias, no vamos lejos y el resplandor de Tanit nos guiará.
¡Uf! ¡Qué ganas tenía de irme! Esos perfumes tan fuertes me han dado dolor de cabeza.
Ahora te sentirás mejor: corre una dulce brisa y el silencio de estas ruinas va...
AAAHH

¡Eh!... ¡Mira! ¡Allí! ¡El resplandor!
¡Se está acercando!... ¡Oh! ¡Alix! ¿ALIX?
Pero, ¿qué te pasa? ¡Respóndeme! ¡Alix!... ¡La luz se está acercando!
¡Aaaah!... ¡Cómo pesa!... No lo lograré jamás... ¡El resplandor! ¡Rápido!...
¿Alix? ¿Alix?... ¡Está frío!... ¿Qué ocurre ahora? ¡Unos pasos! Ahí... una oquedad...
Y aguantando el cuerpo de su amigo, Enak se agazapa y se esconde...
... y se sumerge lentamente en la profunda oscuridad, conteniendo el aliento.
De pronto, un agudo silbido corta el aire, y el resplandor se aleja entre las ruinas rodeado de su extraña escolta.
WHOU!!!
Mientras, en casa del gobernador.
¡Es intolerable!
Ese fenómeno no sólo ataca a nuestros soldados, sino que además se burla de nosotros descaradamente.
También hoy se dirige hacia el antiguo puerto.
¡Debimos arrasarlo todo más concienzudamente!
¡Aún no es demasiado tarde para hacerlo!

¡Imposible!... Si rompemos la paz de una ciudad... fantasma, el senado, Pompeyo, y particularmente César, se enfurecerían... Y ya sabéis que no dispongo de suficientes soldados para registrarla eficazmente. ¡En cuanto a pedir más refuerzos a Roma, ni soñarlo!
¡Entonces habrá más víctimas!
Y cuando Tanit desaparece tras las antiguas murallas e irrumpe el sol...
¡SOCORRO!... ¡SOCORRO!... ¡AYUDA!...
¡Rápido! ¡Daos prisa!
¿Qué ocurre?... ¿Qué le ha sucedido?...
Se desmayó anoche, al volver a casa... Y no pude llevarle más lejos...
Nos ocuparemos nosotros.
¿Así que os habéis quedado ahí toda la noche? ¿Por qué?... ¡Oye, tu amigo está helado!
Sí, temo lo peor... ¡Oh, Alix!...
Y unas horas más tarde.
No lo entiendo.
Nuestra ciencia es muy limitada...
¿Quién va? ¡No! ¡Nadie más!
Soy el hermano de Lydas, y mi amigo el mago...
¡No insistas!
¡Es necesario que le vea! ¡ES INDISPENSABLE!
¡Ah! Pero... yo...
¡NO!
¡Marchaos!... ¡Ha muerto!... ¡Sí, muerto! ¡Muerto! ¡MUERTO!

¡Déjame verle! ¡Venga, apártate, vamos!
¡NO!
¡No seas niño!: ¡Quizás aún quede una esperanza!
¡Vaya! ¡En efecto! ¡Parece petrificado por el frío! ¡La ciencia no puede hacer nada en este caso! ¡Es una lástima!...
¡Ser condenado a galeras también lo sería, mago! ¡Hace rato que te observo y pareces haber venido para asegurarte de la muerte del muchacho!
¿Cómo osas pensar que...?
¡Más te vale hacer un milagro, y rápido!
Es inútil que me claves esa mirada. Conozco el truco:... Sabrás que he vivido varios años en Egipto...
... en cuyos santuarios secretos fui iniciando en la sabiduría de los sacerdotes de Amón...
Permitidme inclinarme ante los poderes que representan tu sabiduría y tu uniforme... Umm...
Soy el tribuno Corus Maler.
Siempre llevo conmigo ciertos valiosos polvos: ¡Quizás tengas razón! Probémoslos.
¡Apresúrate!
Aquí tienes un recipiente de agua.
Imposible administrarle más. Ahora debemos esperar.
Y un poco más tarde...
¡Nada! ¡Todavía nada!... ¡Ya ha pasado mucho rato, mago!...

Pero de pronto...
¡SE MUEVE!
¡AAAH!
¡ALIX!
¡Ya ves que la paciencia se ve recompensada, tribuno!
¡Querrás decir la obstinación! ¡Nosotros, los romanos somos terriblemente testarudos!... ¡Ahora, vete!
¡Aaah!... ¡El resplandor!... ¡La luz!...
¡Delira!...
¡Una cosa más, mago! ¡A partir de ahora te haré vigilar de cerca! ¡No lo olvides!
Roma tiene suerte de contar con soldados tan rigurosos y brillantes como tú, Corus Maler; en cuanto a mí, espero poder seguir aclarando un poco las tinieblas en que Cartago está sumida... ¡Salud!...
¡Ah! ¡El sol, ese astro temible!... ¡Protejámonos de él, Heliodoro!
¡El sol!... ¡FEBO! ¡El águila del día!
Soy el amo del cielo... el juez del fuego... El príncipe del tiempo... el que fulmina...
¡NOOO!
¡AY!

¡Aaah!... ¡La lámpara me ha quemado!... Al menos me ha sacado de esa pesadilla.
Y poco después.
¡El resplandor!... ¡Allí!... De nuevo se dirige hacia el puerto.
¡Con aquellos hombres que lo escoltan, en la sombra!
¡Y nadie hace nada por detenerles!...
¡Paciencia! ¡Paciencia, muchacho!
Pero más lejos...
¡Rápido! ¡Deprisa! ¡Huyamos!
Pero... ¿Y las órdenes?...
AAAAAAAH
¡Todas las noches, lo mismo!
¿Y por qué quieres que cambie?...
¡Alix! ¡Aquí está nuestro resucitado!
Así, que estaba muy mal, ¿verdad?... euh
Corus Maler. Soy el tribuno encargado del orden público de Cartago: eso es, lo que me ha traído aquí... Sí, has estado a punto de morir, muchacho. Pero en fin, lo importante es que sigues vivo, ¿no es así?
Cierto, pero ahora tengo que ajustar cuentas con los que han tratado de asesinarme... y tengo la impresión de que no son ajenos a estos fenómenos nocturnos.
¿Y cómo lo conseguirás?
¡Aún no puedo decirlo! ¡Será una sorpresa!...

¡Perfecto! ¡Me encantan los enigmas... para resolverlos! No te fías de mí, Alix. Lo comprendo y haré lo que pueda por protegerte.
Gracias, pero prefiero ajustar mis cuentas solo.
A la mañana siguiente.
¿En qué rincón de estas ruinas desaparecen las luces?
¿No crees que primero habría que averiguar de dónde vienen?
Sin duda tienes razón, Enak. Subamos allá y busquemos pistas.
En este desierto de piedras deben vernos desde lejos.
En pleno día no hay peligro... ¡O al menos así lo espero!
Estas murallas acabarán por mostrarme su secreto. Quizás nos lleve tiempo, pero...
Quién sabe si no nos estaremos metiendo en una trampa.
¿Una trampa? No lo creo, pero...
Primero tu envenenamiento, y luego... ¡Esto se desmorona!... ¡Eh!...
¡Mira allí!... ¡Qué extraño!
PLOK
PLOK
PLOK
WHUUUUUU
¡Mira esto, Enak!
?!
PLUUUUUF

¡Criptogramas tallados en la piedra! Como los que había en la casa de Lydas.
Si supiéramos la clave. Ya que todo está metido en un cuadrado o en un circulo, sería cuestión de... Pero, ¿me estás escuchando?... ¿Enak?...
¿Enak? ¿Dónde te has metido?... ¡Responde!
¿ENAK?...
?
WHUUOOMM
¡Una cisterna! ¡Espero que no se haya caído dentro!...
¡Es uno de los famosos depósitos de Cartago!...
¡Enak! ¡ENAK! ¿Cómo puede haber caído? ¡Eso no es posible!
Este debía usarse en tiempos de los Bárcidas... Todavía hay agua en el fondo.
Estará en otra parte... ¿Pero dónde?
¡CUIDADO!
¡Pero! ¿Qué ocurre?...

¡Qué extraño! ¡Este hombre quería matarme, y ha sido él quien se ha estrellado contra el suelo!
PSST-PSST
Quizás sea Enak. ¡Por si acaso, prudencia!
¿Enak? ¿Estás ahí?...
Por aquí. No temas nada.
¿Corus Maler?...
¡No lo hemos visto!, Pero hemos llegado justo a tiempo de abatir a tu agresor.
Sin este hábil hondero estarías muerto, Alix... ¡No ha hecho falta esperar mucho tiempo para cumplir mi promesa de protegerte! Ya que tu compañero ha desaparecido extrañamente y que en este antiguo vertedero estamos bien situados para observar las ruinas, esperaremos a la noche con el fin de intentar descubrir los misterios que encierran... Hemos traído comida y bebida.
¡Bien! ¡Gracias al hondero!... Yo seguiré buscando a Enak.
¡No! ¡Te quedarás con nosotros: es lo mejor que puedes hacer!
Las horas transcurren lentamente hasta que el astro de Tanit ilumina la noche.
De pronto...
¡Eh! ¡Venid a ver!... Pero chist: en silencio.
Un hombre: ¡Está saliendo del suelo!...
¡Increíble!
¡Otro! ¡Y otro más!
¡Un resplandor!...
¡Atención!... ¡Ahí llega!...

Un hombre que lleva una luz en sus manos...
Se aleja, protegido por su escolta.
Sigámosles a distancia: es necesario saber a dónde van:... ¡Tú, Haideral, cúbrenos!
Entendido.
¡Chist! ¡Despacio! ¡Sin hacer ruido!
¿Y Alix?... ¡Ha desaparecido! ...
¡Aaaah! ¡Debí estar más atento!... Ya veremos después. Prosigamos.
Mientras, más arriba.
Esa gente, ¿cómo habrán podido salir de aquí? ¡Es incompresible!
¡No estoy soñando: hay una luz! Entonces es un pasadizo... Pero ¿cómo habrán podido franquear esa distancia?... ¡Sin duda Enak ha desaparecido por esa galería!... Entonces, ¡no hay que dudar!
¡Un, dos... y tres!
!?

PLOUF
¡Uf! ¡Ha faltado poco!... Pero ya he hecho lo más difícil.
¿Qué es esto? ¡Una escalera!... ¡Ah! Ahora lo entiendo; un cómplice la ha retirado... Bien, sólo puedo continuar avanzando.
Poco después...
Tendría que encontrar un arma... ¿Quizás allí? ¡Truenos! ¡Oigo pasos! ¡Alguien viene!...
Mientras, cerca del puerto.
Les hemos perdido de vista por exceso de prudencia. Apresurémonos.
¡Eh!... ¡Una emboscada!
¡Quedémonos juntos!
¡Uno menos!...
¡AAHHH!

AAAHH
POK
¡Le he dado!... ¡Qué suerte!
¡Huyen!
¡Es sal!... ¡O pimienta!... ¡Cómo duele! ¡Aaaah!
¡Rápido, lavémosle los ojos!
Sí, pero, ¿de dónde sacamos agua?
Se llevan a sus heridos.
Apresurándonos, aún podemos atrapar a uno de los dos. Le haremos hablar y...
¡No! ¡Demasiado tarde! Ocupémonos de Melsius. De todas formas, nuestra intervención no ha sido infructuosa: esta noche hemos averiguado muchas cosas... Ahora, volvamos.
Mientras, en la vieja cisterna.
¡No! ¡No!... ¡Más arriba!... ¡Ya está!...
¡Cuidado con las lámparas! Pero, ¿a dónde diablos vas?... ¡Apenas ves y te pasas el rato fisgoneando aquí y allá!
Mi vista se nubla, pero oigo y huelo cosas que los demás ignoran... ¡Y aquí hay una presencia extraña!
Divagas. No te alejes y quédate conmigo. Ya conoces las órdenes.
Pero, ¡estoy seguro!... Es en este pasadizo, muy cerca.
¡Vuelve, Zaín!... ¡ZAÍN!
¡SÍ... AQUÍ!

¡Eh!... ¡Tu perro!... ¡Parece estar enfermo! ¡Ven, rápido!
¡Djetha!
¡Djetha! ¡Mi perro!
¡Oh, Djetha! ¿Qué te pasa?... Eres muy viejo, ya lo sé, pero no me dejes todavía... ¿Qué sería de mí sin ti?
¡Eh, adivino de pacotilla! Imaginas apariciones extrañas y ni te percatas de que tu animal está enfermo. Cógelo y vete. Deja tus afectos para más tarde.
¡Uf! ¡Se marchan! ¡Ya se van! ¡Uf!
Alix permanece todavía un rato sin moverse.
Al otro lado hay una luz... ¡Pero entonces, tiene que haber un pasadizo por allí!
¡Un pestillo!... ¡Es una puerta! ¡Cómo pesa! ¡Hop!
Mientras tanto, más abajo.
Tu perro parece estar un poco mejor.
¡Sí, pero pesa mucho! Voy a detenerme.
Quedémonos aquí, esperaremos el regreso de los demás.
¿Queréis comer?
Eso nunca se rechaza.
¡Tomad!
¡Ah! ¡Tu perro se ha recuperado de golpe!
Siempre tiene hambre, igual que yo... Desde hace tanto tiempo pasando hambre, tantas generaciones, que nunca nos saciaremos...
BROUOUMM

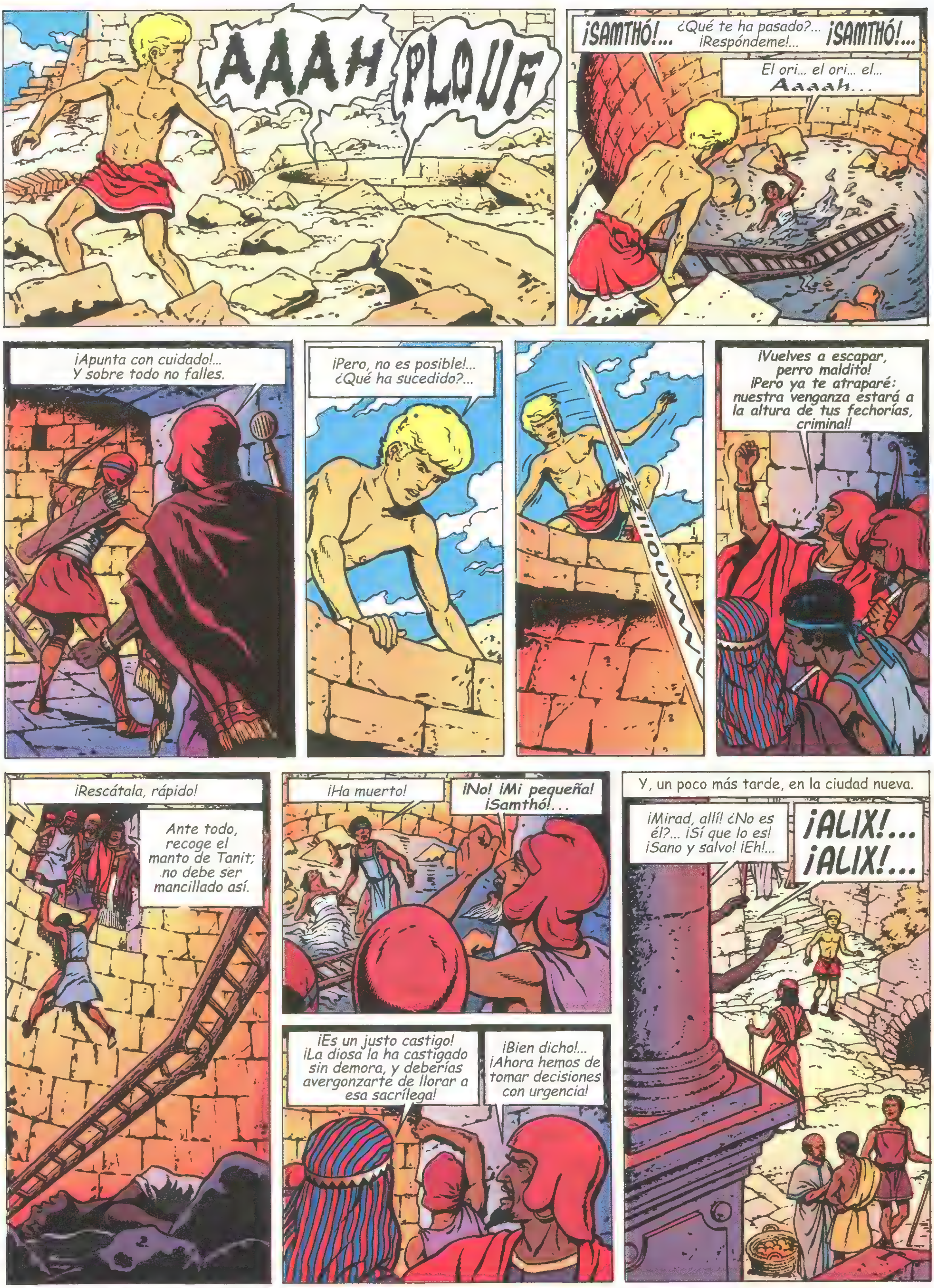
BROUOUMM
¡Ten cuidado, ama!
Ha sido un derrumbamiento, en el fondo... Ven, vamos a ver si ha habido destrozos...
¡Por Tanit! ¡Un muchacho!... ¡Parece herido!...
Rápido, ayudémosle.
¿Te duele mucho?
¡Mi espalda!... ¡Las costillas!... ¡Aaah!...
¿Qué vamos a hacer? ¡Su presencia aquí es un sacrilegio!
Cállate, Elissa... Vamos a ocultarle tras la estatua de Tanit. Rápido: llaman a la puerta.
¡Ya está! ¡Y sobre todo, no te muevas!
TOC TOC
¡Sí! ¡Sí!... ¡Ya voy!
TOC TOC
¡Has tardado mucho en abrir, Elissa!... Eschoum me ha dicho que ha pasado algo anormal en tus habitaciones, divina Samthó...Ya que los hombres no pueden entrar aquí, permite que lo haga yo...
Ha sido allí en los subterráneos... Ha habido un gran ruido... un derrumbe... Elissa te lo enseñará....
¡En efecto! ¡Espero que no haya grandes destrozos!
¡No!. Afortunadamente las piedras han caído al fondo, donde no hay más que viejos ídolos.
Te dejo, oh Samthó... y no olvides que estoy siempre cerca, a tu servicio...
Gracias. Vete... la sacerdotisa de Tanit quiere descansar.
¡Y tú, date más prisa!
Hago lo que puedo, y...

¿Qué ha sido eso?
PAK
¡Nada! ¡Se me ha caído el pebetero!
¿Qué?...
Un derrumbe en los subterráneos... Aparentemente, poca cosa... Pero lo que me extraña es la actitud de Samthó y de su sirvienta. ¡Y rara vez mi instinto se equivoca!
¡Dobla la vigilancia, Hatar! No dudes en dar la alarma si algo te parece anormal. No podemos tener un solo fallo en nuestro sistema defensivo: lo que está en juego, es demasiado importante.
A la mañana siguiente, cerca de la antigua puerta de Moun.
¿Comprendido? Estos son los mensajes para el jefe de cada fuerte. En caso de peligro, destruid los pergaminos... Es preferible morir antes de entregarlos al enemigo.
Cuenta con nosotros.
¡La suerte está echada!... Me angustia desguarnecer así nuestras fronteras. Más vale que todo salga bien, Corus Maler.
¡En cuanto tenga suficientes soldados, destruiré a esos portadores de luz, aunque tenga que arrasar las ruinas! ¡Palabra de tribuno!
¡Que los dioses te oigan!
¡Pero!... ¡Son carros romanos! ¡Aah!... ¡Volvamos a entrar, Djetha!
Mientras, bajo la antigua fortaleza.
¡Qué suaves son tus manos, Samthó! ¡Es un placer caer herido para ser cuidado así!
¡Entonces, no me dejes nunca!
¡Imposible, hermosa muchacha!: Nos arriesgamos a morir, tanto tú como yo... Además tengo que encontrar a mi compañero Enak.
¡Pero si sales de aquí te matarán!...
Ven conmigo: me protegerás y podrás ver el sol, el mar... Luego te llevaré a Roma, donde el cielo es el más bonito del mundo...
¡OH!
¡Hay una manera!... Tal vez... con eso...

(1) Ver " La Tumba Etrusca".

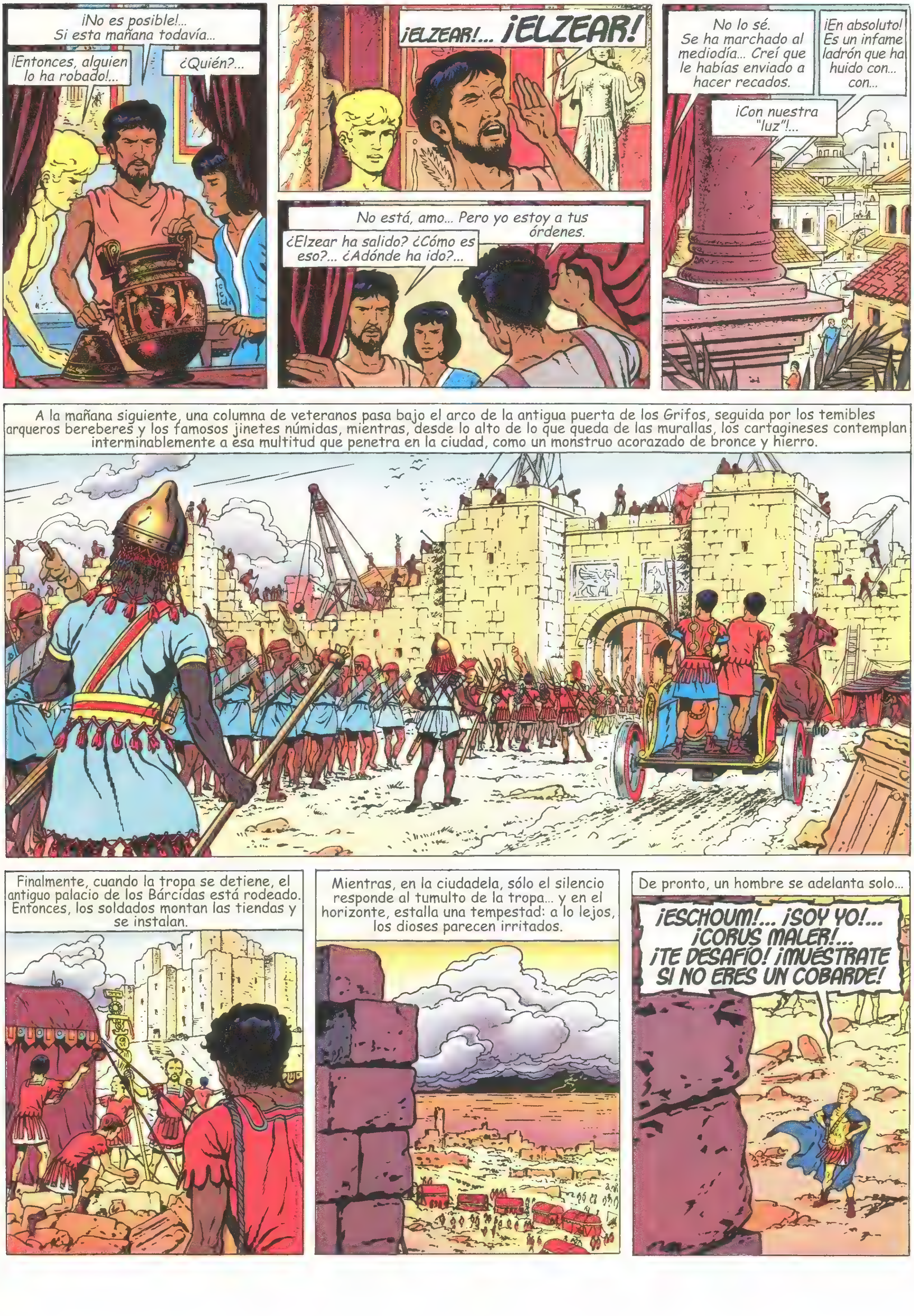
(1) Los cartagineses comían carne de perro.

Y mientras Samthó y Alix llegan junto al antiguo pozo...
Aquí está la escalera. Ayúdame a colocarla... y seremos libres.
¡No! ¡Más hacia la izquierda!... ¡Más!... ¡TODAVÍA MÁS!...
Hago lo que puedo...
Deja ese maldito manto: es un estorbo.
Eschoum irrumpe en la habitación de la sacerdotisa de Tanit.
¿Cómo, Elissa? ¡Tú, la servidora en quien teníamos depositada nuestra confianza, no sólo dejas entrar aquí a un extranjero sin dar la alarma, sino que tardas en advertirnos de la fuga de tu ama!
Y lo que aún es más grave: ¡Ni siquiera das la alarma cuando Samthó roba el manto de Tanit! ¡Lloras como una imbécil! No sé cómo me retengo... ¡Aaah!... ¡Y bien! Muéstranos por dónde se ha escapado.
Por... Por ahí ...
¡Por todos los diablos! ¡Así que eso era el derrumbe!... Tratemos de atrapar a los fugitivos: aún estamos a tiempo.
Tú, con tus hombres explora las salidas de esta zona... Los demás conmigo al antiguo pozo.
Pero más lejos.
Ya está. Pasaré el primero, por si los guardias que protegen a ese espectro, el portador de la luz... Por cierto, ¿qué es lo que transporta?...
Es un secreto. ¡Debo callar!... Sólo has aceptado que te siga para saberlo, ¿no es verdad?
¡No! Ni se me había ocurrido... Ya que no quieres decirlo, vamos.
¡Alix!... ¡Alix!... ¡No te enfades!... ¡Alix!
¡Espérame!... ¡Te lo diré!... ¡Alix!... Es ori...
PLAK
¡AAH!


AAAH
PLOUF
¡SAMTHÓ!... ¿Qué te ha pasado?... ¡Respóndeme!... ¡SAMTHÓ!...
El ori... el ori... el... Aaaah...
¡Apunta con cuidado!... Y sobre todo no falles.
¡Pero, no es posible!... ¿Qué ha sucedido?...
¡Vuelves a escapar, perro maldito! ¡Pero ya te atraparé: nuestra venganza estará a la altura de tus fechorías, criminal!
¡Rescátala, rápido!
Ante todo, recoge el manto de Tanit; no debe ser mancillado así.
¡Ha muerto!
¡No! ¡Mi pequeña! ¡Samthó!...
¡Es un justo castigo! ¡La diosa la ha castigado sin demora, y deberías avergonzarte de llorar a esa sacrílega!
¡Bien dicho!... ¡Ahora hemos de tomar decisiones con urgencia!
Y, un poco más tarde, en la ciudad nueva.
¡Mirad, allí! ¿No es él?... ¡Sí que lo es! ¡Sano y salvo! ¡Eh!...
¡ALIX!... ¡ALIX!...

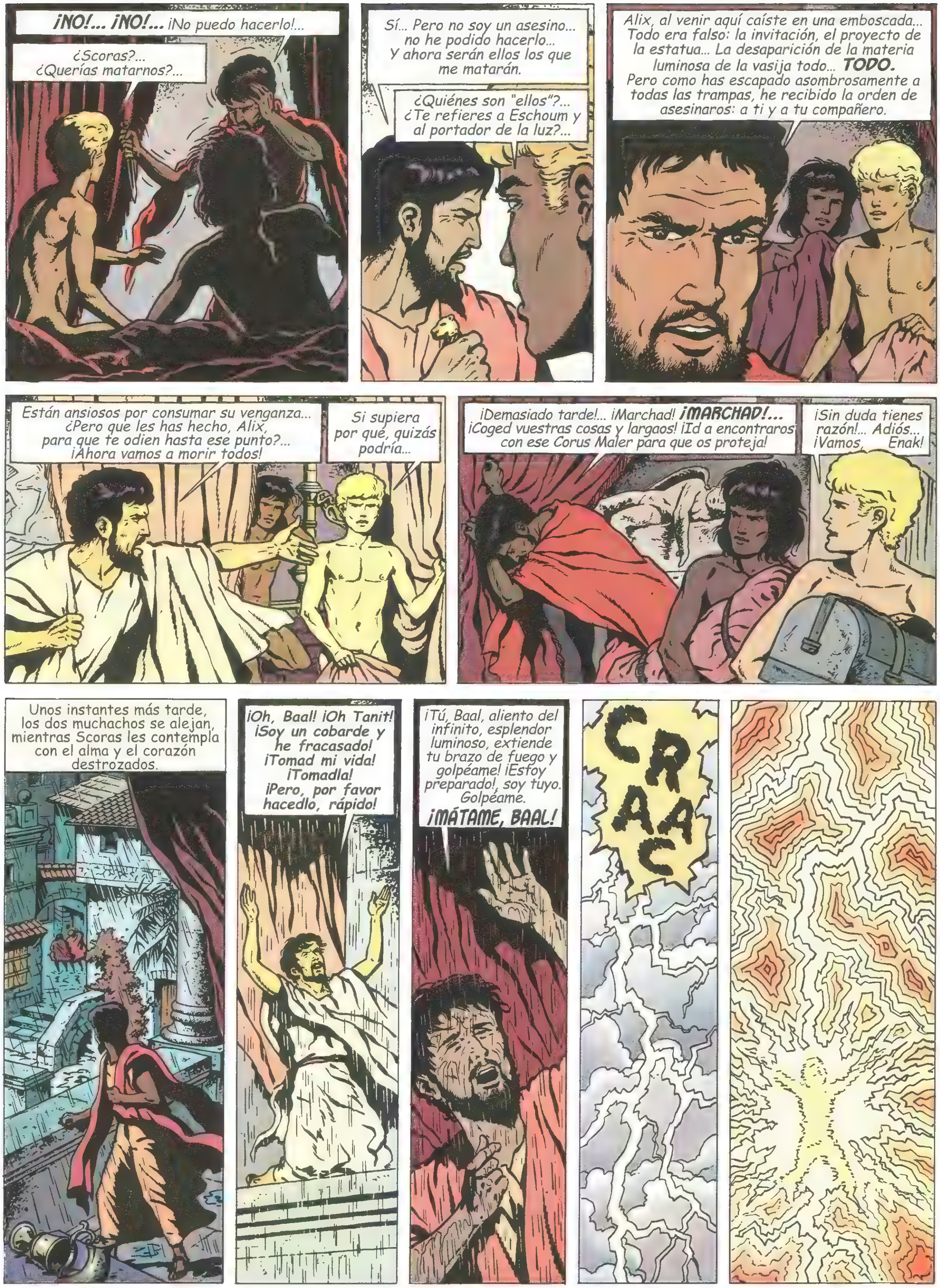
¿ENAK? ¡Pero! ¿Qué haces tú ahí?...
¡VEN RÁPIDO!.
Y poco después...
Te he buscado por las profundidades de un subterráneo, y te encuentro aquí, tan tranquilo. ¡Menuda suerte!
Yo también temía que hubieras desaparecido.
Pero, ¿por qué no respondiste a mis llamadas, al pie del antiguo palacio?
Acuérdate, mientras tú tratabas de descifrar los signos grabados en una muralla, yo descubrí un viejo pozo donde había rodado una piedra...
Iba a reunirme contigo cuando vi algo que brillaba más arriba...
¡Intrigado, me aproximé para descubrir una luz cegadora, casi insoportable!
Quise recogerla.
¡Apenas enderezado, un vértigo me hizo vacilar, quedándome sin aliento!...
El objeto cayó de mi mano y en su lugar tenía una quemadura.
Me fue imposible gritar, llamarte. Sin voz, me desplomé lentamente.
Todo se alejó de mí, como en un mal sueño delirante, oí unos ruidos alejarse.
Después oí tus gritos de lejos, muy lejos, sin poderme mover, invadido por un entumecimiento mortal.

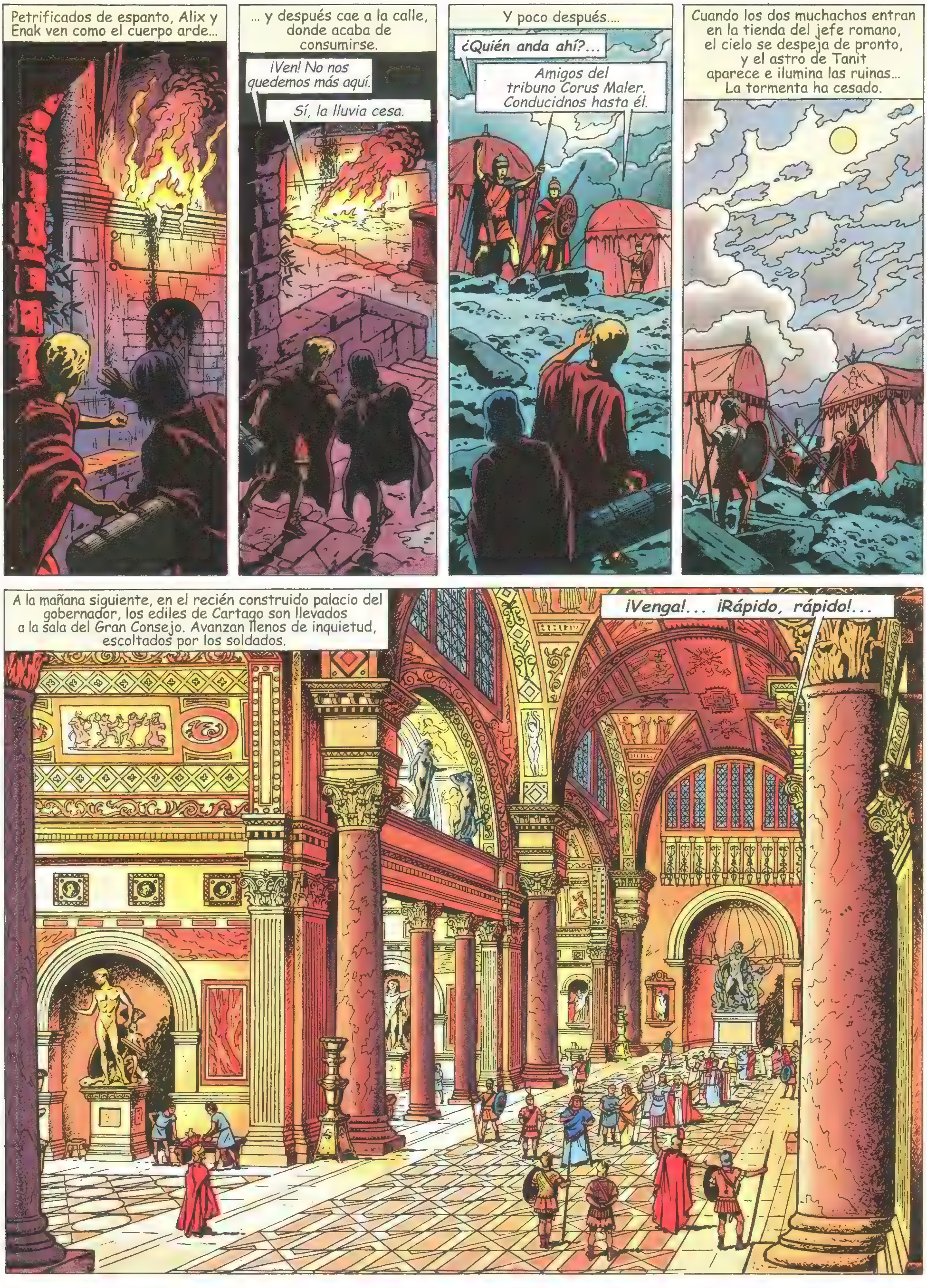
Cuando recobré el conocimiento, tenía la impresión de salir de una negra pesadilla... Había caído la noche.
Recuperé mis fuerzas poco a poco. En el momento en que me levanté para marchar, unas extrañas siluetas emergieron del suelo. Escoltaban al portador de la luz... pero él, no parecía preocupado. Parecía un espectro rodeado por los espíritus de las tinieblas más tenebrosas.
Entonces decidí regresar con la materia resplandeciente... La parte superior de mi túnica y mi cinturón me sirvieron para fabricar un hatillo, después...
... con ayuda de un bastón, guardé mi botín. Por último, temiéndome lo peor, me encaminé hacia la nueva Cartago.
Por suerte no me encontré con nadie. ¿Qué hubiera sucedido si alguien me llega a ver llevando aquella luz en un saco?...
¡Formidable, Enak! ¡Gracias a ti, podremos averiguar qué es esa extraordinaria materia! ¿Dónde la has puesto?
Ahí, en esa vasija griega.
En todo caso esa sustancia no quema la ropa ni la terracota: ésta es la prueba.
¡Sí!
¡Sólo queda por descubrir por qué esa gente efectúa tan misteriosos viajes hacia el puerto!
Pues bien, destapa la vasija.
¡Mira!
¿Cómo? ¡No hay nada dentro!
¿Entonces? ... ¡Ha desaparecido! ...


¡No es posible!... Si esta mañana todavía...
¡Entonces, alguien lo ha robado!...
¿Quién?...
¡ELZEAR!... ¡ELZEAR!
¿Elzear ha salido? ¿Cómo es eso?... ¿Adónde ha ido?...
No está, amo... Pero yo estoy a tus órdenes.
No lo sé. Se ha marchado al mediodía... Creí que le habías enviado a hacer recados.
¡En absoluto! Es un infame ladrón que ha huido con... con...
¡Con nuestra "luz"!...
A la mañana siguiente, una columna de veteranos pasa bajo el arco de la antigua puerta de los Grifos, seguida por los temibles arqueros bereberes y los famosos jinetes númidas, mientras, desde lo alto de lo que queda de las murallas, los cartagineses contemplan interminablemente a esa multitud que penetra en la ciudad, como un monstruo acorazado de bronce y hierro.
Finalmente, cuando la tropa se detiene, el antiguo palacio de los Bárcidas está rodeado. Entonces, los soldados montan las tiendas y se instalan.
Mientras, en la ciudadela, sólo el silencio responde al tumulto de la tropa... y en el horizonte, estalla una tempestad: a lo lejos, los dioses parecen irritados.
De pronto, un hombre se adelanta solo...
¡ESCHOUM!... ¡SOY YO!... ¡CORUS MALER!... ¡TE DESAFÍO! ¡MUÉSTRATE SI NO ERES UN COBARDE!

A pesar del insulto, nadie se mueve, como si el deteriorado edificio expresara un desdén altanero y aplastante.
¡No se atreve! Pues bien, encerraremos al ratón en su ratonera: cegad todos los pozos.
Empezad por éste: haced una cadena y no paréis hasta que esté lleno de piedras.
Entonces, bajo un calor tórrido, los hombres se esfuerzan...
¡No bajéis el ritmo!... ¡Vosotros, los porteadores de agua, apresuraos!
... y las viejas cisternas se llenan con un estruendo infernal.
Y más tarde...
Hemos terminado el trabajo, tribuno.
¡Perfecto! Ahora haced lo mismo con las demás cisternas de los alrededores.
Y el trabajo vuelve a empezar bajo los nubarrones de tormenta que se amontonan en el cielo.
Apresuraos: está oscureciendo y el trabajo ha de estar terminado antes de que anochezca.
¡Uf! ¡Se acabó! ¡Hemos llenado la última!
¡Ja, ja! ¡Los tenemos atrapados! Encended las hogueras y que se distribuya doble ración de rancho.
¡A partir de ahora esos malditos portadores de luz no podrán volver a salir... a menos que se conviertan en fantasmas!...
¡ALLÍ!... ¡MIRAD!...

¡Por todos los diablos! ¡Se burlan de nosotros!
¿Cómo? ¿Existen otros pasadizos subterráneos?
Se dirigen hacia el puerto.
¡Pues habrá que destruir el palacio de los Bárcidas que les sirve de refugio y les ahumaremos si es necesario!... ¡Se burlan de mí, pero quien ríe último ríe mejor!
Los arqueros bereberes quizás podrían...
En ese momento se desencadena de pronto una tormenta y empiezan a caer con fuerza enormes gotas de agua.
¡Volvamos a las tiendas! ¡Pronto!
Los hombres echan a correr, pero antes de llegar a cubierto ya están empapados.
Después, bruscamente, la lluvia duplica su violencia y cae en catarata con terrible estruendo. La antigua fortaleza se difumina poco a poco bajo una cortina de agua, mientras las tiendas desaparecen aplastadas por la masa líquida.
¡Aquí hay gotera... y ahí!...
... los veteranos destruirán esa maldita fortaleza, mientras que los arqueros bereberes, vigilarán el viejo puerto. Así, con los jinetes númidas tras las murallas, la ciudad quedará sitiada. Entonces tan sólo quedará convocar a la asamblea de los notables... ¡Y por fin nos ocuparemos de Alix!
¡Qué tiempo!... ¡Afortunadamente, Enak se ha dormido!...
Pero en la terraza...
CRAAC
La extraña silueta avanza con precaución y parece vacilar un instante ante la estatua a medio modelar, luego...
BROOUM
... ¡Súbitamente!...


¡NO!... ¡NO!... ¡No puedo hacerlo!...
¿Scoras?... ¿Querías matarnos?...
Sí... Pero no soy un asesino... no he podido hacerlo... Y ahora serán ellos los que me matarán.
¿Quiénes son "ellos"?... ¿Te refieres a Eschoum y al portador de la luz?...
Alix, al venir aquí caíste en una emboscada... Todo era falso: la invitación, el proyecto de la estatua... La desaparición de la materia luminosa de la vasija todo... TODO. Pero como has escapado asombrosamente a todas las trampas, he recibido la orden de asesinaros: a ti y a tu compañero.
Están ansiosos por consumar su venganza... ¿Pero que les has hecho, Alix, para que te odien hasta ese punto?... ¡Ahora vamos a morir todos!
Si supiera por qué, quizás podría...
¡Demasiado tarde!... ¡Marchad! ¡MARCHAD!... ¡Coged vuestras cosas y largaos! ¡Id a encontraros con ese Corus Maler para que os proteja!
¡Sin duda tienes razón!... Adiós... ¡Vamos, Enak!
Unos instantes más tarde, los dos muchachos se alejan, mientras Scoras les contempla con el alma y el corazón destrozados.
¡Oh, Baal! ¡Oh Tanit! ¡Soy un cobarde y he fracasado! ¡Tomad mi vida! ¡Tomadla! ¡Pero, por favor hacedlo, rápido!
¡Tú, Baal, aliento del infinito, esplendor luminoso, extiende tu brazo de fuego y golpéame! ¡Estoy preparado!, soy tuyo. Golpéame. ¡MÁTAME, BAAL!
CRAAC


Petrificados de espanto, Alix y Enak ven como el cuerpo arde...
... y después cae a la calle, donde acaba de consumirse.
¡Ven! No nos quedemos más aquí.
Sí, la lluvia cesa.
Y poco después....
¿Quién anda ahí?...
Amigos del tribuno Corus Maler. Conducidnos hasta él.
Cuando los dos muchachos entran en la tienda del jefe romano, el cielo se despeja de pronto, y el astro de Tanit aparece e ilumina las ruinas... La tormenta ha cesado.
A la mañana siguiente, en el recién construido palacio del gobernador, los ediles de Cartago son llevados a la sala del Gran Consejo. Avanzan llenos de inquietud, escoltados por los soldados.
¡Venga!... ¡Rápido, rápido!...

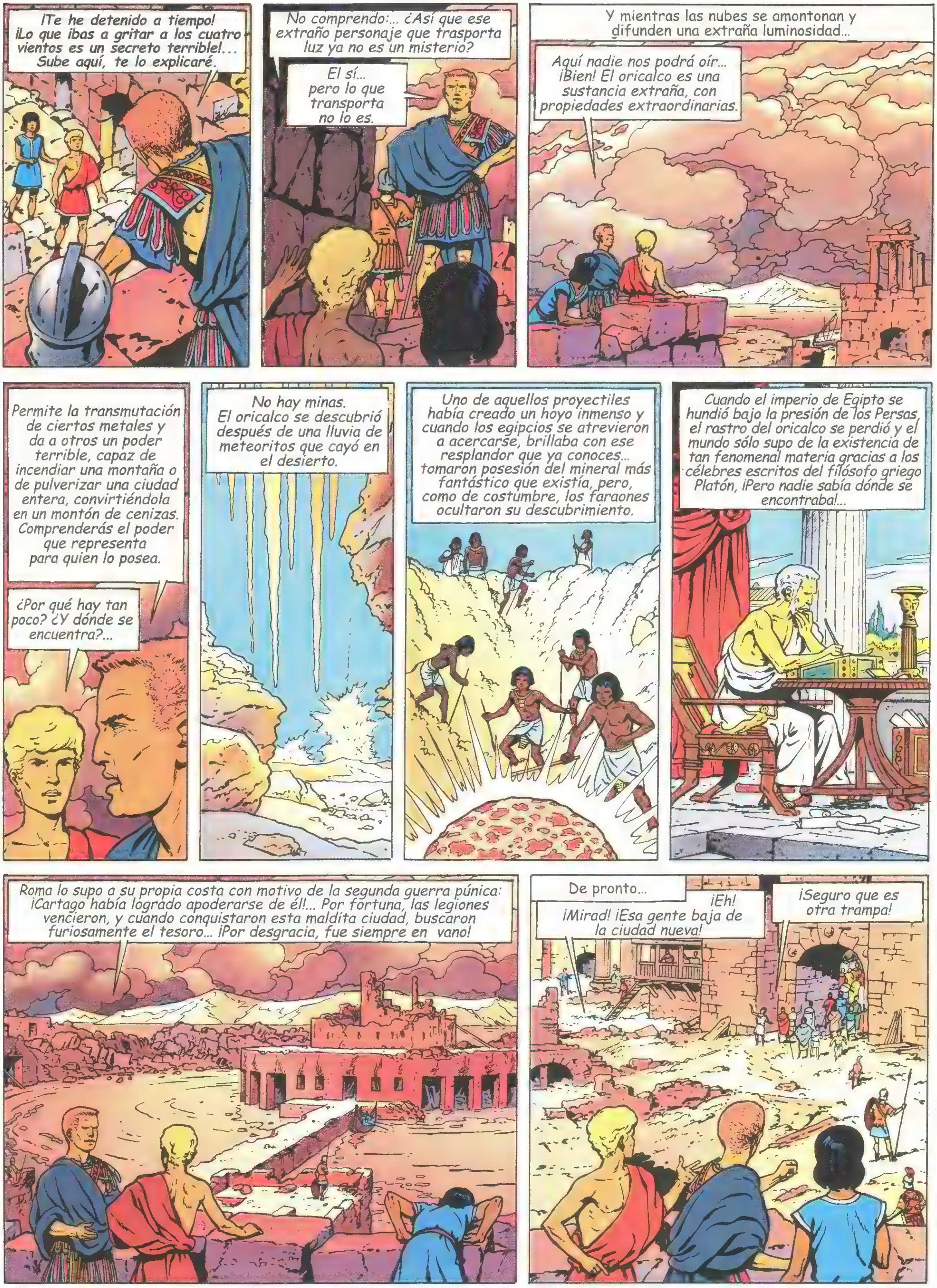
(1) Cada ciudad colonial romana tenía un fórum y una Curia.

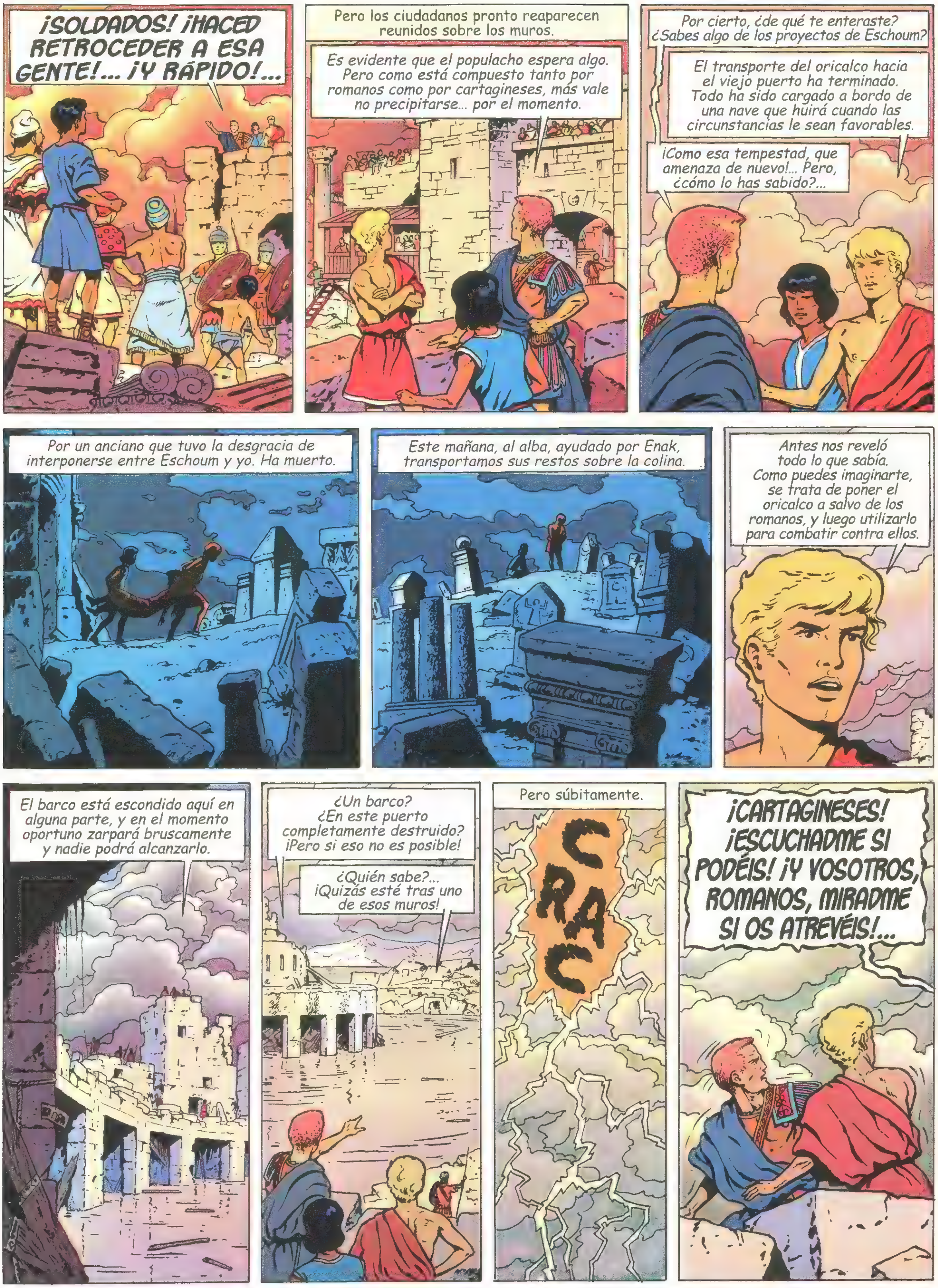
CRAC
¡Parece saqueado!... Vayamos de todos modos. Seguidme.
¡Todo está roto, destrozado! ¡Qué saqueo!
¡Truenos! ¡Bonito trabajo de demolición!
Incluso las paredes han sido desconchadas. Realmente no han querido dejar ninguna pista, ni un solo indicio...
¡Venid a ver! ¡Este corredor ha sido tapiado!
¡Es la respuesta de Eschoum, a la obstrucción de los pozos!... Es de guerra limpia, un ardid de combate que vamos a intensificar. ¡Vámonos, tenemos mejores cosas que hacer!
Aquí también hay marcas de criptogramas, ¿lo ves?...
Sí, son muy tenues...
¡Todos a la fortaleza de los Bárcidas!
¡Alix, Enak!... Nos vamos, no os retraséis, aquí no hay nada que hacer. Daos prisa.
¡AHORA VAMOS!... Imposible descifrar el resto, son verdaderamente ilegibles... ¡Lástima!...
¡AAH!... ¡AAH! ¡AAHHH!
?
!

Viene de aquel pasillo, a la izquierda... Pero parece completamente obstruido.
No te aventures demasiado lejos.
¿Ves algo?
¡Chist! Oigo un ruido tenue, como una respiración.
¡AAAAH!
¡Ayúdame a sacarle! ¡Cógele por el hombro derecho!
¡Allí!...
¡Cuidado! ¡Tropieza a cada paso!
Su cuerpo se agita con temblores violentos... Vamos a tenderlo aquí.
Pero bruscamente...
¡Ah!... ¡El fuego!... ¡El fuego que mis ojos ya no pueden ver quema mis entrañas! ¡Esos monstruos me han hecho tragar esa luz infernal!... ¡Aaah!... La marca de la muerte está en mí.
¡Alix! ¡Cuidado! ¡Me va a hacer caer!
¿Alix? ¡ALIX!... ¿Eres tú?... ¡Por fin! ¡Loados sean los dioses!
¡Déjame tocarte!... ¡Déjame tocar el rostro de quien alegró los últimos minutos de mi nieta!
Sólo quise a dos seres: Samthó y mi perro... ambos están en el desierto del olvido... ¡Oh, véngame, Alix, en memoria de mi nieta!... Vénganos, te lo suplico!... ¡Por amor a quien debió ser otra Salambó!
Pero ¿cómo parecerse a Salambó? ¿Cómo tener el rigor... y el inmenso orgullo de aquella belleza incomparable que todo lo dominaba desde lo alto de su palacio?
Samthó, en cambio, vivía recluida... Su fuga enfureció a Eschoum y sus soldados... al no poderla castigar, me torturaron a mí, como verdugos... ¡Ah, infames!... Me dieron por muerto, y entonces pude escapar y esconderme.
Antes de que este fuego maldito devore mi vida, te lo contaré todo... Acércate, Alix... Escucha....

(1) Ver "La Garra Negra".

Mientras tanto, Corus Maler pone en marcha la destrucción del antiguo palacio...
Estas piedras servirán para construir una ciudad nueva aquí mismo.
... mientras que el gobernador asiste furioso al emparedamiento de los notables.
¡No cederán!... ¡Pues bien, que mueran!...
Al caer la noche, una multitud de soldados recorren las ruinas... pero sin resultado, y sin la menor presencia insólita.
A la mañana siguiente, un sol de sangre atraviesa la bruma e ilumina Cartago con un inquietante resplandor...
... que ilumina la sala donde han sido encerrados los ediles.
¡Mira!... ¡Hannon trata de salir!
¡Deja tranquila esa puerta!... ¡La próxima vez no fallaré!
POK
¡Pero!... ¡Yo!... so...sólo quería... comprobar el... el... ¡Ejem! ¿Cuando vamos a comer? ¡Esto no puede seguir así!...
En ese momento....
¡Estás aquí, Alix!... ¡Me preguntaba dónde te habías metido! Decididamente tú...
¡Lo sé todo, Corus Maler!... Lo que esos hombres transportan por la noche es el ori...
¡CÁLLATE! ¡POR TODOS LOS DIOSES, CÁLLATE!...


¡Te he detenido a tiempo! ¡Lo que ibas a gritar a los cuatro vientos es un secreto terrible!... Sube aquí, te lo explicaré.
No comprendo:... ¿Así que ese extraño personaje que trasporta luz ya no es un misterio?
El sí... pero lo que transporta no lo es.
Y mientras las nubes se amontonan y difunden una extraña luminosidad...
Aquí nadie nos podrá oír... ¡Bien! El oricalco es una sustancia extraña, con propiedades extraordinarias.
Permite la transmutación de ciertos metales y da a otros un poder terrible, capaz de incendiar una montaña o de pulverizar una ciudad entera, convirtiéndola en un montón de cenizas. Comprenderás el poder que representa para quien lo posea.
¿Por qué hay tan poco? ¿Y dónde se encuentra?...
No hay minas. El oricalco se descubrió después de una lluvia de meteoritos que cayó en el desierto.
Uno de aquellos proyectiles había creado un hoyo inmenso y cuando los egipcios se atrevieron a acercarse, brillaba con ese resplandor que ya conoces... tomaron posesión del mineral más fantástico que existía, pero, como de costumbre, los faraones ocultaron su descubrimiento.
Cuando el imperio de Egipto se hundió bajo la presión de los Persas, el rastro del oricalco se perdió y el mundo sólo supo de la existencia de tan fenomenal materia gracias a los célebres escritos del filósofo griego Platón, ¡Pero nadie sabía dónde se encontraba!...
Roma lo supo a su propia costa con motivo de la segunda guerra púnica: ¡Cartago había logrado apoderarse de él!... Por fortuna, las legiones vencieron, y cuando conquistaron esta maldita ciudad, buscaron furiosamente el tesoro... ¡Por desgracia, fue siempre en vano!
De pronto...
¡Eh! ¡Mirad! ¡Esa gente baja de la ciudad nueva!
¡Seguro que es otra trampa!

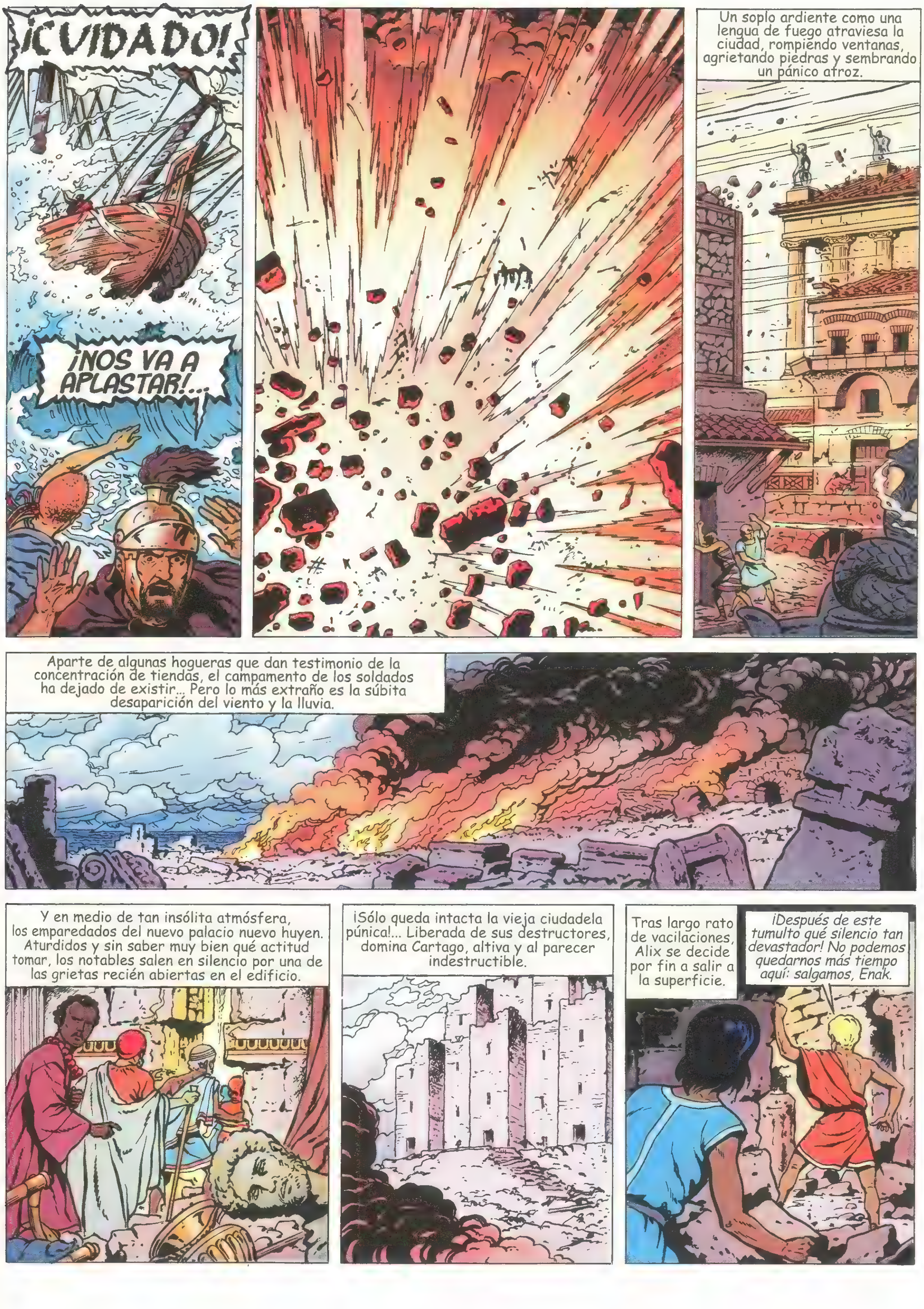

¡SOLDADOS! ¡HACED RETROCEDER A ESA GENTE!... ¡Y RÁPIDO!...
Pero los ciudadanos pronto reaparecen reunidos sobre los muros.
Es evidente que el populacho espera algo. Pero como está compuesto tanto por romanos como por cartagineses, más vale no precipitarse... por el momento.
Por cierto, ¿de qué te enteraste? ¿Sabes algo de los proyectos de Eschoum?
El transporte del oricalco hacia el viejo puerto ha terminado. Todo ha sido cargado a bordo de una nave que huirá cuando las circunstancias le sean favorables.
¡Como esa tempestad, que amenaza de nuevo!... Pero, ¿cómo lo has sabido?...
Por un anciano que tuvo la desgracia de interponerse entre Eschoum y yo. Ha muerto.
Este mañana, al alba, ayudado por Enak, transportamos sus restos sobre la colina.
Antes nos reveló todo lo que sabía. Como puedes imaginarte, se trata de poner el oricalco a salvo de los romanos, y luego utilizarlo para combatir contra ellos.
El barco está escondido aquí en alguna parte, y en el momento oportuno zarpará bruscamente y nadie podrá alcanzarlo.
¿Un barco? ¿En este puerto completamente destruido? ¡Pero si eso no es posible!
¿Quién sabe?... ¡Quizás esté tras uno de esos muros!
Pero súbitamente.
CRAC
¡CARTAGINESES! ¡ESCUCHADME SI PODÉIS! ¡Y VOSOTROS, ROMANOS, MIRADME SI OS ATREVÉIS!...

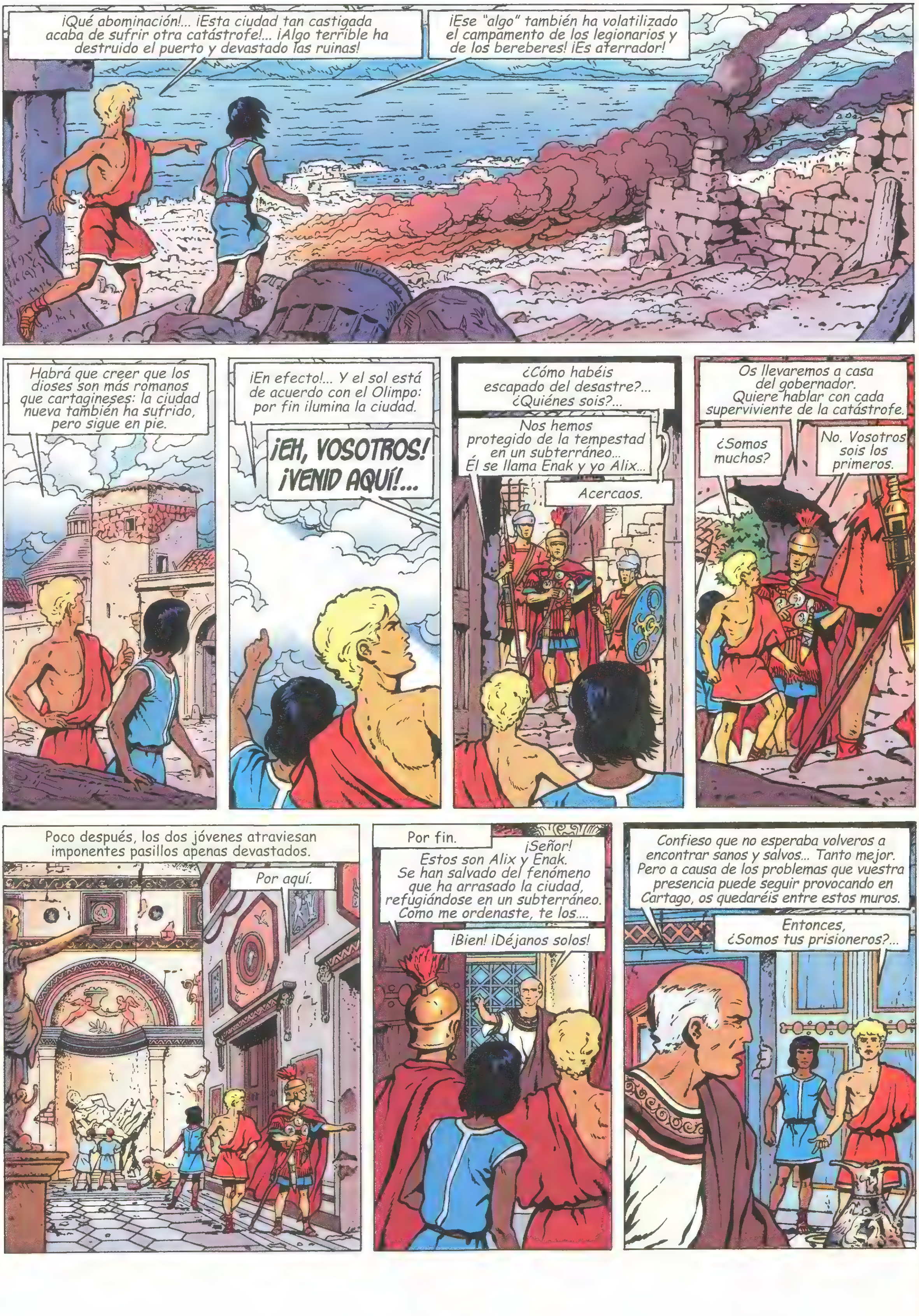
(1) Ver "La Tumba Etrusca".

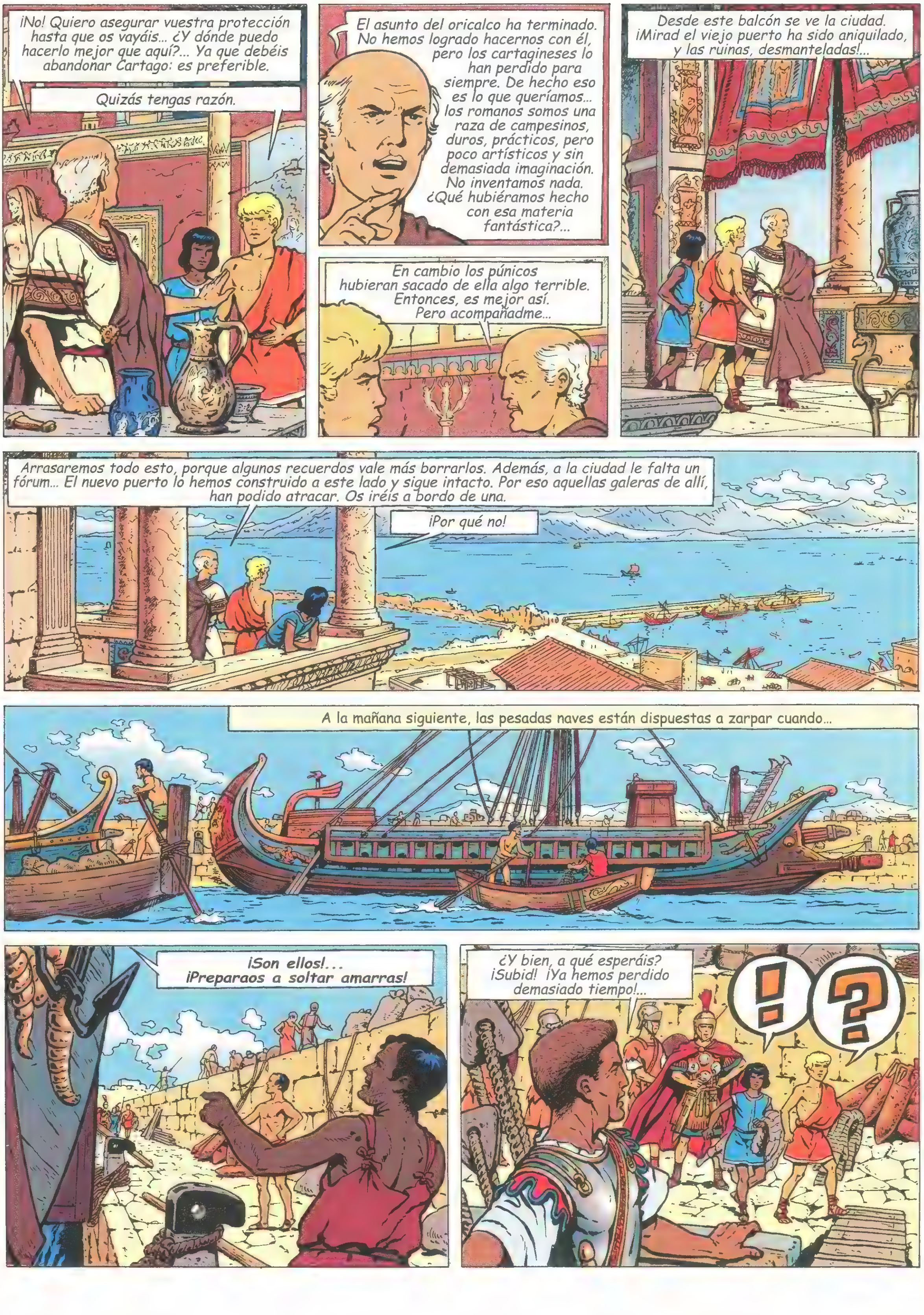
¡Brutus!... ¡Te reconozco a pesar de tus heridas! ¡Tu fisonomía ha cambiado, pero tu alma sigue siendo pasto de las furias! Eres un ser dañino y peligroso.
¡Pues sígueme a los infiernos! ¡Allá voy!... ¡Ven!...
¿Qué hacen los arqueros?... ¡Ese maldito perro se nos escapará!
¡Eh!... ¡Alix!...
¡JA, JA, JA, JA!...
¡Sígueme, sígueme al mismísimo infierno! ¡Vamos, ven!...
¡Venga, más rápido!... ¡Vamos, vamos!...
¡JA! ¡JA! ¡JA!
¡Demasiado tarde! ¡Huye! ¿Entonces? ¿Será un truco para distraernos aquí mientras que...
¡ALTO! ¡ALTO!... ¡ES UNA TRAMPA!... ¡DETENEOS!...
Entonces, ¿abandonas? ¡Decididamente, eres el siervo más vil y despreciable de los romanos!... ¡Bien, llama a tu águila, porque Baal va a fulminarte. ¡Baal!... ¡Baal!... ¡BA-AAL!
CRAC
¡OH!...
BROOO OOOM
¡Allí!... ¡En el puerto!...

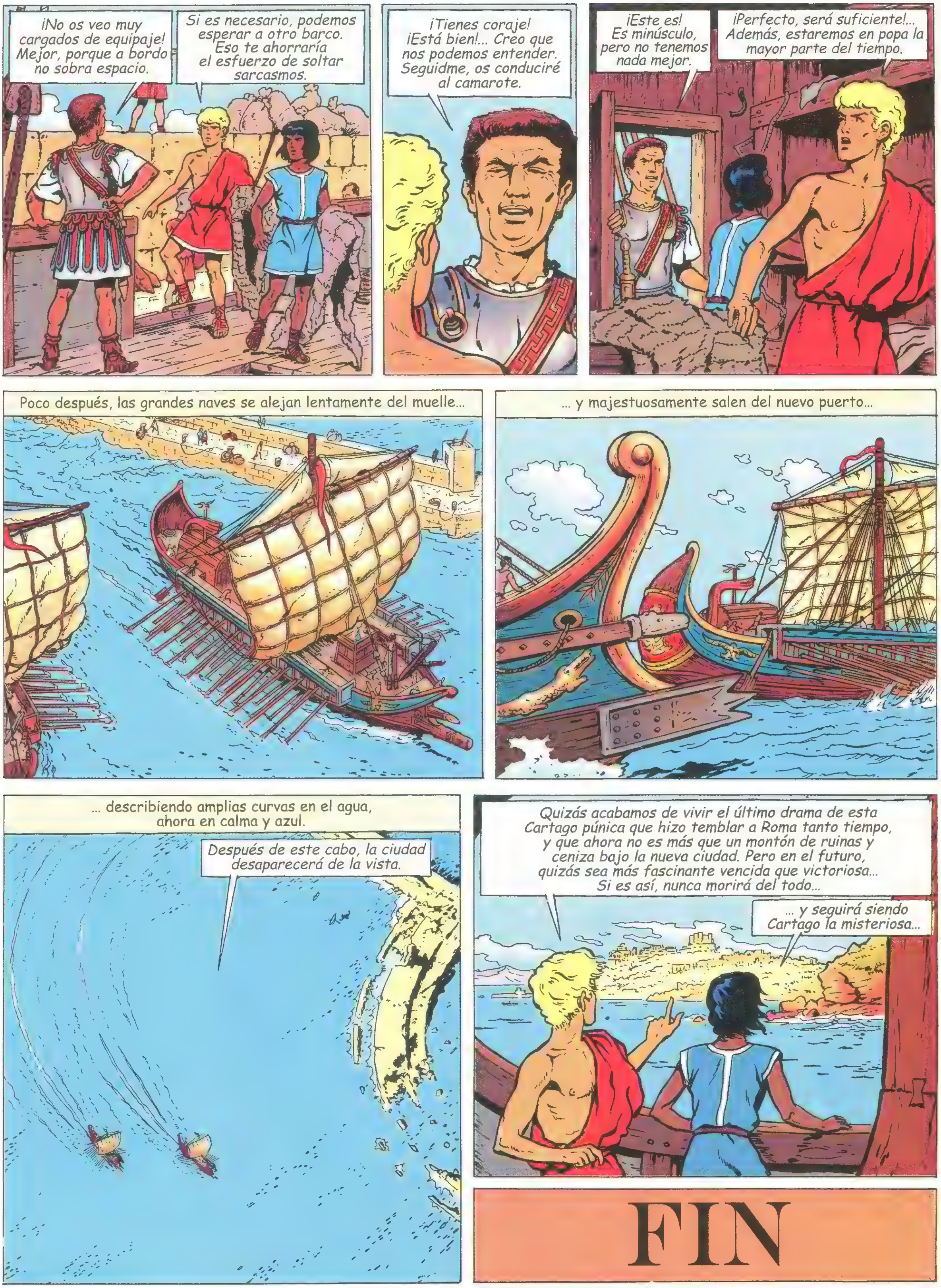
¡Eh! Esas piedras, vuelan... como si no pesaran...
¡Ahí está la trampa: son piedras de estuco! Alix tenía razón, van a escapar por ahí... ¡SOLDADOS! ¡PRONTO! SEGUIDME.
¡Deprisa! ¡Sólo tenemos unos instantes de ventaja!
¡El mar está agitado!
Eso impedirá que nos persigan.
Mientras que más arriba...
¡Alix!... ¡Alix!... ¿Dónde estás?...
Aquí. Ven conmigo.
Brutus, se ha caído con el desprendimiento. Debe estar en alguna parte bajo esos cascotes.
¡Allí!... ¡Nos hace señas!
Ven. Bajemos.
Alix... te hicimos venir aquí... había que... vengarse.... Pero tu dios ha sido más... fuerte. Por suerte Roma no obtendrá el Ori-calco. Eschoum lo conseguirá... Ya puedo morir... ¡Aah! MOLOCH... ¡BAAL!...
¡Mirad allí! ¡Un barco!
¿De dónde ha salido?...
Sin duda de la costa sur.
Esos locos no lograrán alcanzarlo jamás.
Pues lo están intentando.
¡Imposible sin hacerse pedazos el uno contra el otro!

Pero pese a la violencia redoblada de las olas, la embarcación consigue acercarse a la nave.
¡Rápido, la caja!: ¡Es lo principal!... Los hombres después.
Agarraos a la red y subid.
¡Es increíble! ¡Lo han conseguido!
¡No nos quedemos aquí, tribuno! ¡Este lugar es peligroso! Puede surgir una tromba de agua y entonces...
¡Pero mira! ¡La corriente echa el barco hacia nosotros! ¡Lo va a pulverizar contra la orilla! ¡JA! ¡JA! ¡JA!...
¡Vámonos, te lo ruego!...
¡Remad, remad! ¡Vamos a encallar!... ¡Remad!... ¡Oh, Baal!
Mientras, en las ruinas...
¡Triste sepultura, pero hemos hecho lo que hemos podido por quien fue un terrible enemigo!... En verdad, hemos...
Alix, la tempestad arrecia. Pongámonos al abrigo de esta bóveda.
Date prisa, te vas a calar.
¡En efecto! ¡El cielo y la tierra parecen aliarse para impedir que el oricalco se aleje de Cartago!


¡CUIDADO!
¡NOS VA A APLASTAR!...
Un soplo ardiente como una lengua de fuego atraviesa la ciudad, rompiendo ventanas, agrietando piedras y sembrando un pánico atroz.
Aparte de algunas hogueras que dan testimonio de la concentración de tiendas, el campamento de los soldados ha dejado de existir... Pero lo más extraño es la súbita desaparición del viento y la lluvia.
Y en medio de tan insólita atmósfera, los emparedados del nuevo palacio nuevo huyen. Aturdidos y sin saber muy bien qué actitud tomar, los notables salen en silencio por una de las grietas recién abiertas en el edificio.
¡Sólo queda intacta la vieja ciudadela púnica!... Liberada de sus destructores, domina Cartago, altiva y al parecer indestructible.
Tras largo rato de vacilaciones, Alix se decide por fin a salir a la superficie.
¡Después de este tumulto qué silencio tan devastador! No podemos quedarnos más tiempo aquí: salgamos, Enak.


¡Qué abominación!... ¡Esta ciudad tan castigada acaba de sufrir otra catástrofe!... ¡Algo terrible ha destruido el puerto y devastado las ruinas!
¡Ese "algo" también ha volatilizado el campamento de los legionarios y de los bereberes! ¡Es aterrador!
Habrá que creer que los dioses son más romanos que cartagineses: la ciudad nueva también ha sufrido, pero sigue en pie.
¡En efecto!... Y el sol está de acuerdo con el Olimpo: por fin ilumina la ciudad.
¡EH, VOSOTROS! ¡VENID AQUÍ!...
¿Cómo habéis escapado del desastre?... ¿Quiénes sois?...
Nos hemos protegido de la tempestad en un subterráneo... Él se llama Enak y yo Alix...
Acercaos.
Os llevaremos a casa del gobernador. Quiere hablar con cada superviviente de la catástrofe.
¿Somos muchos?
No. Vosotros sois los primeros.
Poco después, los dos jóvenes atraviesan imponentes pasillos apenas devastados.
Por aquí.
Por fin.
¡Señor! Estos son Alix y Enak. Se han salvado del fenómeno que ha arrasado la ciudad, refugiándose en un subterráneo. Como me ordenaste, te los....
¡Bien! ¡Déjanos solos!
Confieso que no esperaba volveros a encontrar sanos y salvos... Tanto mejor. Pero a causa de los problemas que vuestra presencia puede seguir provocando en Cartago, os quedaréis entre estos muros.
Entonces, ¿Somos tus prisioneros?...

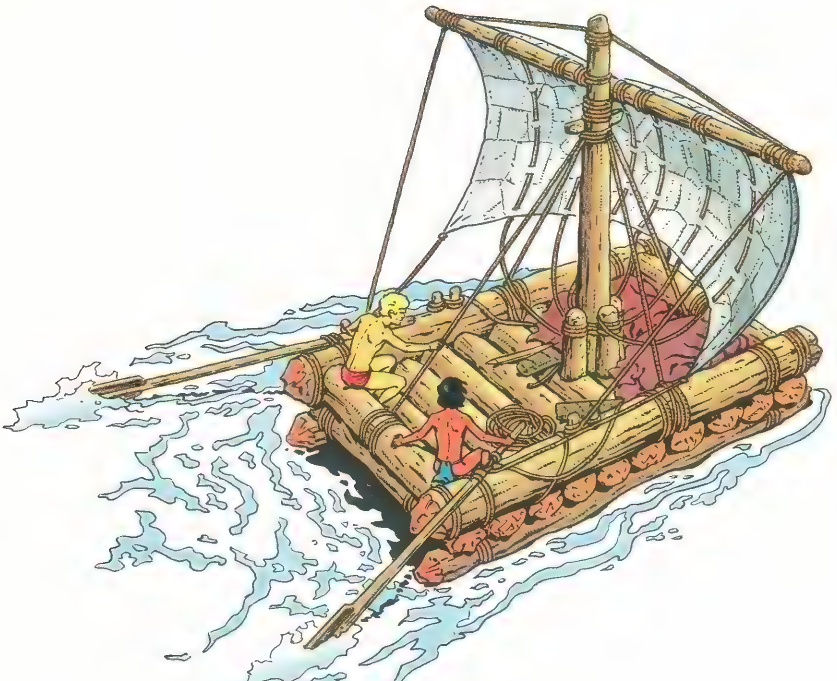

¡No! Quiero asegurar vuestra protección hasta que os vayáis... ¿Y dónde puedo hacerlo mejor que aquí?... Ya que debéis abandonar Cartago: es preferible.
Quizás tengas razón.
El asunto del oricalco ha terminado. No hemos logrado hacernos con él, pero los cartagineses lo han perdido para siempre. De hecho eso es lo que queríamos... los romanos somos una raza de campesinos, duros, prácticos, pero poco artísticos y sin demasiada imaginación. No inventamos nada. ¿Qué hubiéramos hecho con esa materia fantástica?...
En cambio los púnicos hubieran sacado de ella algo terrible. Entonces, es mejor así. Pero acompañadme...
Desde este balcón se ve la ciudad. ¡Mirad el viejo puerto ha sido aniquilado, y las ruinas, desmanteladas!...
Arrasaremos todo esto, porque algunos recuerdos vale más borrarlos. Además, a la ciudad le falta un fórum... El nuevo puerto lo hemos construido a este lado y sigue intacto. Por eso aquellas galeras de allí, han podido atracar. Os iréis a bordo de una.
¡Por qué no!
A la mañana siguiente, las pesadas naves están dispuestas a zarpar cuando...
¡Son ellos!... ¡Preparaos a soltar amarras!
¿Y bien, a qué esperáis? ¡Subid! ¡Ya hemos perdido demasiado tiempo!...
!
?



¡No os veo muy cargados de equipaje! Mejor, porque a bordo no sobra espacio.
Si es necesario, podemos esperar a otro barco. Eso te ahorraría el esfuerzo de soltar sarcasmos.
¡Tienes coraje! ¡Está bien!... Creo que nos podemos entender. Seguidme, os conduciré al camarote.
¡Este es! Es minúsculo, pero no tenemos nada mejor.
¡Perfecto, será suficiente!... Además, estaremos en popa la mayor parte del tiempo.
Poco después, las grandes naves se alejan lentamente del muelle...
... y majestuosamente salen del nuevo puerto...
... describiendo amplias curvas en el agua, ahora en calma y azul.
Después de este cabo, la ciudad desaparecerá de la vista.
Quizás acabamos de vivir el último drama de esta Cartago púnica que hizo temblar a Roma tanto tiempo, y que ahora no es más que un montón de ruinas y ceniza bajo la nueva ciudad. Pero en el futuro, quizás sea más fascinante vencida que victoriosa... Si es así, nunca morirá del todo...
... y seguirá siendo Cartago la misteriosa...
FIN

JACQUES
MARTIN

LAS VÍCTIMAS DEL VOLCÁN



Una suave brisa mece las hojas de los árboles en un caluroso día.
Todo está tranquilo en la bahía resplandeciente de luz.
El agua clara centellea bajo el cielo azul y sólo unas pequeñas olas alcanzan la orilla, que parece no haber recibido nunca la huella de los hombres.
Sin embargo, han venido. Hace poco... Un barco fondeó a la entrada de la laguna y una barca se aproximó.
Esperad ahí... Y no os mováis, si no, no dejaremos las cajas.
¡Descon-fían!
¡Ni un gesto, Enak! Necesitamos demasiado los víveres y sobre todo las armas.
Si no se hubiese producido un motín a bordo del "Amphitryon" quizá nunca hubiesen sido abandonados estos muchachos en esta orilla... Pero la rebelión fue violenta y cruel.
¡Los marineros querían matarlos, y por poco lo consiguen!
Afortunadamente uno de los tripulantes logró imponerse. Pidió clemencia para los jóvenes viajeros ajenos a los asuntos del navío.
Entonces, la tripulación acabó por aceptar que los desembarcasen en una costa desierta. Allí, no podrían denunciarlos. Fue así como Alix y Enak se encontraron solos y desesperados en esta playa.
¿Qué será de nosotros?...

Pero rápidamente se armaron de valor y buscaron un lugar para construir una cabaña.
Por supuesto, fue necesario cazar algunos animales pacíficos... Esto se consiguió sin dificultad.
A continuación, y durante varios días, los dos amigos construyeron un refugio que ahora ofrece una defensa eficaz.
Por fin, se dedicaron a construir una balsa. Tarea difícil, pues tuvieron que preparar el suelo para llevar a cabo la botadura...
... después cortar, tallar y transportar los troncos: un trabajo gigantesco y agotador.
¿En qué piensas, Alix?... Llevas un buen rato mirando el horizonte.
¡Sí! ¡Estaba pensando!
¡Pensaba en las Indias, a las que sin duda no llegaremos nunca! No podremos reunirnos con el emperador Karniskah, y César deberá renunciar a atrapar a los partos entre la tenaza de las tropas hindúes y las legiones. ¡Otro sueño perdido! ¡Decididamente, las huellas de Alejandro Magno son difíciles de seguir!
¡Vamos a morir aquí, como salvajes, perdidos; odiándonos a fuerza de vernos! ¡Es terrible!...
¿Y la balsa, Alix?
¡La balsa, bah! ¡Naufragará en la primera tormenta y seremos comida para los tiburones!...

¿Por qué dices eso?... ¿No tenemos ninguna esperanza?...
Lo veo muy mal.
¡Cómo es posible que tú, que nunca pierdes el ánimo, digas semejante cosa!
¡Es verdad, Enak! Digamos que me he agachado para saltar mejor. La verdad es que es más por rabia y despecho por lo que lo he dicho. Olvídalo y retomemos nuestra tarea.
Caída la noche...
Tendremos que cazar mañana: ya no tenemos muchas provisiones.
Pero no muy pronto, tengo mucho sueño.
¡Vale, buenas noches! Voy a avivar el fuego y haré como tú.
Pero de pronto.
IIHIIIIIHIIIIIIHIIIII
¿Has oído eso?...
¡Sí, qué grito tan horrible!
Venía de por aquí.
Es una imprudencia en plena noche. No te alejes, Alix.
Puede que tengas razón. Sin embargo, ese grito...
No quería ir muy lejos y...
HIIIHIIIIHIIIIHIIIII
No hay duda, son hombres... Voy a trepar por esta roca.
Es una locura. Quédate aquí.

No temas, no voy a subir muy arriba: sólo hasta ahí...
Entonces te espero aquí. ¡Sé prudente!
Y poco después...
¡Un resplandor en el horizonte!... ¡Está habitado! Qué interesante.
Esta pequeña exploración no ha sido inútil: acabo de ver luces tras las montañas. Muy lejos, pero claras.
Después, en el refugio...
¿Entonces, crees que hay gente por aquí?
Sin lugar a dudas. Sin embargo, no tengo intención de ir a su encuentro. Lo fundamental para nosotros es terminar la balsa lo más rápido posible y abandonar esta orilla.
¡Muy bien! Estoy encantado de oírte decir eso. Y ahora, buenas noches.
¡Buenas noches!
De repente...
POK
POKPOK

POK POK
¡Cuidado!... ¡Voy a abrir!
¿Qué es...?
¡Un indígena!... ¿En plena noche?
Tiembla de la cabeza a los pies... ¿Qué le ocurre?
Voy a cerrar la puerta. No le quites ojo.
¡Es muy joven, no parece peligroso!...
¿Cómo saber qué le pasa? ¡Se expresará en una lengua incomprensible para nosotros!
Zarandéalo. ¡Ahora veremos!...
¡Eh!... ¡Eh!... Date la vuelta. ¡No tengas miedo!
¡Malua miedo!... ¡Miedo!... Malua hambre... ¡Comer!
¡Una chica!... ¡Pero bueno!...
¡Y qué!... ¡Tiene conocimientos de fenicio y latín!... ¡Qué extraño!
¡Toma!... ¡Ehh!... ¿Malua?...
¡Se ha caído de sueño, de golpe!
Pude ser, lo sabremos mañana... ¡Pues sí que es extraño todo esto!...

Al alba, cuando el disco solar ilumina la bahía, se desencadena una comedia fantástica de luz, saludada por millares de pájaros que cantan hasta el infinito.
¡Tú, despertar!... ¡Peligro!... ¡Peligro!... Malua saber.
¿Eh?
¿Qué le pasa?...
No hay nadie, ya ves... Tranquilízate, no tenemos nada que temer.
¡Tú tener cuidado!...
¡Hombres escondidos árboles! ...hombres matar nosotros.
¡Que no!... ¡Mira!.. ¡Sólo hay inofensivos monos!... ¡Y además sabemos defendernos!
Por cierto, ahora que lo pienso: tenemos que ir a cazar esta mañana.
¡Sí, sobre todo ahora: somos tres para comer!
Pesca, mejor aquí... Malua pescar peces; muchos.
¡Ah! Buena idea. Tú nos enseñarás.
¿Con qué armas?...
Manos... Malua pesca manos.
Eso quiero verlo.
Yo también.

¡EEEH!...
PAHK
¡Buen disparo, Enak!
¡Ha caído entre los árboles! ¡Rápido!
Los indígenas huyen a toda velocidad... como simios.
¡Indemnes! ¡Caramba!... Es inútil perseguirlos; nunca les cogeremos.
Esos hombres esperaban ahí, listos para el ataque... Está claro que perseguían a Malua.
¿Dónde se ha escondido?
Allí: el follaje se mueve.
Seguramente es ella. Vamos.

¡Ni rastro! ¡No es posible!
Sin duda ha tenido miedo. Se habrá escondido. Vamos a ver a lo largo de la playa.
¿Por qué esta huida repentina? ¡Es incomprensible!...
¡Creo que al ver a sus congéneres se llenó de temor o remordimientos!... ¿Habrá decidido volver con los suyos?
¡Eh! ¡Allí!... Un remolino en el agua.
Malua quería pescar. Debe haberse tirado al mar. ¿A qué esperamos para zambullirnos, Enak?
¡Nadie! ¿Qué quiere decir esto?
¡N-nada!... ¡No... no he visto nada!... ¿Y tú?
T-tampoco... ¿Entonces?
Pero, surgiendo del fondo de la laguna...

¡ALIX!... ¡TIBURONES!
¡AAAH!
¡Y LA ORILLA ESTÁ LEJOS!
¡OOOH!

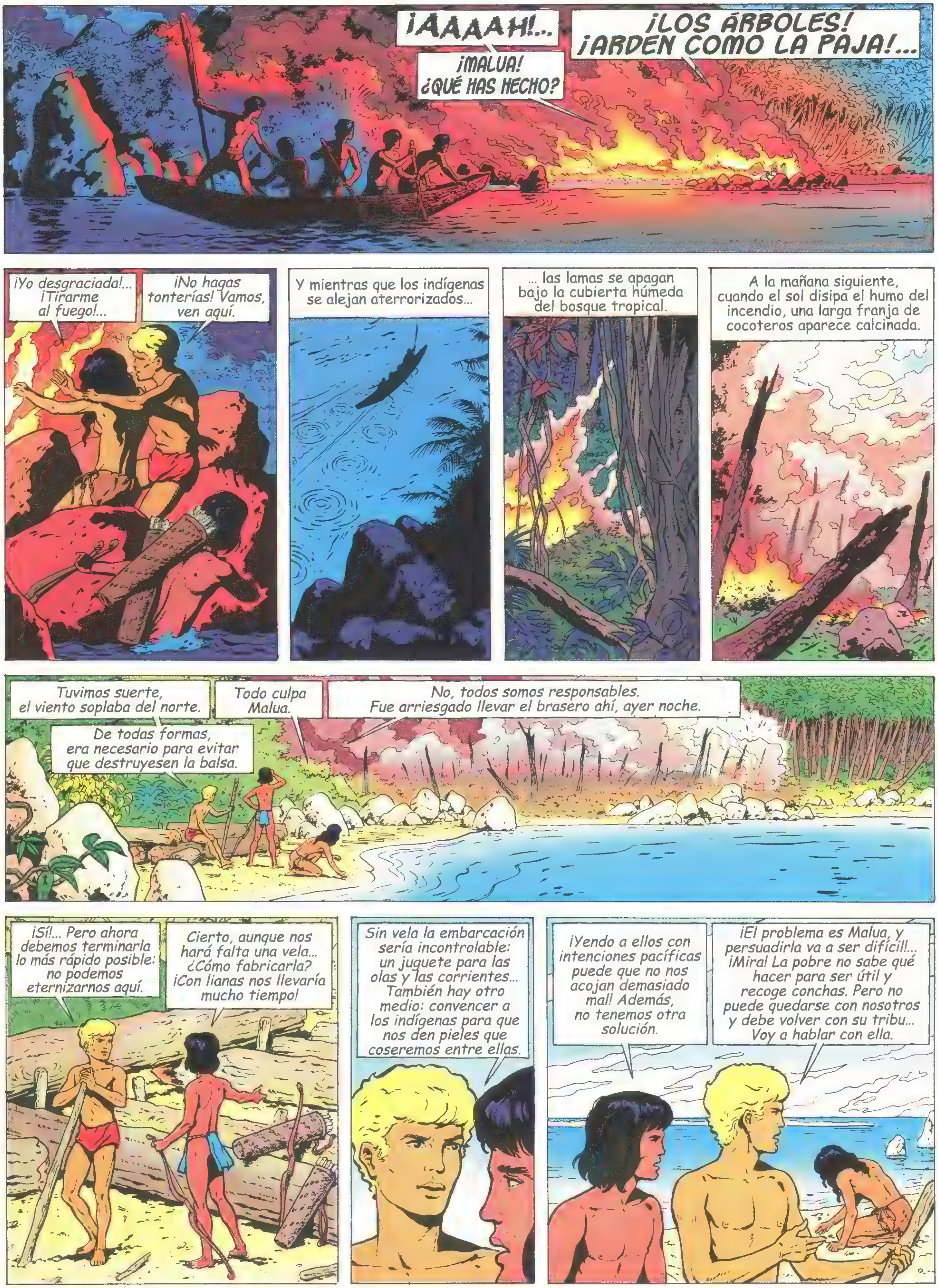
Enseguida, con un frenesí inusitado, los escualos, embriagados por la sangre de sus compañeros, se devoran unos a otros en un torbellino fantástico.
¡Rápido!... ¡Salid mar!... ¡Deprisa!
¿Cómo agradecértelo, Malua?
¡Sin ti, hubiésemos sufrido grandes dificultades para defendernos de estos monstruos!... ¿Pero por qué te escondías?...
Malua no esconde... Malua buscar peces... Allí... Venir.
Mira.
¡Esta chica es sorprendente!... Y el paisaje es maravilloso.
¡Formidable!
¡Una cascada! ¡Este es el ruido que se oía!... ¡Qué agua tan limpia!
Aquí mucha pesca.
Tienes razón, Alix, este sitio es verdaderamente encantador.
... y el agua extraordinariamente dulce.
KARAKOA MO-LOK...
¿Cómo? ¿Qué dices?...
?
!
¡AAAH!

¡MALUA!... ¡VUELVE!..
¡Le ha alcanzado una piedra!
¡Deprisa, Enak!... ¡DEPRISA!
¿Pero qué es esto?...
¡Un temblor de tierra, sin duda!...
Ya se va calmando... Dejémosla sobre esas rocas.
Ha perdido el conocimiento y se ha herido en el hombro.
Buena idea.
¿Y si hacemos una camilla para transportarla hasta la gruta?
Tenemos que recuperar los arcos y los carcaj. No deben de estar muy lejos de aquí.
Sí, ya los veo.
Y poco después...
¡Eh! ¡Malua se mueve!
¡En efecto! Recobra la consciencia.
¡Dolor!... Cabeza... Hombro.
Tranquila, ya llegamos.
Te vamos a poner a cubierto.

¡Demonios!... ¡Los bloques de piedra han derribado la empalizada!
¡Estamos en terreno volcánico, y estos fenómenos deben de producirse con frecuencia! Bueno, adelante. Primero atenderemos a Malua, y después, a trabajar.
Al caer la tarde, cuando el sol desaparece en un tornasol de luz, los dos chicos han acabado la reparación.
Y a la mañana siguiente...
Malua, mejor... Malua buscar comida.
Sí, pero ten cuidado.
Te esperamos en la playa. Nos verás al bajar.
Después, un poco más tarde...
¿Si nos pregunta qué estamos construyendo, qué le diremos?
¡Pues la verdad: una balsa!
Creo que no le va a gustar que...
¡Cuidado! ¡Ahí llega!... ¡OÉ! ¡MALUA!...
Mucha comida... ¡Muy buena!
¡Deliciosa! ¡De verdad!
¿Qué es...?
Frutos cocotero.
Qué guapa estás con ese collar de flores. Qué bien te queda.
Para tapar herida hombro. ¡Ji, ji! Tu probar esto ahora.
¡Todavía mejor!... Formidable, Malua.
¿Pero no es una fruta?
¡Mmmhh!...

¡Allí!... ¡Hombres tribu Malua!
¡Una barca!
¡Los arcos y los carcajs!... ¡Rápido!
Dejemos que se aproximen.
¡Eh! La canoa no se pone a nuestro alcance.
En efecto, se están alejando... y parece que quieren desembarcar en la laguna.
¡Malua!... ¿Adónde vas? Quédate con nosotros.
¡No tengas miedo! Te protegeremos... ¿Pero por qué huyes así de tus hermanos de raza?...
Ellos venir capturar Malua... Entregar Malua a dios volcán.
Ven... Intentaremos alejarlos.
Y cuando la oscuridad atempera el calor del día, una gran hoguera asciende desde la laguna, a lo lejos, acompañada por los extraños y desgarradores cánticos de los indígenas.
Por fin, en mitad de la noche...

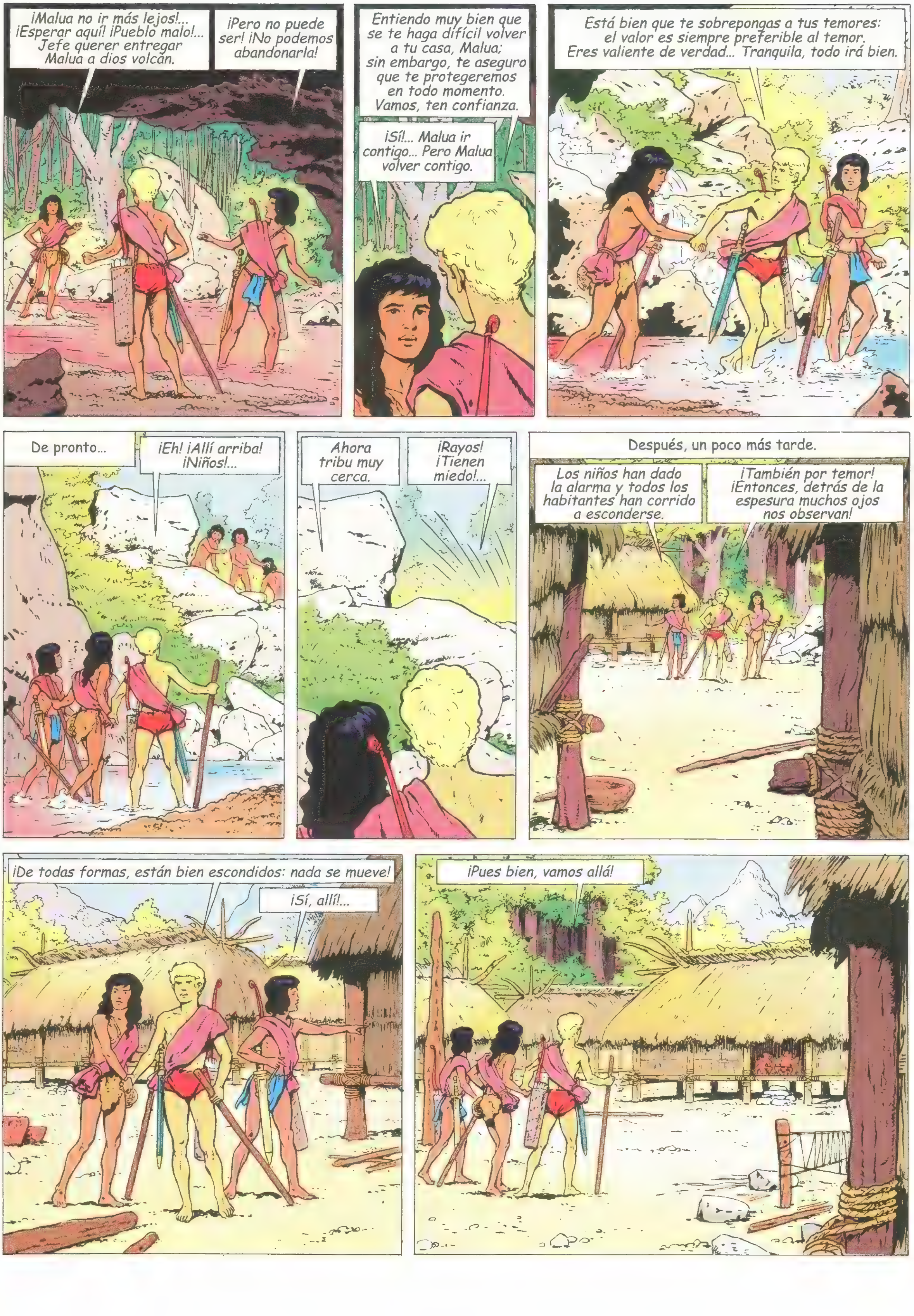
Los hombres salen de la canoa con precaución, observan un momento el ensamblaje de la balsa...
Y, de repente, se precipitan con furia sobre los troncos.
¡Rayos! ¡La van a destrozar por completo!
Hemos hecho bien en vigilar. Pon fuego en las flechas, Enak.
Disparemos sobre la canoa... ¡Atento!...
Estoy listo.
PoK
¡Se van!... ¡Lo hemos conseguido!
Ellos ya no volver. ¡Malua contenta, contenta!
¡Estupendo, Enak! Una vez más, has acertado de pleno.
Bueno, espero que podamos estar tranquilos durante un tiempo.


¡AAAAH!...
¡MALUA! ¿QUÉ HAS HECHO?
¡LOS ÁRBOLES! ¡ARDEN COMO LA PAJA!...
¡Yo desgraciada!... ¡Tirarme al fuego!...
¡No hagas tonterías! Vamos, ven aquí.
Y mientras que los indígenas se alejan aterrorizados...
... las lamas se apagan bajo la cubierta húmeda del bosque tropical.
A la mañana siguiente, cuando el sol disipa el humo del incendio, una larga franja de cocoteros aparece calcinada.
Tuvimos suerte, el viento soplaba del norte.
Todo culpa Malua.
No, todos somos responsables. Fue arriesgado llevar el brasero ahí, ayer noche.
De todas formas, era necesario para evitar que destruyesen la balsa.
¡Sí!... Pero ahora debemos terminarla lo más rápido posible: no podemos eternizarnos aquí.
Cierto, aunque nos hará falta una vela... ¿Cómo fabricarla? ¡Con lianas nos llevaría mucho tiempo!
Sin vela la embarcación sería incontrolable: un juguete para las olas y las corrientes... También hay otro medio: convencer a los indígenas para que nos den pieles que coseremos entre ellas.
¡Yendo a ellos con intenciones pacíficas puede que no nos acojan demasiado mal! Además, no tenemos otra solución.
¡El problema es Malua, y persuadirla va a ser difícil!... ¡Mira! La pobre no sabe qué hacer para ser útil y recoge conchas. Pero no puede quedarse con nosotros y debe volver con su tribu... Voy a hablar con ella.

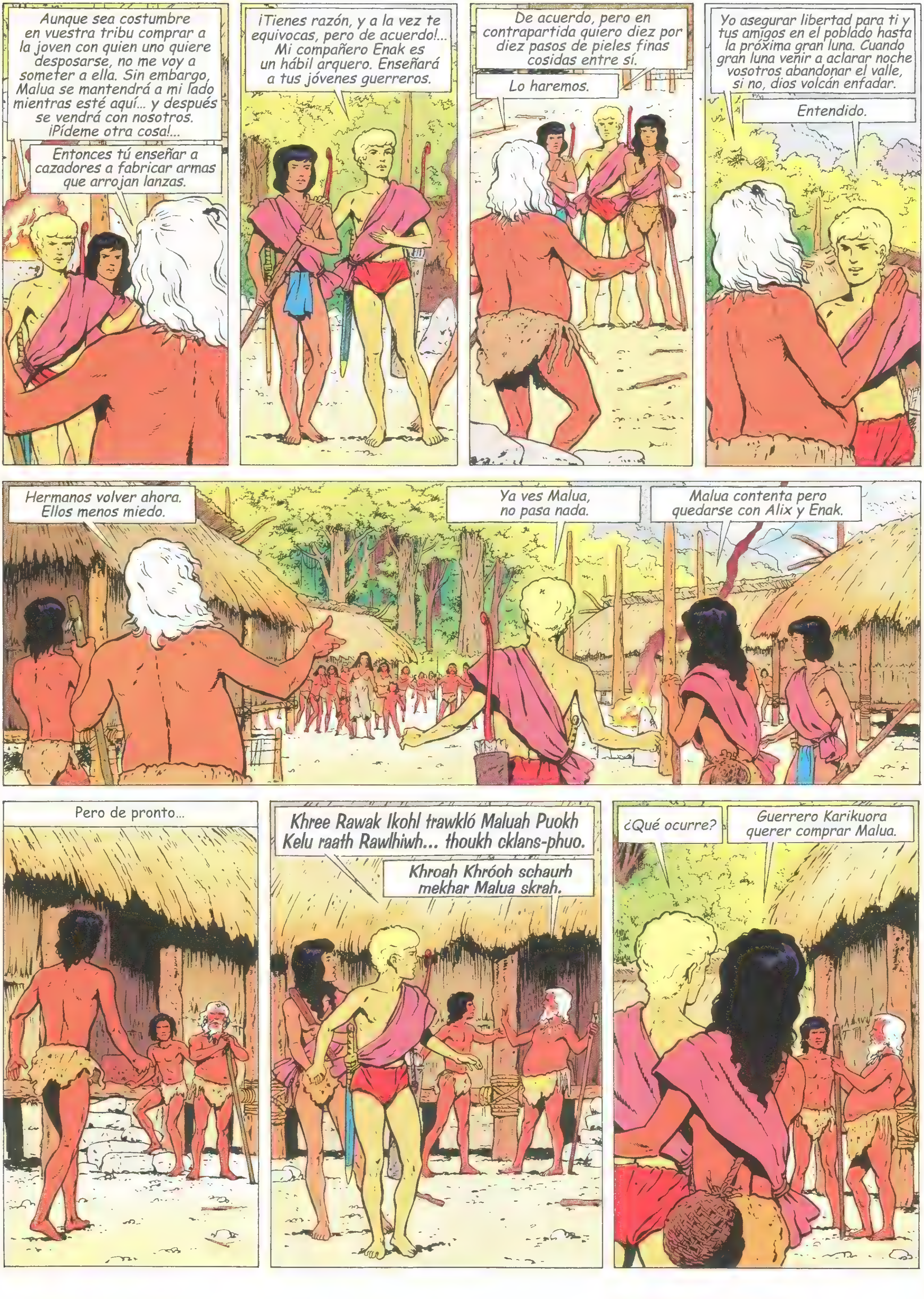
Malua, Enak y yo pensamos que no podemos quedarnos mucho tiempo en esta región... ¡Uh! Pero para irnos necesitamos la ayuda de la gente de tu pueblo. ¿Puedes conducirnos a ellos?... ¡Si te parece bien!
¡NO!... ¡QUÉDATE!...
Es imposible vivir en constante conflicto con tu pueblo. Pero no temas: te protegeremos y te juro que nadie te hará daño.
¡En cuanto al manejo de las armas, ya has visto los resultados!
¡Hermanos Malua miedo de eso!... ¡Ellos no conocer! ¡Mucho miedo!
Esto facilitará más las cosas. Bueno, ya sólo nos queda camuflar la balsa.
Entonces, buena parte de la jornada la pasan ocultando los troncos, después preparan la expedición.
A la mañana siguiente, cuando los primeros rayos del día se filtran a través del follaje, el trío se pone en marcha.
Y cuando llega la tarde.
¡Esta jungla es abominable! Habrá que pensar en preparar un refugio para la noche.
Camino bueno... Más lejos rocas para descansar.
Por fin...
¡Estupendo!... Incluso nos podremos bañar.
¡Agua muy dulce!
Será un sitio ideal para instalar el campamento... ¿Qué te parece, Enak?
¿Enak?... ¿¡ENAK!?...

¡Hijo mío!... ¡Ven!... ¡Ven!
¡Hay que ahogarlo!... ¡Ahogarlo!...
Enn... na...
¿Alix?... ¡Alix!... A...
¡Pero si estoy aquí!...
¿Qué... Qué me ha pasado?...
Un mono-marsupial ha querido estrangularte. ¡Por suerte he llegado a tiempo!... Esta jungla está llena de peligros: tenemos que estar más atentos.
Y un poco más tarde...
Enak, mientras descansas, Malua y yo vamos a preparar un campamento para pasar la noche. El sitio es adecuado.
¡Sí!
Al caer la noche...
Tendremos que alimentar el fuego hasta el alba: así alejaremos a los animales.
Nosotros mucha madera.
¡Mira a Enak! ¡Ha caído en un profundo sueño! ¡Las últimas emociones le han dejado molido!
BROO UUUM
¿Qué es eso?...
MOH-LOK Siempre hacer eso.
¡Eh! ¡Pero esta vez es una erupción!...

Mucha ceniza caer sobre cabañas.
Un día, el volcán explotará y se producirá la catástrofe!... ¡Mohlok; el nombre le va bien!
Pero dime, Malua, todavía no me has explicado por qué hablas tan bien el fenicio... ¡Es extraordinario!
Jefe tribu y brujo enseñar a niños.
Pero, ¿Con qué fin? ¿Y cómo esta gente ha tenido conocimiento de la lengua de un país tan lejano?
¡Malua no saber!... Los mayores del pueblo no conocen, no entienden. Malua contenta saber hablar contigo. Malua aprende aún mejor.
Malua no dormir para mirar fuego. Quedar cerca Alix toda la noche.
Entonces yo también estaré despierto el mayor tiempo posible: ¡La noche es tan hermosa! Mientras que vigilas el fuego, yo voy a contemplar las estrellas y quizá acabemos por dormirnos en el mismo esplendor.
Al día siguiente, cuando el sol llega a su cénit...
Pasar entre montañas. Selva muy espesa.
Ahora seguir río.
Aquí no cubre mucho: ganaremos tiempo yendo por el río.
¡No! ¡Peligro!
¡En efecto! Esos cocodrilos, allí, sólo esperan que cometamos un error para atacarnos.
¡No les había visto!
Andar por orilla. Pronto volver cielo. Entrar agujero en tierra: poblado después.
El río se adentra por esta gruta: sí que es extraño.
Vamos.
¡Oh! ¡Qué templada está el agua!
¡Malua! Pero... ¿Por qué te quedas ahí?... ¿Qué te pasa?


¡Malua no ir más lejos!... ¡Esperar aquí! ¡Pueblo malo!... Jefe querer entregar Malua a dios volcán.
¡Pero no puede ser! ¡No podemos abandonarla!
Entiendo muy bien que se te haga difícil volver a tu casa, Malua; sin embargo, te aseguro que te protegeremos en todo momento. Vamos, ten confianza.
¡Sí!... Malua ir contigo... Pero Malua volver contigo.
Está bien que te sobrepongas a tus temores: el valor es siempre preferible al temor. Eres valiente de verdad... Tranquila, todo irá bien.
De pronto...
¡Eh! ¡Allí arriba! ¡Niños!...
Ahora tribu muy cerca.
¡Rayos! ¡Tienen miedo!...
Después, un poco más tarde.
Los niños han dado la alarma y todos los habitantes han corrido a esconderse.
¡También por temor! ¡Entonces, detrás de la espesura muchos ojos nos observan!
¡De todas formas, están bien escondidos: nada se mueve!
¡Sí, allí!...
¡Pues bien, vamos allá!

¡Eh! Ahora aparecen los indígenas.
¿Malua, quién es ese hombre que sale de la gran choza?
Jefe, Rawak.
¿Por qué extranjeros venir aquí con muchacha maldita?... ¿Por qué llevar armas terribles?... ¿Por qué quemar jungla?... ¿Por qué?...
¡Estas armas están hechas para defendernos y no para perseguir a gente pacífica, y el incendio de la jungla fue un lamentable accidente!... En cuanto a Malua, ¿Qué le ha pasado para huir de los suyos con tanto temor?...
Cada luna nueva el dios volcán reclama sacrificios. Malua designada por suerte para servir Karakoa Moh-lok.
Ahora él estar muy enfadado. Él gritar y lanzar fuego con piedras ardiendo. ¡Es la maldición!
¡Ah! ¡He aquí la clave del misterio!... Bueno, ¿Qué podemos ofrecer a cambio de esta desgraciada muchacha para calmar la cólera de ese terrible dios?...
Tu darnos más cerdos que dedos tienen jefe y hechicero.
¡Pero, si no tengo ninguno! Y haría falta mucho tiempo para... ¿No hay otra posibilidad?...
!
?
¡Sí!... Tú tomar Malua como mujer... Así prometer dos niños a Karakoa Moh-Lok.


Aunque sea costumbre en vuestra tribu comprar a la joven con quien uno quiere desposarse, no me voy a someter a ella. Sin embargo, Malua se mantendrá a mi lado mientras esté aquí... y después se vendrá con nosotros. ¡Pídeme otra cosa!...
Entonces tú enseñar a cazadores a fabricar armas que arrojan lanzas.
¡Tienes razón, y a la vez te equivocas, pero de acuerdo!... Mi compañero Enak es un hábil arquero. Enseñará a tus jóvenes guerreros.
De acuerdo, pero en contrapartida quiero diez por diez pasos de pieles finas cosidas entre sí.
Lo haremos.
Yo asegurar libertad para ti y tus amigos en el poblado hasta la próxima gran luna. Cuando gran luna venir a aclarar noche vosotros abandonar el valle, si no, dios volcán enfadar.
Entendido.
Hermanos volver ahora. Ellos menos miedo.
Ya ves Malua, no pasa nada.
Malua contenta pero quedarse con Alix y Enak.
Pero de pronto...
Khree Rawak Ikohl trawkló Maluah Puokh Kelu raath Rawlhiwh... thoukh cklans-phuo.
Khroah Khróoh schaurh mekhar Malua skrah.
¿Qué ocurre?
Guerrero Karikuora querer comprar Malua.

Vahr tawhkk Kersthóo suhrh... Karikuarah phar tiouóhr.
¡Vhúrh!...
Jefe no querer. Decir ahora no.
¡Espero que el enfado de este Karikuora se pase antes de la luna nueva!
Al anochecer, los tres amigos ocupan una pequeña choza.
Aquí no estaremos mal del todo... al menos durante un cierto tiempo.
Justo el tiempo para intentar resolver el enigma de este volcán; de este dios Karakoa-Mohlok a quien sacrifican seres humanos.
¿Pero por qué los hombres tienen siempre la manía de instalarse al pie de semejantes monstruos?...
¡Por que las tierras son muy fértiles... y sin duda por la fascinación!
Y unos días más tarde...
... Habrá que reforzar algunas costuras. Supervisaré este trabajo mientras que tú instruyes a los jóvenes guerreros... Por cierto, no te esmeres demasiado, Enak.
Descuida.
Venid por aquí.
Para apuntar bien, hace falta montar el arco así...
... después levantarlo de esta manera... y adelante.
TCHAK

¡Una flecha! Con punta de hierro azul de Iberia.
¡Es un arma romana, o griega! ¿Quién la habrá lanzado?...
Pero, bruscamente...
¡Esta vez es un tiro agrupado!
Sí, pero ahora son muy malos tiros.
¡Vámonos!... Mejor que no nos descubran...
Tienes razón. Esto puede complicar nuestros asuntos... Ya lo pensaremos esta noche.
Después, un poco más tarde...
¡No hay manera de encontrar esa flecha!... ¡Sin embargo, he oído claramente como se clavaba en un árbol!... ¡Qué extraño!... En fin...
¡Eh! Venid... Ya es suficiente por hoy. Volvamos.
Al caer la noche, antes de que la luz se difumine más allá de la jungla, los nativos se reúnen en la plaza para disfrutar juntos de los últimos instantes del día.
Te has fijado, Enak, hay muchos niños y viejos en el poblado... y muy pocos hombres y mujeres en la flor de la vida.
Esa podría ser la explicación.
Quizá Karakoa-Molok haber devorado a todos.
¡En efecto, es curioso! ¿Por qué será?
Por fin, mucho más tarde, cuando los primeros resplandores del día se filtran a través de las copas de los árboles...
Y los rayos de levante iluminan el Karakoa...
?

¡Eh! ¡Alix!... ¡Malua!... ¡Pasa algo extraño!
Tú y tú partir enseguida, Karakoa-Molok enfadado. Hacer humo muy malo.
Pero esto no es lo convenido, nosotros...
Partir deprisa si no pueblo arrojar piedras sobre Alix y muchacho... Presencia aquí maldita.
Bueno, el tiempo de recoger nuestras cosas y nos pondremos en camino, pero con Malua... Si no Enak y yo nos enfadaremos.
Luego, un poco después.
¡Sí!... ¡Sí!... ¡Ya nos vamos! No nos metais tanta prisa.
¡Tienen miedo!... ¡Sólo la angustia puede provocar semejante pánico!
¡Esta expulsión ha sido demasiado precipitada! ¡Ha debido pasar algo anormal... e inesperado!
Pero qué... ¿Tienes idea, Malua?
¡No!
Hay un medio de saberlo, es...
¡Eh! ¡Las pieles!... ¡Nos han despachado sin dárnoslas! ¿Cómo haremos nuestra vela?... Volvamos a buscarlas.

¡Eso no es razonable, Enak!
¿Pero qué vamos a hacer sin la vela para la balsa?...
¡Venir!... Subir aquí... VENIR.
Aquí, ver muy bien el poblado... pero poblado no ver nosotros.
¡En efecto! Qué estupendo puesto de observación.
¡De todas formas, no nos podemos quedar mucho tiempo por aquí!
Sí, esperar... para descubrir gran secreto tribu...
¡Un secreto!... Por eso nos han expulsado tan repentinamente. Pues intentaremos averiguarlo.
¡Mirad! Jefe y hechicero ir abismo del diablo.
¿Qué es eso?
Precipicio con diablos, piedras, humo.
¡Ah!... Creo que tendremos que buscar un lugar para acampar sin que nos vean.
Bien dicho, Enak.
Al caer la noche...
... Así que cada luna llena es lo mismo: ¡El dios volcán reclama sacrificios humanos!
Sí, hechicero avisar jefe y jefe prepara danza ritual.
WHOU-WHOU-WHOU-WHOUH
¡Pues vamos allá!
Es la misma melopea que habíamos oído, a lo lejos.
Vamos a ver.
Pero si es horrible...

WHOU-HOU-HOUHOWW-HOUWHOUWH
Esos adolescentes bailan como sonámbulos.
¡Beber mucho licor dado por jefe!
Él ordenar ahora fuego terrible.
¿En qué momento escapaste de esta ceremonia, Malua?
¿No estabas atada con los otros?...
Sí, pero Malua no beber y usar cuerda... ¡Usar cuerda! Cuando danzantes cansados, caídos. Malua huir.
¡Pero este rito es abominable! ¿No irán a arrojar a todos al volcán?... ¡O a ese abismo del diablo!...
¡Silencio! ¡Pronto lo sabremos!
¡En efecto!...
Míralos, se ponen en marcha con el hechicero a la cabeza.
Recojamos nuestras armas y sigámosles a distancia.
¡Tener cuidado, Alix!... ¡Peligroso!... ¡Muy peligroso!
Tranquilízate, yo...
¡EL GRITO!

Esta vez, con peligro o sin él, hemos de ir a ver. Seguidme... Tenemos que asegurarnos.
Poco después.
Sed precavidos, es muy escarpado... Un paso en falso y se corre el riesgo de caer al fondo del abismo.
¡Eh! ¡Mirad!... ¡Allí!... ¡Una cornisa!
Por este camino han llevado a los jóvenes.
Enak, no te quedes solo... ¡Espéranos!...
¡AHAOWH!...
¿Qué pasa?... ¿Qué te ocurre?...
¡Mira! ¡Extranjeros! Unos blancos escoltan a esos desgraciados.
¡Malua miedo!
¡Diablos! ¡Los fenicios!
¿Pero qué hacen?...
¡Van a arrojar a ese muchacho al abismo del diablo!...
¡MMMFFF!...
¡Por todos los dioses! ¡Cállate!
¡¡¡AAA-HHH!!!

¡Si alguno vuelve a oponer resistencia ya sabe lo que le espera!... Y en caso de rebelión agrupada, somos muy capaces de lanzaros a todos al abismo, encordados como estáis.
¡Ahora, adelante!
Además, los ecos de estos gritos llegan hasta el poblado, donde los indígenas se imaginan que su dios volcán devora a las víctimas...
... ¡Que ellos ofrecieron tan espontáneamente a su voracidad!...
Y, mientras que el hechicero retoma el camino, la tropa de cautivos sale por fin del desfiladero. En ese instante en el que el alba filtra sus primeros rayos por el horizonte.
¡Buen negocio!... ¿Pero qué haces todavía aquí? Corre y vuelve a tu tribu, y prepara nuevas víctimas para nuestro próximo viaje.
¿Qué? ¿No has oído?...
¡Atentos!... ¡Alguien viene!
¡Ah! ¡Eres tú!... Si he entendido bien, te han dejado volver. ¿Pero por qué sólo a ti? ¿Eh?... Vas a explicarnos todo esto un poco más allá.
Vamos, adelante... Así es, aquí estaremos más o menos a resguardo para escucharte... ¿Y bien?...
¡Yo no decir nada! ¡Nunca! ¡NUNCA! Tú poder matar hechicero.
¡Sin duda, lo mereces! Sin embargo, vas a regresar a las chozas, ahí abajo, para decir que mis amigos y yo vamos a liberar a los cautivos. ¡Venga!
¡En primer lugar se lo dirás al jefe!... ¡No lo olvides!
!
!?

Tirar armas... Tú también...
Si no, hechicero empujar Malua al abismo.
Que parezca que obedecemos, Enak... Pero estate preparado, voy a atacar por sorpresa.
¡Ahora!
DZZIOUW
¡AAAYAAAAHHH!...
¡ALIX!... ¡ALIX!... ¡SUÉLTALE!
¡No hagas eso, Malua, podrías darle a Alix!... ¡No!
¡NO!...
POK

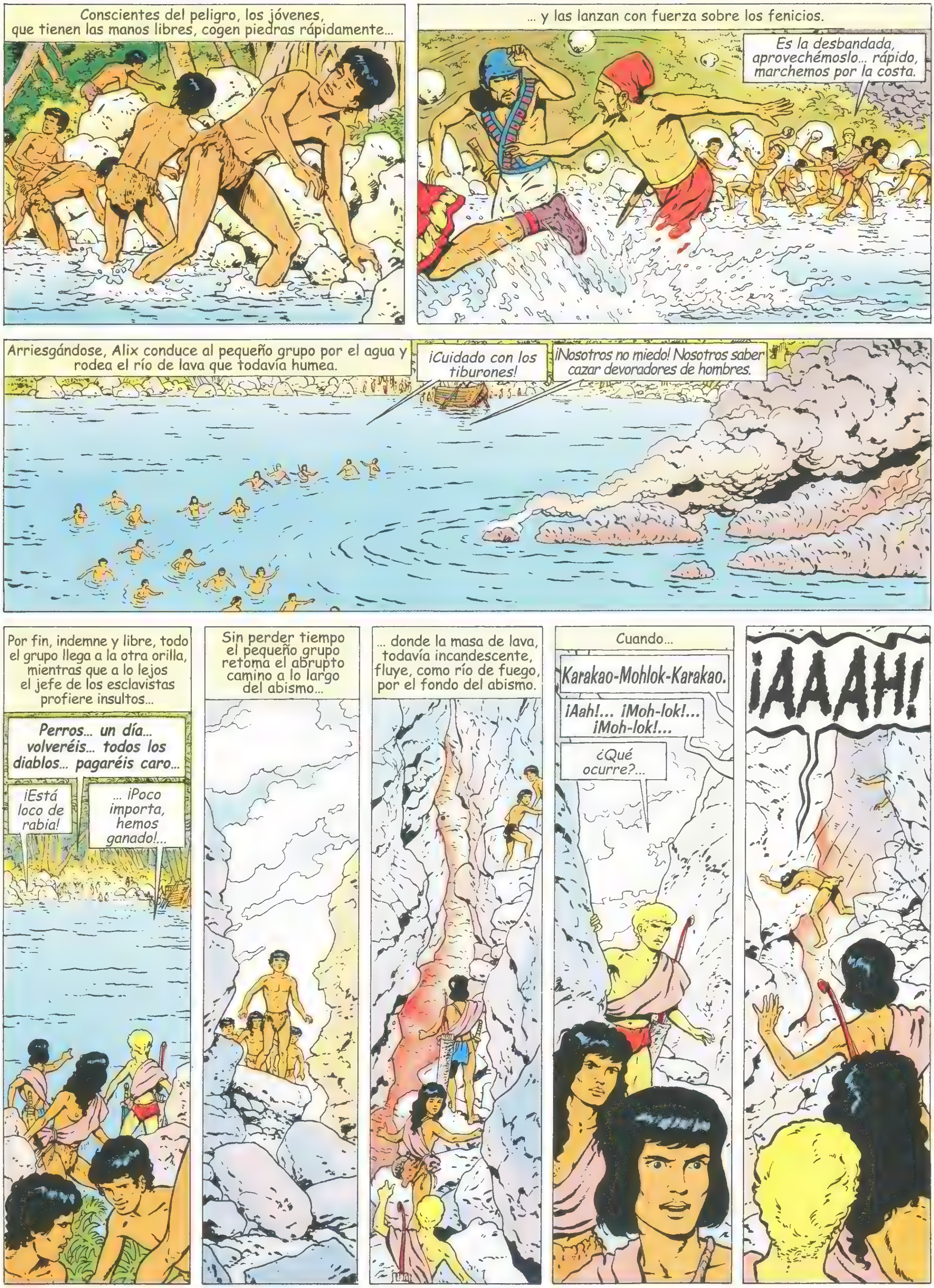
¡Mi mano Alix!... Cógela. ¡ALIX!
¡Las fuerzas le abandonan: sus dedos resbalan!...
En ese momento, más arriba, el Karakoa tiembla y escupe violentamente chorros de fuego y materia incandescente.
¡Está cediendo!... ¡Tira, Malua! ¡TIRA!... ¡AGUANTA!...
Súbitamente el volcán parece estallar en un rugido espantoso, obscureciendo el cielo hasta altitudes de vértigo.
¡Ya está, ya sube... vamos, Malua, tira, más, más todavía!...
Y mientras que una lluvia de cenizas comienza a caer...
¡Alix perder muchas fuerzas!... ¡Él no oír nosotros!...
Cógele por los hombros... yo lo haré por los pies.
Polvo quemar mucho... Nosotros buscar refugio, o morir... ¡Rápido! ¡Rápido!
¡Hay que subir!... ¡Subir más y más...!
Pero de pronto...
¡UN RÍO DE LAVA!... ¡ESTAMOS PERDIDOS!...

(1) Ver "La Garra Negra".

Enseguida la nave se convierte en un brasero mientras que la tripulación intenta desesperadamente escapar de los tiburones y los otros marineros hacen encallar el barco más pequeño.
¿Qué hacemos ahora?...
¡Ya no podemos transportar tantos esclavos! Nos quedaremos con los más interesantes.
¿Y los demás?
Su vuelta al poblado es imposible, así que es necesario que desaparezcan. Después de todo, los tiburones nos vendrán bien. Mañana los colocaremos en el puente y, una vez en el mar, los tiraremos por la borda.
Pero mientras tanto...
No podemos atravesar este cauce hirviente.
Alix. Volver. Tú todavía débil.
¡No, voy bien! Continuemos por esta pared, acabaremos por encontrar la pista de los prisioneros.
Mirad, esta lava se adentra en el mar. Vayamos hasta allí.
¡Eh! La corriente se ha solidificado al contacto con el agua y ha atrapado un barco.
Al menos, lo que queda de él.
Hay otro detrás... Está encallado.
Con fenicios que mantienen atrapados a esos desgraciados jóvenes... Ahora lo entiendo.
Tenemos un asunto pendiente con estos mercaderes de esclavos, ¿No es así?...

¡Unos fenicios que navegan hasta tan lejos no lo hacen por nada!...
¡Lo que es extraño es el entendimiento entre el jefe de la tribu y los traficantes!...
Desde hace tiempo hechicero y jefe nos enseñan lengua fenicia.
Así, desde hace lustros, han urdido un plan muy astuto: aprovechándose de la debilidad de los indígenas y del espanto que les provoca el volcán, vienen regularmente a capturar esclavos. Hay que hacer lo que sea para detener semejante práctica y cazar a esos bandidos definitivamente. Pero antes, pensemos en cómo subir al barco y encender fuego a bordo.
Después, llegada la noche...
Muy buena esta caza. No es el pescado de siempre.
¡Eh! ¡Mira como nos envidian!
Para qué darles de comer, mañana casi todos serán devorados por los tiburones.
Sí, los que nos quedemos deben estar en forma. Dadles alimento.
Y en plena noche...
¡Silencio!...
¡Vamos!
Por fin, cuando despuntan los primeros rayos de sol...
¡Ya es hora! Hay que despertarse. Liberar el navío no va a ser sencillo.
Las cuerdas bien anudadas, será necesario atar ahí a los esclavos: eso facilitará las cosas.
¡Cuidado! Date prisa, Malua.
¿Estás preparado para tirar, Enak?

¡Oh!... ¡FUEGO A BORDO!
¡Maldición!
¡ALTO AHÍ, SI NO DISPARAMOS!... AHORA, VOLVED A LA ORILLA.
¡Parecen estupefactos!
¡Pero retroceden!... ¿Dónde estás, Malua?...
¡Uf! ¡Ya era hora!
¡Antorcha, aquí!
¿POR QUÉ ESTAS AMENAZAS? ¿QUÉ QUERÉIS?...
Liberar a los prisioneros. Si os negáis incendiaremos el navío... ¡Tened cuidado, también podemos abatiros uno detrás de otro! ¡Pensadlo bien!
Durante un rato los fenicios se lo piensan y...
¡Después de todo, será mejor hacer caso!
¡Y debemos recuperar el último barco!
¡De acuerdo! ¡Devolvamos los esclavos... Pero estemos preparados para responder!
Entonces, los jóvenes son enviados hacia el navío...
... mientras que los tres amigos descienden y se protegen lo mejor que pueden.
Malua, Enak, mientras que yo los mantengo a raya, desatad las ligaduras. Daos prisa.
¡Se están envalentonando!... ¡Es el momento más difícil!... ¡Rápido, no los podré contener mucho más tiempo!...



Conscientes del peligro, los jóvenes, que tienen las manos libres, cogen piedras rápidamente...
... y las lanzan con fuerza sobre los fenicios.
Es la desbandada, aprovechémoslo... rápido, marchemos por la costa.
Arriesgándose, Alix conduce al pequeño grupo por el agua y rodea el río de lava que todavía humea.
¡Cuidado con los tiburones!
¡Nosotros no miedo! Nosotros saber cazar devoradores de hombres.
Por fin, indemne y libre, todo el grupo llega a la otra orilla, mientras que a lo lejos el jefe de los esclavistas profiere insultos...
Perros... un día... volveréis... todos los diablos... pagaréis caro...
¡Está loco de rabia!
... ¡Poco importa, hemos ganado!...
Sin perder tiempo el pequeño grupo retoma el abrupto camino a lo largo del abismo...
... donde la masa de lava, todavía incandescente, fluye, como río de fuego, por el fondo del abismo.
Cuando...
Karakao-Mohlok-Karakao.
¡Aah!... ¡Moh-lok!... ¡Moh-lok!...
¿Qué ocurre?...
¡AAAH!

¿Pero está loco?
¡Es un crimen! ¡Rápido, vamos a ver!
¿Y bien? ¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué esta muerte? ¿Quién le ha empujado?...
Nosotros no empujar hermano... El saltar al abismo.
¡Pero eso no es posible!
Nosotros ofrecer victima Karakoa-Mohlok antes regresar poblado. El esperar o todavía furia muy grande. Suerte elegir joven Lirakua. Pequeño hermano saltar abismo... Ahora nosotros poder volver tribu. Karakoa-Mohlok quizá más hambre.
¡Es increíble!... ¡Y pensar que hemos afrontado tantos peligros para llegar a esto!
¿Nos vais a dejar en paz con ese abismo y ese volcán? Quiero llevaros a todos al poblado, ya sea de buen grado o por la fuerza.
Nosotros prometer.
¡Sí, jurar! ¡Jurar!
Y mientras que Alix contiene como puede la rabia que le agita, los rescatados salen por fin del desfiladero y se aproximan al valle.
Por fin, en fila india, llegan hasta las chozas... De pronto, los indígenas les descubren y quedan desconcertados.
Pero en el centro de esta agitación, sólo el jefe guarda una extraña calma.
Después, lentamente, da media vuelta y entra en la cabaña.
Mientras Alix ya ha llegado marchando con paso firme hacia la gran choza...
PAHK

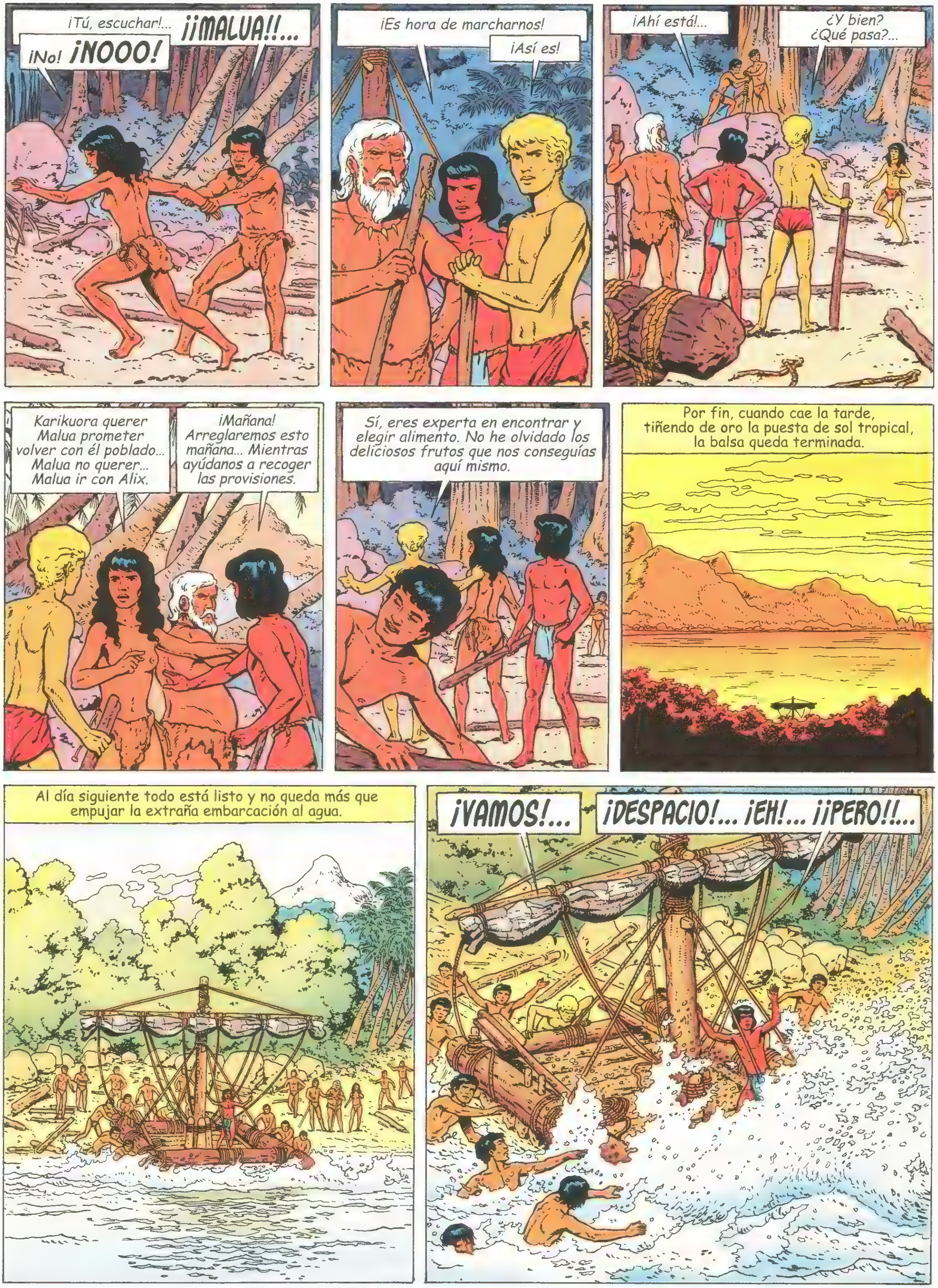
RRAAH
¡Deja ese frasco! Sería una cobardía por tu parte envenenarte.
No ser veneno... sólo licor para olvidar.
¡Tampoco es el momento de perder la memoria, al contrario!... Ven con nosotros fuera, y da las explicaciones que todos esperan. Vamos...
Entonces, con la cabeza baja, el anciano obedece.
Y poco después...
¡APROXIMAOS! ¡TODOS!... ¡Y SENTAOS!... ¡VUESTRO JEFE Y YO TENEMOS IMPORTANTES REVELACIONES QUE HACER!... ¡ESCUCHAD!...
Los jóvenes destinados a ser ofrecidos al dios volcán en realidad eran vendidos a hombres venidos del norte. Cada luna nueva, esperaban sus víctimas al otro lado de las montañas.
Cuando recorrían el abismo del diablo lanzaban una víctima o dos para que sus gritos se oyeran en el poblado. Y, mientras que toda la tribu imaginaba a sus hijos devorados por Karakoa, en realidad eran embarcados en navíos para ser vendidos como esclavos muy lejos de aquí.
Vuestro hechicero era el encargado de enviar a estos desgraciados hasta la otra vertiente de la montaña, pero esta vez ha desaparecido en el abismo del diablo... Ahora ya no queda más que una persona capaz de decir cómo ha sido posible poner a punto esta estratagema... ¡ÉL!...

¡Vamos, tu pueblo espera!... ¡Habla!...
Padres de nuestros padres adoraban dios volcán pero jamás ofrecer víctimas.
Mucho tiempo después hechicero contar que hombres blancos venir con barcos y capturar pescadores tribu.
Enseguida coger guerreros para expulsar hombres malvados.
Pero terribles armas del enemigo matar casi todos hermanos... Al final, jefe extranjero avanzar hacia hechicero y yo.
Él hablar mucho, mucho... Él amenazar con matar todo poblado... o bien donar jóvenes cada viaje... ¡Entonces yo querer reflexionar!
Jefe hombres malvados proponer hacer fuego para hablar. Toda la noche inventar historia para poblado. Yo aceptar porque si no, todos muertos.
... Así cada luna llena jóvenes ir a esclavitud y tribu creer ellos ser sacrificados a dios volcán.
¡Yo hacer lo posible!... ¡Yo creer esto mejor para salvar raza!... Yo querer... ¡Pero quizá equivocado!... Hacer gran falta... Yo no más ser jefe... ¡Nunca!... ¡Y tirar bastón!...

PAK
Yo coger.
¡NO!
Tu jefe ha tenido un gesto de pesar bastante comprensible, Karikuora, pero esto no es razón para que asumas el poder... aunque creas que tienes capacidad para asumirlo.
¡Toma! Aquí tienes tu bastón. No montes más en cólera y permanece a la cabeza de tu tribu. ¡Después de todo la solución que adoptaste puede que fuese la menos malvada!... Olvidemos todo esto... Sin embargo aún tengo que hacerte un pregunta: Cada vez que venían los fenicios se quedaban poco tiempo aquí, entonces... ¿Cómo habéis podido aprender su lenguaje?
Hechicero. Él partir muy joven y ser esclavo en país lejano... Un día él volver y querer que nosotros aprender fenicio. Él decir más fácil para...
¡Está claro! ¿Quién sabe si no pagó su libertad traicionando y vendiendo a los suyos? ... En fin, poco importa ya.
¡ATENCIÓN!... Vuestro jefe conserva su poder y ya sólo tiene que elegir un nuevo hechicero para que vuelva la paz. ¡Mostradle agradecimiento pues, sin él, sin duda seríais esclavos... o estaríais muertos!...
Luego, después de un largo rato en el que todo parecía paralizado, se produce una explosión brutal de intensa alegría.
¡Silencio!... ¡SILENCIO!...

¡Silencio!... ¡Escuchadme!...
No agradecérmelo a mí, sino a Alix. Sin él nosotros muy mal... Ahora jefe tomar nuevo hechicero... Tu Karikuora, acercar.
Si tú querer, tú tocar bastón. Jurar fidelidad a jefe y tribu... Después aprender secretos con ancianos.
Yo jurar.
Ahora nosotros festejar vuelta de jóvenes y huir de sueño maldito... De noche, alrededor fuego, comer y bailar. Todos preparar gran banquete.
Apenas cae la noche, y el poblado al completo se encuentra reunido alrededor de una inmensa hoguera. Aunque esta vez, desde hace mucho tiempo, sin la amargura de los grandes sacrificios aceptados con fatalidad y totalmente incomprensibles.
Dos días más tarde un convoy escolta a Alix y a Enak por la jungla. No falta nada, ni las pieles cosidas, ni las herramientas... ni tampoco el jefe y el nuevo hechicero.
Alix, tu dar mano a Malua, como cuando nosotros venir. ¿Alix?...
¿Pero no crees que...?
¡Eh! ¡Como quieras! El camino se hará menos monótono... Eres encantadora.
¡EH!
ALIX... ¡CUIDADO!...

Ksss
¡AAH!
¡Gracias Karikuora!... ¡Gracias Enak!... ¡Sin vosotros creo que Malua y yo habríamos corrido una horrible suerte!
Y mientras cae la tarde, el grupo está a punto de llegar a la bahía en la que Alix y Eank desembarcaron no hace mucho.
Todo va bien, y a la mañana siguiente, muy pronto, un numeroso equipo ya trabaja para terminar la balsa.
¡Un poco más despacio!... ¡Así!... ¡Un poco más!... ¡Perfecto!
¡Ahora traed las pieles cosidas y las cuerdas!
Pero de pronto
¡NO! ¡NO! ¡DEJARME!... ¿ALIX?...


¡Tú, escuchar!...
¡¡MALUA!!...
¡No! ¡NOOO!
¡Es hora de marcharnos!
¡Así es!
¡Ahí está!...
¿Y bien? ¿Qué pasa?...
Karikuora querer Malua prometer volver con él poblado... Malua no querer... Malua ir con Alix.
¡Mañana! Arreglaremos esto mañana... Mientras ayúdanos a recoger las provisiones.
Sí, eres experta en encontrar y elegir alimento. No he olvidado los deliciosos frutos que nos conseguías aquí mismo.
Por fin, cuando cae la tarde, tiñendo de oro la puesta de sol tropical, la balsa queda terminada.
Al día siguiente todo está listo y no queda más que empujar la extraña embarcación al agua.
¡VAMOS!...
¡DESPACIO!... ¡EH!... ¡¡PERO!!...

¡Ya flota!... ¡Uauuh! La verdad es que tenía miedo.
¡Quizá la hayamos echado al agua con demasiado ímpetu! Probemos ahora los remos.
¡Perfecto!... Todo en orden.
¡Es pesada de manejar!
Vamos a acercarnos a la costa. Ya no queda más que poner las provisiones a bordo.
Navega muy bien. Habéis trabajado todos admirablemente.
Después, con la balsa inmovilizada, los indígenas hacen una fila para subir a bordo las vituallas y los objetos necesarios para el viaje.
Esta manta Alix y Enak... Esta, la de Malua.
¡Pero si tu no vienes con nosotros!... Ya lo hemos dejado claro.
¿Qué le pasa?... ¿Por qué se va tan enfadada?
Le he recordado que no forma parte del pasaje. ¡Ella ya lo sabe bien!
!
?
¡Bestias villanas!... Monstruos de mar devorar vosotros y Karakoa Molhok quemar vuestro espíritu, siempre... Malua detesta... ¡DETESTA!

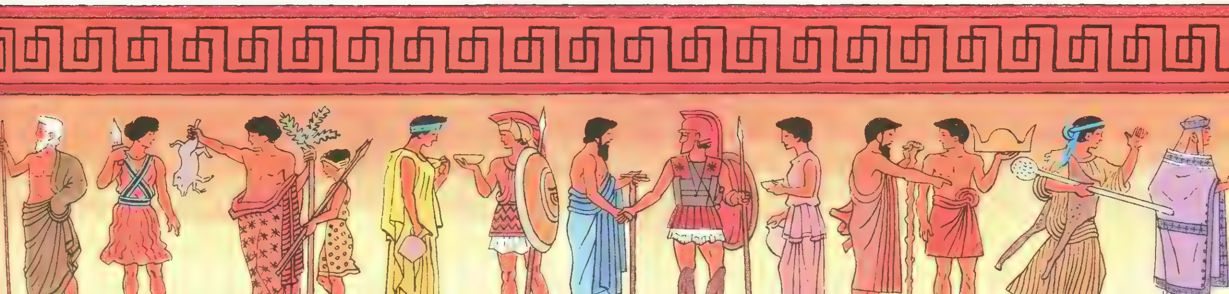
¡Pero, Malua!... ¡Vuelve, te lo voy a explicar!... ¡Es un malentendido! ¿¿MALUA??
Mejor vosotros partir ahora... En seguida... No quedar aquí... Tiempo acabado... Soltar cuerda.
Algunos jóvenes sueltan amarras y las lanzan al agua.
¡VIAJE BUENO! ¡DIOSES PROTEGER ALIX Y ENAK! ¡GRACIAS POR TODO!
GRACIAS, IGUALMENTE... HASTA LA VISTA.
¡ADIÓS AMIGOS!... ¡NO OS OLVIDAREMOS NUNCA!...
Entonces, durante un largo instante, los hombres se quedan allí, agitando los brazos y pronunciando buenas palabras...
... mientras que la balsa se aleja sobre el agua calmada de la bahía..
Pero de pronto...
¡ALIX!...
¡ALIX! ¡ALIX!...

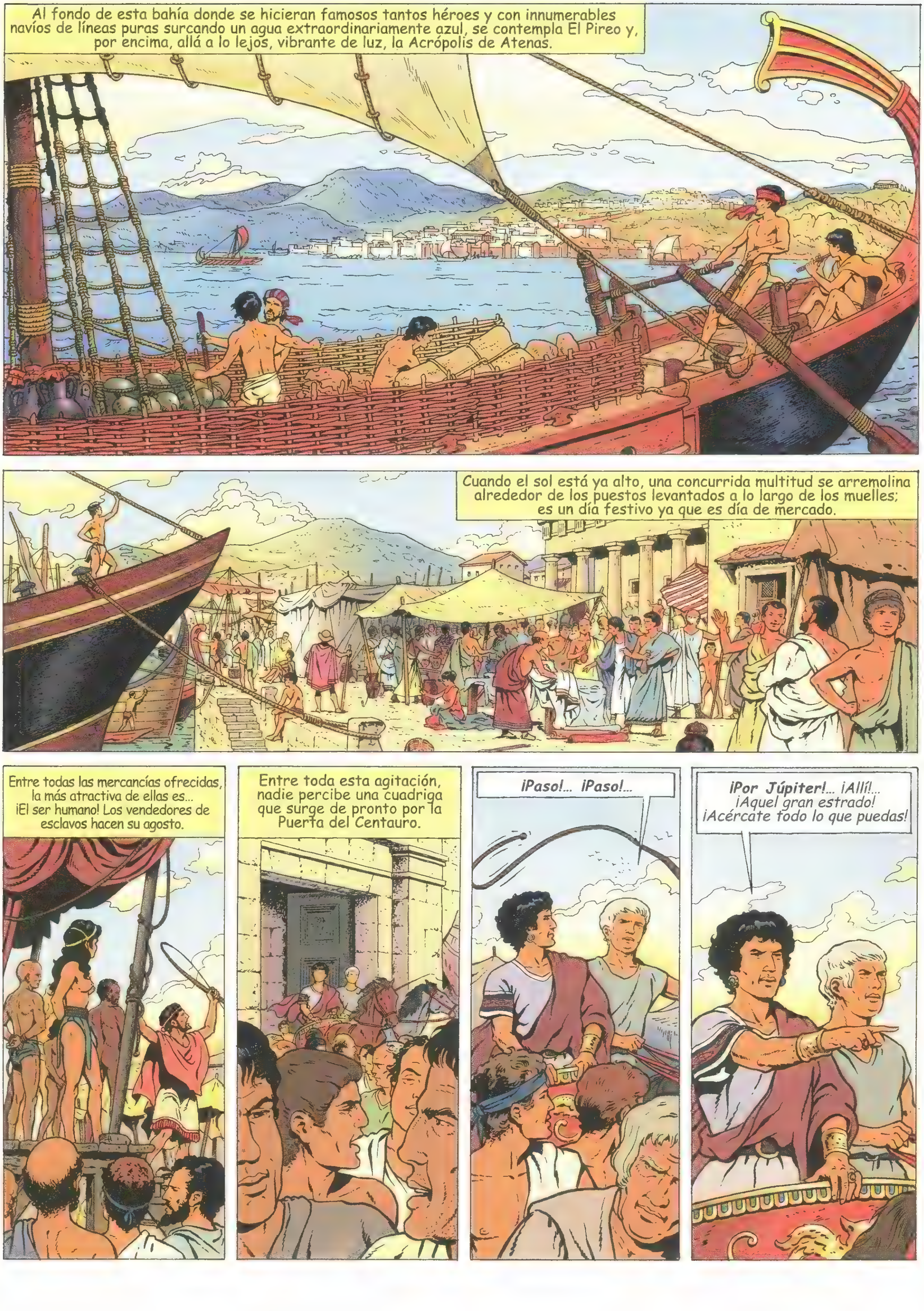
¡ALIX! ¡¡ALIX!!...
¡MALUA!...
¡Ha vuelto! ¡Corre hacia nosotros!... Rápido, media vuelta.
¡Pero!...
...¡Alix; esto no es razonable! ¡Si tomamos a esta chica a bordo, deberá compartir todos los peligros que nos acechan!... Y además, ¿Qué harás con ella en Roma?... ¡Allí será desgraciada!... Reflexiona. El sentido común y la valentía te obligan a dejarla con los suyos... ¿Alix?...
¡ALIX! ¡¡ALIX!!...
¡Los tiburones!... Va a ser atacada por esos monstruos... ¡No podemos dejarla ahí!...
Dile que vuelva... ¡Hasta que no se lo digas va a seguir avanzando hacia la balsa!... ¡Alix! ¡Venga!...
¡ALIX!... ¡ESPERARME!... ¡ALIX!...
Ya ves, no se detiene... y se hunde en el agua. ¡Es absurdo!
¡CUIDADO!... ¡TIBURONES!...
POK

¡MALUA!... ¡YO SALVARTE!... ¡MALUA!...
Tienes razón, Enak... Tristemente, tienes razón...
Karikuora la recoge y la lleva... Venga, Alix, y rememos. Es necesario salir de la bahía para navegar a vela.
Yo cuidar Malua siempre... Yo llevarte poblado y decirte palabras bonitas... Toda vida.
¡Tú llorar!... ¡Sí!... Lágrimas hacer mucho bien a Malua y quitar mal Karikuora.
¡Todos se alejan... y ninguno se vuelve!... Esta vez nos hemos marchado del todo.
Ya me contarás eso más tarde.
Y mientras Karikuora se adentra en la jungla, seguido por sus compañeros, llevando su preciosa carga...
... en lo alto, el volcán oscurece el cielo con una masa fantástica de humo y, a lo lejos, la balsa, un punto minúsculo, desaparece lentamente en la inmensidad.
FIN

JACQUES
MARTIN

EL NIÑO GRIEGO




Al fondo de esta bahía donde se hicieran famosos tantos héroes y con innumerables navíos de líneas puras surcando un agua extraordinariamente azul, se contempla El Pireo y, por encima, allá a lo lejos, vibrante de luz, la Acrópolis de Atenas.
Cuando el sol está ya alto, una concurrida multitud se arremolina alrededor de los puestos levantados a lo largo de los muelles; es un día festivo ya que es día de mercado.
Entre todas las mercancías ofrecidas, la más atractiva de ellas es... ¡El ser humano! Los vendedores de esclavos hacen su agosto.
Entre toda esta agitación, nadie percibe una cuadriga que surge de pronto por la Puerta del Centauro.
¡Paso!... ¡Paso!...
¡Por Júpiter!... ¡Allí!... ¡Aquel gran estrado! ¡Acércate todo lo que puedas!

¡He aquí un lote excepcional! ¡Esclavos jóvenes y con buena salud! ¡Ved estas robustas muchachas de Tracia, estos sirios de piel aterciopelada y estos africanos de músculos de bronce! ¡Examinadles!... ¡Admirad el surtido!...
... ¡Y estos otros que he arrancado a precio de oro a comerciantes fenicios que los codiciaban! ¡Bien fácil hubiera sido venderlos más caros en Alejandría o Delos, pero he preferido reservarlos para vosotros, refinados compradores del Ática! Antes de lanzar las pujas, os...
Eeh... ¿En qué está interesado, señor?...
Los dos últimos que acabas de presentar. Allí, a la izquierda. ¿Cuánto?...
¿CUÁNTO?
Eeh... La costumbre es subastar siempre... aunque... ¡en fin!... ¡Un talento de oro los dos!
Comerciante, ¡eres un ladrón!... aunque tendrás tu suma.
¡Toma, llévasela, Timoleos! Trae a los jóvenes... y átalos después a la cuadriga.
¡Ya está!
¡Vamos!
Hemos de llegar antes de que haga más calor; por el camino más corto.
¡Una buena adquisición! ¿Debo marcarlos con tu sello?

¡Qué horror! ¡Ni se plantea!... ¿Siempre habrá restos de barbarie hasta en los pueblos más civilizados?... ¡Quítate de ahí, avergüenzas el paisaje!
¡Si esos esclavos se te escapan, no los recuperarás jamás! ¡Unos jóvenes como esos has debido pagarlos muy caros!
No se me escaparán.
¡Eh! ¡Mira eso! ¡Arrastran a dos esclavos a pleno sol! ¡Será que quieren matarlos!
¡Bah! Sin duda son lo suficientemente ricos como para comprar otros.
Alix, este calor... Me... me voy a caer.
¡Valor!... ¡Valor!
¡Señor, pare el carro, mi amigo no se encuentra bien! ¡Se ahoga! ¿Señor?...
¡Tenga piedad!
¡ENAK!

(1) Los romanos mantuvieron estructuras atenienses, entre ellas la famosa policía escita.

Poco después, en Atenas, el grupo atraviesa la famosa Ágora cuando...
Vuelve a poner en el suelo a tu compañero. Ahora ya podrá caminar.
¿Quién es ese personaje?...
Dicen que es muy rico.
Es un romano, creo.
¡Así es! Llegó hace poco y ha conseguido ser reconocido y hacerse notar. ¡Lo cual no está nada mal!...
¡Con dinero todo se puede, entre otras cosas adquirir jóvenes esclavos como estos!
Indudablemente, pero la fortuna no siempre es suficiente para causar simpatía, aunque este individuo tiene algo de inusual, de atractivo... Pero todavía no sé si es algo bueno o malo...
Sin embargo, cuando el tiro está ya fuera de la gran plaza...
Buenos augurios, Petridas.
¡Los dioses te guarden, señor!
Por fin...
Ya hemos llegado. Timoleos, ¡ocúpate de los caballos!... Vosotros dos, ¡seguidme!
Sí, amo.
Por aquí.
Bien, mostradme vuestras muñecas, ya es hora de liberaros de vuestras ataduras... Sabed que no os deseo ningún mal.
La prueba...

¡Comida y bebida! ¡Enak, no bebas de ese modo, te vas a atragantar! ¡Enak!
Discúlpale, pero lo ha pasado verdaderamente mal con este calor.
¡Curioso para un chico de piel morena! Aunque es cierto que verdaderamente hace calor.
Mmh... Hace tanto que no disfrutábamos de una comida tan exquisita... Gracias.
Más tarde, cuando todo esté arreglado entre nosotros, ya me darás las gracias.
Poco después...
Seguidme, por aquí.
Aquí tenéis una habitación para que descanséis. Allí tenéis palanganas con agua y estos cofres, camas, jarrones y utensilios son para vuestras necesidades; Timoleos os traerá comida. Yo os veré mañana, después de levantarme.
Y les deja a solas...
¡Qué extraño! Creía haber caído en las garras de un hombre egoísta y cruel y, ¡mira por dónde!, de repente se muestra generoso.
Este brusco cambio de actitud es sorprendente. Me resulta sospechoso. Pero ya que tenemos la ocasión de dormir... ¡aprovechémosla!
A la mañana siguiente...
El amo os espera en la terraza.
¡Ah, estáis aquí!... Acercaos.
Tenéis bastante buen aspecto, tanto mejor. Bien, ¿cómo os llamáis?
Él es Enak y yo Alix. Somos ciudadanos romanos.
Eso habría que probarlo y aquí sería difícil. Por otra parte, teniendo en cuenta vuestro físico,... tampoco parece evidente. Sin embargo, ello podría beneficiar el asunto y facilitar el trato que os quiero proponer... Sí, os he comprado con ese fin. ¿Extraño, verdad?

(1) Tipo de jarrón griego.

(1) Extranjero en Atenas.

Salve, Hykarión... Soy Numa Sadulus, de Roma, y ayer compré estos dos esclavos, Alix y Enak. Me gustaría que aprendiesen aquí el oficio de alfareros. Te pagaré lo que haga falta.
Imposible. Ya tenemos demasiado personal. Lo siento.
Reflexiona, Hykarión. Actúo a petición de un gran personaje romano y tu negativa le decepcionaría sobremanera.
¿Y mis secretos de fabricación qué?... No, no.
¡SÍ!... ¡YO SÍ QUIERO!
Eee... es mi hijo Arquéloos... mmm... He adquirido el mal hábito de complacerle en todo y no hay capricho que no le conceda.
Imagino entonces, que satisfarás su deseo...
Bueno... yo... bien... habéis tenido suerte de que él estuviese aquí.
Bien... ¡venid!... ¿cómo os llamáis?
Hay que confiar siempre en la fortuna.
¡Por todos los demonios!
¡Herkios!... Siempre se muestra muy altiyo y no me saluda jamás... Él es quien heredará el Protoneión... en fin... si los dioses quieren...
¡Qué frase tan horrible! Ese niño ha sido bendecido con todos los dones y los diablos y dioses que evocas jamás serán tan bárbaros como para privar de la existencia a alguien tan joven. ¡Hasta la vista, Hykarión! De vez cuando vendré a visitar a Alix y Enak y ya te compraré entonces algunos jarrones.
Muy bien, muy bien...

Poco después, Arquéloos conduce a sus protegidos a través de la fábrica de vasijas...
Aquí trabajan los alfareros, los hornos está un poco más lejos...
¿Para qué tantos guardias?
Para que no nos roben nuestros secretos ni nos copien nuestros patrones.
Numa Sadulus detiene su cuadriga...
Voy a continuar a pie, Timoleos. Lleva el carro a casa.
Sí, amo.
¡Pero si va al gimnasio!... ¿Tan joven?
¡Cuánta gente!... ¿Dónde se habrá metido?...
Bueno, he aquí un lugar donde hay más espectadores que actores. Es como el teatro... ¿Cómo podría encontrarle?
¡Herkios! ¡Hola!... ¡Ven rápido! Prosanios ha batido tu salto.
¡ALLÍ ESTÁ!

(1) Ver "El Príncipe del Nilo".

¡Te vas a disculpar inmediatamente! Si no...
¡ENAK!...
¡Calma! ¡Calma! Veamos... os he estado escuchando, disculpadme... pero no creo que una discusión merezca la pena.
¿Qué decís?...
Pero... mmm
Es decir...
¿Os sorprendo, verdad?
Adoro esto, nada me complace más. Ja, ja... Nos vamos a divertir mucho todos juntos, lo vais a ver.
Mirad, puedo hacer el paso de la serpiente... ...o bien el de las vasijas encantadas... ¿o quizás preferís el de la ninfa de las sílfides?
¿Dónde vas, Herkios?
¿Por qué no te quedas con nosotros? ¿Por qué evitas a todo el mundo? Herkios, quédate...
¡HERKIOS, TE LO ORDENO!
Arquéloos, todavía no eres el amo de este lugar... El hijo de Protone soy yo.
¡Vete al diablo! ¡Y que él te lleve al infierno... eso será antes de lo que te imaginas... el Protoneión jamás será tuyo!
¡JAMÁS!
¡Bah! Mis amigos, mis buenos amigos. Olvidemos esta afrenta y, después de todo, ¡que se vaya!... Vamos a cantar y distraernos ahora que ya estamos los tres solos... ¡Sí, bebamos y bailemos! ¡Hagamos el tonto! Ja, ja, ja.

¡Tened, bebed de este vino de Samos! Es delicioso, un verdadero néctar de los dioses.
No, gracias, jamás bebo vino... alguna vez cuando como... pero de eso hace ya mucho tiempo.
Pruébalo al menos, sólo por complacerme, ¿vale?
¡No! No insistas, te lo ruego.
¿También tengo que ordenártelo a ti?
Lo siento... la repuesta es no de todos modos.
¡Aaah! ¡Otra afrenta! Yo que tanto esperaba de vosotros dos... y resulta que me rechazáis como a una mala bestia, yo que tanto he hecho por vosotros...
¡Qué decepción! Yo que pensaba liberaros y hacer de vosotros mis amigos y confidentes.... con quien hubiera compartido mis secretos y los misterios de este edificio. ¡Yo que contaba tanto con vosotros!
¡Qué horror!... ¡Es terrible! ¡Me pone malo! Yo que había planeado tantas cosas... ¡y todo se viene abajo de repente, así, de golpe!... Híííííííí...
¡Tranquilízate! Lo que ha pasado no es para ponerse así...
... por tan poca cosa...
¡AAAHH!...
¡Me lo pagaréis! ¡Y muy caro! ¡Me vengaré, lo juro! ¡Os arrepentiréis de esto, hijos de perra!

A la mañana siguiente el sol de levante dora triunfalmente el Protoneión mientras que las humaredas de los hornos se yerguen hacia un cielo sereno que anuncia un fuerte calor.
Los esclavos ya están trabajando...
Ved cómo se hace... observad bien... hay que coger la masa así, mezclarla de esta forma y apretarla contra la cesta que servirá de molde...luego hay que moldearla lentamente, humedeciéndola... Es la parte más delicada. Probad ahora.
Primero le toca el turno a Enak...
... después a Alix.
Un poco más tarde.
No será el jarrón más bonito del mundo, pero para comenzar no está nada mal... Atención, ahora. Cógelo lentamente... a ver...
¡Bueno!... Cuando hayas hecho ya una buena docena como ese, entonces...
¡JA, JA, JA, JA!
¡Calma, muchacho, calma!... Te comprendo, pero domina tu cólera... una revuelta aquí no tiene ninguna posibilidad.
¡Desconfía de él! Es un ser particularmente peligroso y tan venenoso e imprevisible como una serpiente. ¡Estate en guardia!

¡Te he roto el jarrón! ¡Ja, ja!... No creía que tiraba tan bien... Sólo quería bromear.
¿Piensas repararlo?
Eee... ¡no! ¿Pero no crees que sería mucho más inteligente hacer las paces?... Perdóname, ¡te lo pido! Y a cambio esta noche te revelaré algunas cosas, te doy mi palabra. Te aseguro que no tienes nada que temer.
¡Sea!
¡Bien! Cuando empiece a anochecer enviaré a Xantis, el esclavo, a buscarte.
Entendido, pero acudiré con mi amigo Enak.
Alix, estás jugando con fuego.
Sin duda, Pericas, pero me resulta difícil actuar de otra manera. Por cierto, este Arquéloos ¿es un chico o una chica?
Su padre desea vehemente que el Protoneión le sea legado a él y según la ley ateniense sólo un varón puede heredar. Así que...
Algunas horas más tarde...
¡Por aquí!... ¡Cuidado, el camino está mal!
Pero... ¿dónde nos llevas?
Aquella es la gruta de los misterios. Coged la antorcha e id allí. Os esperan.
Gracias. ¡Vamos, Enak!
Alix, estamos a tiempo de...
¡Por fin! Ya estáis aquí, amigos. Sed bienvenidos a la gruta de Deméter, la diosa de los misterios, pero no os acerquéis más porque no habéis sido iniciados. No podéis ver el acceso a la caverna, es por eso por lo que estoy incinerando aromas humeantes.
Para ir más lejos será necesario vendaros los ojos. Es la regla y sería peligroso provocar la cólera de esta poderosa diosa... Y además es el único modo de conocer el gran secreto del Protoneión.
Ya que es necesario...
¡Haz como yo, Enak!
Alix, esto no me gusta nada.
Ahora dame la mano. Será corto, ya verás; es solamente un trecho... ¡Ven!... ¡VEN!...

(1) Guerras entre los griegos y los persas (medos) en el siglo V a. J.C.

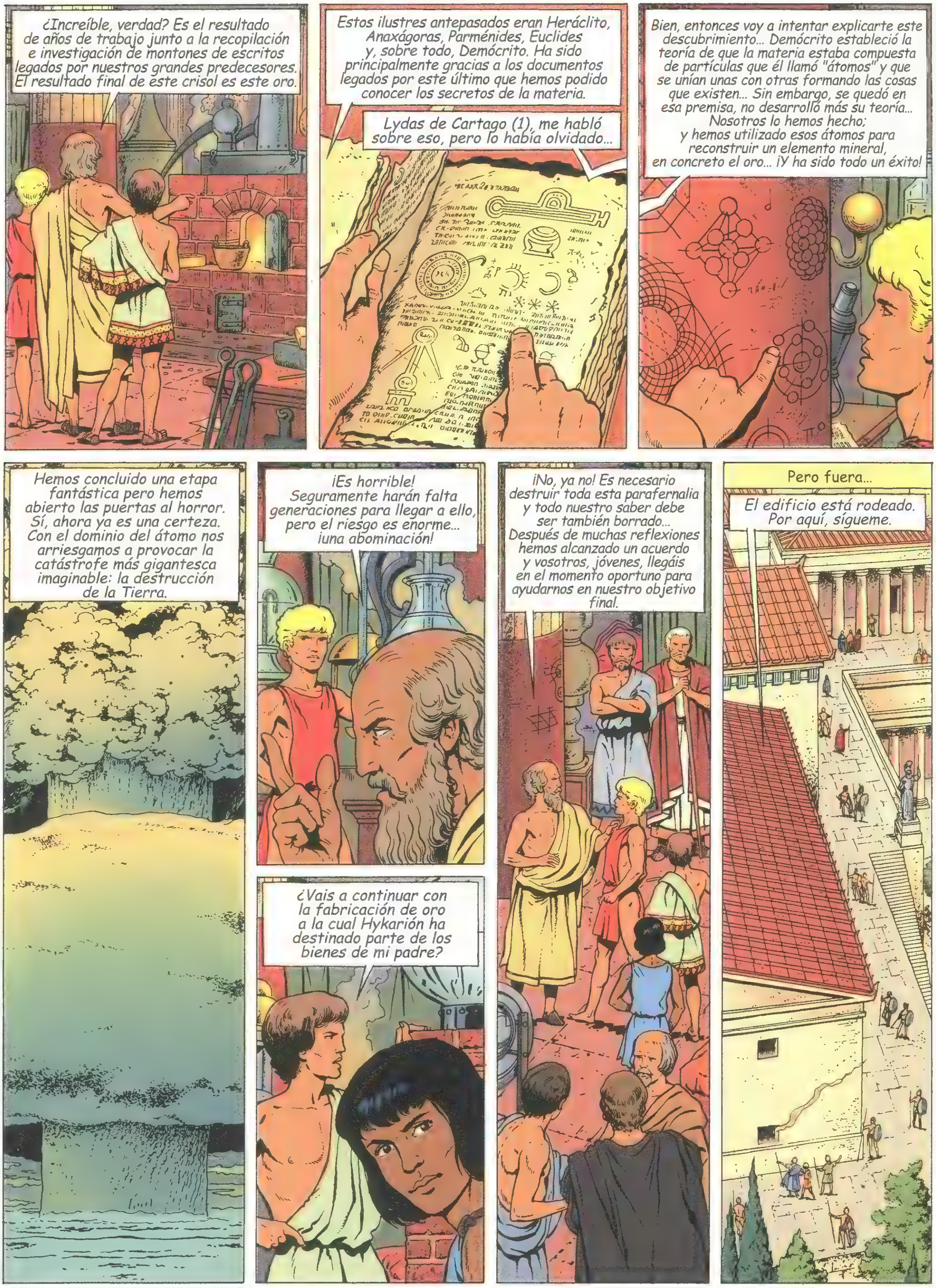
¿Qué hay en esa estancia?... ¿Qué hacen esos hombres?... ¿Y qué son esos instrumentos tan raros?
¡Sshht! Más bajo.
Es ahí donde los más grandes filósofos y los mayores cerebros de Babi-lonia, Alejandría y Atenas ultiman el descubrimiento más grande de todos los tiempos. Dentro de poco seremos ricos, enormemente ricos.
¡Hay que ver!
¿Y todo gracias a esos artilugios? ¿Cómo es eso posible?
Mi padre ha invertido muchísimo tiempo en reunir a todos estos eruditos y conseguir todos los artefactos y materiales que ellos le demandaban... pero ya lo ha logrado y pronto alcanzará el éxito.
¿Estos hombres trabajan y duermen en la misma sala?... Entonces,... ¿son como prisioneros?...
¡Ya es suficiente! ¡Vámonos!
¿Qué investigan esas personas aquí?... ¿Tal vez algunas de esas sustancias que, en definitiva, resultarían dañinas?
No, no, es mucho más simple, ya lo verás. Además, gracias a eso vamos a llegar a ser extraordinariamente ricos y podremos disfrutar las mansiones más lujosas, las más maravillosas joyas y los esclavos más hermosos. ¡Oh, Alix, será fantástico!
¿Por qué me incluyes a mí en tu futuro? ¿Quién te dice que tengo intención de compartirlo?
Pero... ¡Te he revelado el secreto del Protoneión!...

Yo no te he pedido que nos mostrases todo eso...
Lo he hecho y has aceptado. Ahora ya es demasiado tarde para echarse atrás.
De todos modos, tu amigo y tú sois esclavos aquí, y si hasta ahora habéis tenido un trato preferencial, es porque yo he querido. Sin mí no sois nada ¡NADA!
¡Mira, Alix, sería una insensatez no quedarte a mi lado!
Te olvidas que pertenecemos al romano Numa Sadulus. Es él quien nos ha confiado a tu padre.
¡No! ¡A mí! Y te compraré si hace falta. Ese hombre no resistirá todo el oro que le puedo ofrecer.
¿Y si me escapara?...
¡Aaah! ¡Deja ya de contradecirme todo el tiempo y piensa un poco! ¡Después de todo lo que has visto, no podrás abandonar el Protoneión jamás! ¡No tienes elección! ¡Soy yo, o la muerte!
Lo pensaré.
A la mañana siguiente el calor es ya muy incómodo cuando...
¡Allí está! ¡Por fin!
¡Discúlpame! Tú eres Herkios, el hijo de Protone, ¿verdad?... He confiado al regidor de tu dominio dos jóvenes esclavos que se llaman Alix y Enak con el propósito de que aprendan el oficio de alfareros. ¿Tendrías la gentileza de supervisar su progreso?...
Si te preocupas por ellos, no ha sido la mejor idea llevarlos al Protoneión ya que Hykarión hace lo que le place... ¡al menos por el momento!
Lo sé, pero un poco de tu atención...
Para el joven rubio y el príncipe egipcio... puede que sí.
¿Qué príncipe?
Pues aquel que compraste tan caro en El Pireo y a quien ibas maltratando por los Largos Muros. ¿Ya lo has olvidado?

¡Tú otra vez! ¡Decididamente me persigues y observas constantemente!... ¿quién eres?
Mi nombre es Polyacles. Soy el magistrado que tiene a su cargo el gimnasio, y he venido en cuanto te vi.
El azar hace bien las cosas.
No es verdad. Sin embargo, como no haces nada para pasar desapercibido, es normal que te estemos observando. Sobre todo desde que andas intrigando para conocer a este niño que verdaderamente tiene necesidad de la protección de sus maestros.
No le deseo ningún mal, todo lo contrario. Y puede ayudarme porque he confiado mis dos jóvenes esclavos a Hykarión a fin de que aprendan el oficio de alfareros y...
¡Qué idea más disparatada! Haberlos adquirido para encerrarlos en el Protoneión no es solamente insólito, sino preocupante también.
Era una necesidad.... ¡Eh! ¡Herkios se va!
¡Así es!... ¿Puede ser que tus palabras le hayan molestado tanto como para volverse a casa?...
Justo después del mediodía...
¿Herkios con Alix y Enak?... ¿Qué está pasando?...
¡Arquéloos, por fin!... ¿Dónde te escondes? Ven aquí. ¡VEN!
¡No te escapes! ¡ARQUÉLOOS, TE LO ORDENO!... ¡GUARDIAS, DETENEDLE!
Ven. ¿Por qué huyes así?...
Es que es imprescindible que...
Estos nobles comerciantes de Capua están impacientes por conocerte. Nos acaban de realizar un grandísimo pedido. ¡Je, je!... Eeeh... ¡Este es mi sucesor!
Será un gran comerciante, Mercurio le protege... ¡y además corre tan rápido como él!

¡Indudablemente! Venid por aquí, amigos... atravesaremos el taller donde los jarrones se decoran siguiendo los más bellos modelos de Polignoto, Hermionax, Aisón, Pitón, Aristófanes... y todos los más ilustres creadores.
¡Vaya! ¿Qué es esta maravilla?...
Hmm... ¡Ya veo que sois expertos! Magnífica, ¿eh?... Es de bronce dorado fantásticamente. Una verdadera obra de arte.
Padre, ¿puedo ahora...?
¡Estate callado, por favor! Estos clientes son los más importantes que hemos tenido en muchos años... Sí, sí, ya voy...
Una hora más tarde...
¡Bien! Aquí tienes el segundo pago a cuenta. Nosotros mismos nos ocuparemos del transporte.
Gracias... hasta la vista.
¿Puedo irme ya ahora que...?
Espera... Sólo unos instantes... Ya se van.
¡Adiós!... ¡Buen Viaje!... ¡Ya está!... Arquéloos, ¿por qué esa insistencia?...
Herkios ha desaparecido con los esclavos que aquel romano te confió. Temo que estando juntos descubran el secreto del Protoneión... Les veo capaces... ¡y eso sería muy grave!
¡Demonios! Entonces será necesario eliminarlos lo antes posible. En cuanto a Herkios, nos resultará útil para acusarle de sus desapariciones... ¡Je, je!... Resultará muy conveniente. ¡Formidable!... ¡Venga, vamos a ocuparnos de ello ahora mismo!

(1) Habitaciones de las mujeres en la antigua Grecia.

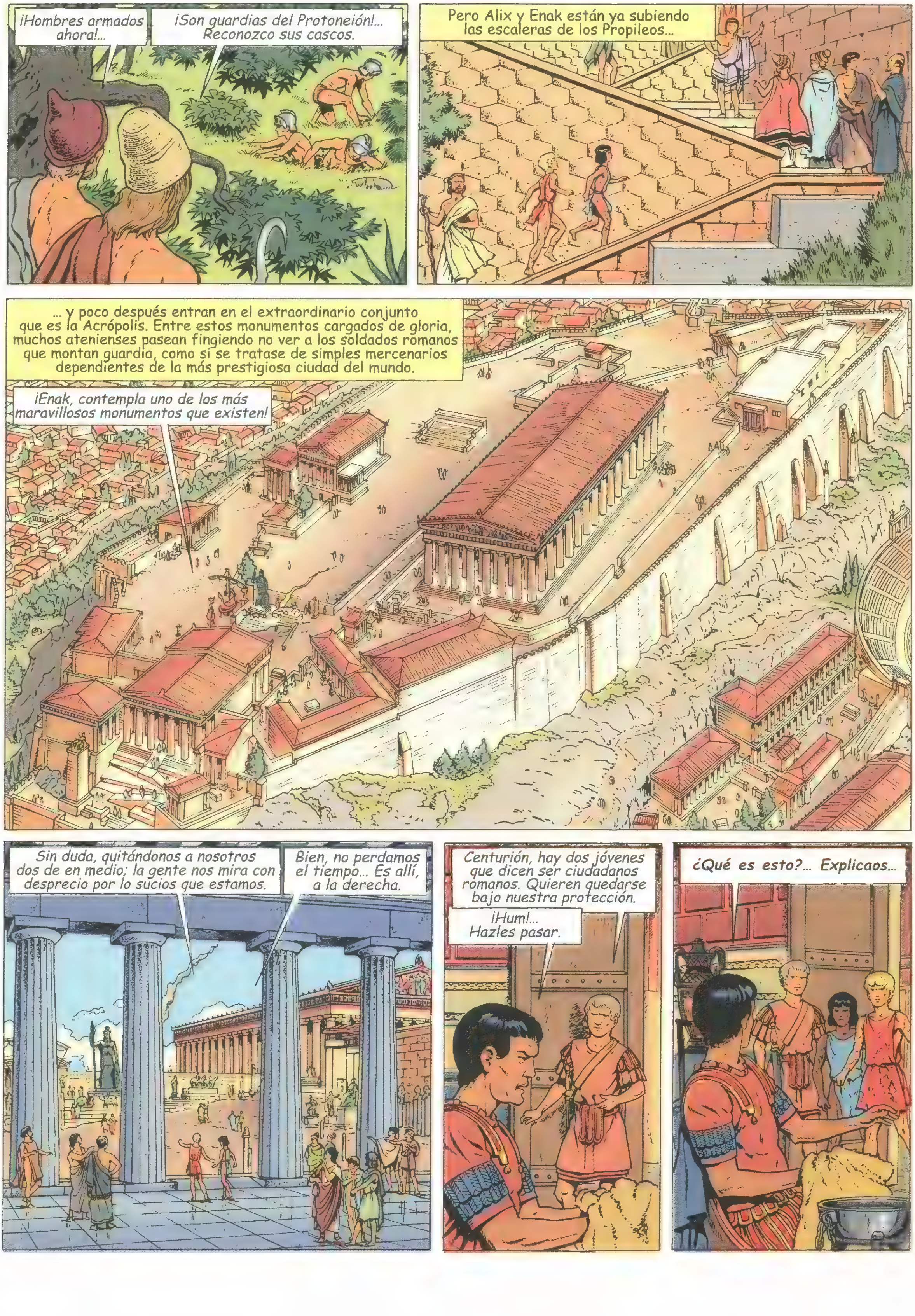


(1) Ver "La Isla Maldita".

¡Atención, los guardias! ¡Están cercando los alojamientos! ¡Son muchos, tened cuidado!
¿Pero qué está pasando aquí?...
Herkios no corre ningún peligro, pero Enak y yo debemos huir. Es a nosotros a quienes buscan.
¡Alix, allí! ¡Una de aquellas estatuas! ¡Acuérdate!
¡Es esta! Hay una ligera corriente de aire.
Una barra de hierro... o algo parecido... ¡Sí, eso!
¡Apartaos!
A ver, las mujeres... ¡que se vayan! ¡Venga!
¡BOOUM! ¡BOOUM!
¡Rápido!... ¡Ya están aquí!
¡Apresúrate, intentemos disimular este agujero!
¡Que nadie se mueva! ¡Quedaos donde estéis!
¡HERKIOS!... ¿Qué haces aquí?
Este niño es nuestro invitado... ¿A qué viene esta intrusión?
Buscamos a dos jóvenes esclavos que se han escapado. Son muy peligrosos y pueden estar escondidos en cualquier lugar del Protoneión... ¡vamos a registrar esto!

¡Resultas enojante, Hykarión! ¡No puedes venir aquí con tu soldadesca a removerlo todo y perturbar nuestra tranquilidad! ¡Nos podríamos enfadar y eso sería terrible!
FLOP
AAAHH
¡Habéis organizado la fuga de esos perros traidores! ¡Os arrepentiréis, creedme!... Y os garantizo que a ellos les atraparemos y serán castigados... ¡Vosotros, seguidme!
Mientras, en el subterráneo, Alix y Enak avanzan con penuria. Sus ojos se van habituando lentamente a la oscuridad, aunque los obstáculos son cada vez más difíciles de franquear y tienen que sufrir rozaduras y heridas.
Esto asciende aquí. Me pregunto dónde irá a salir...
Si ha habido desprendimientos y el acceso está obstruido estamos perdidos.
Parece que todavía tenemos alguna posibilidad... ¡Mira, se mueve! Tal vez empujando estas piedras...
¡Date prisa, me parece oír pasos a lo lejos!...
Hmm... ¡Ya está! ¡Se mueven!...
¡AAAAHH!...

¿Has oído?... ¡Ha habido un derrumbamiento!
Sí, allí, cerca de la antigua escalinata. Vamos a ver.
¡Ten cuidado, los bordes no parecen muy fiables!
Bien, ¡dame la mano!... ¿Eh?... ¡Ven a ver!
Dos muchachos, allí, semi-enterrados.
¡Rápido, vete a buscar la cuerda larga y ata un extremo a un árbol!
Poco después...
Bueno, ¡ya podéis decir que habéis tenido suerte!...
¿Qué estabais haciendo en ese viejo subterráneo?...
Sería muy largo de explicar... Gracias por vuestra ayuda... ¿Sabéis dónde se encuentra la guarnición romana más cercana?
Allá arriba, en la Acrópolis. Los soldados ocupan el recinto de Artemisa, a la derecha, pasada la puerta inferior y los Propileos.
¡Gracias de nuevo!
¡Adiós!
¡Qué raro resulta todo!
¡Ni siquiera se han parado a limpiarse en la fuente de Pan!...
Esos jóvenes, ¿puede que lleven alguna carga en su conciencia?
¡Quién sabe!... ¿Esclavos en fuga?...
No lo creo, no llevaban ninguna marca.
¡Y de repente!...
?
!

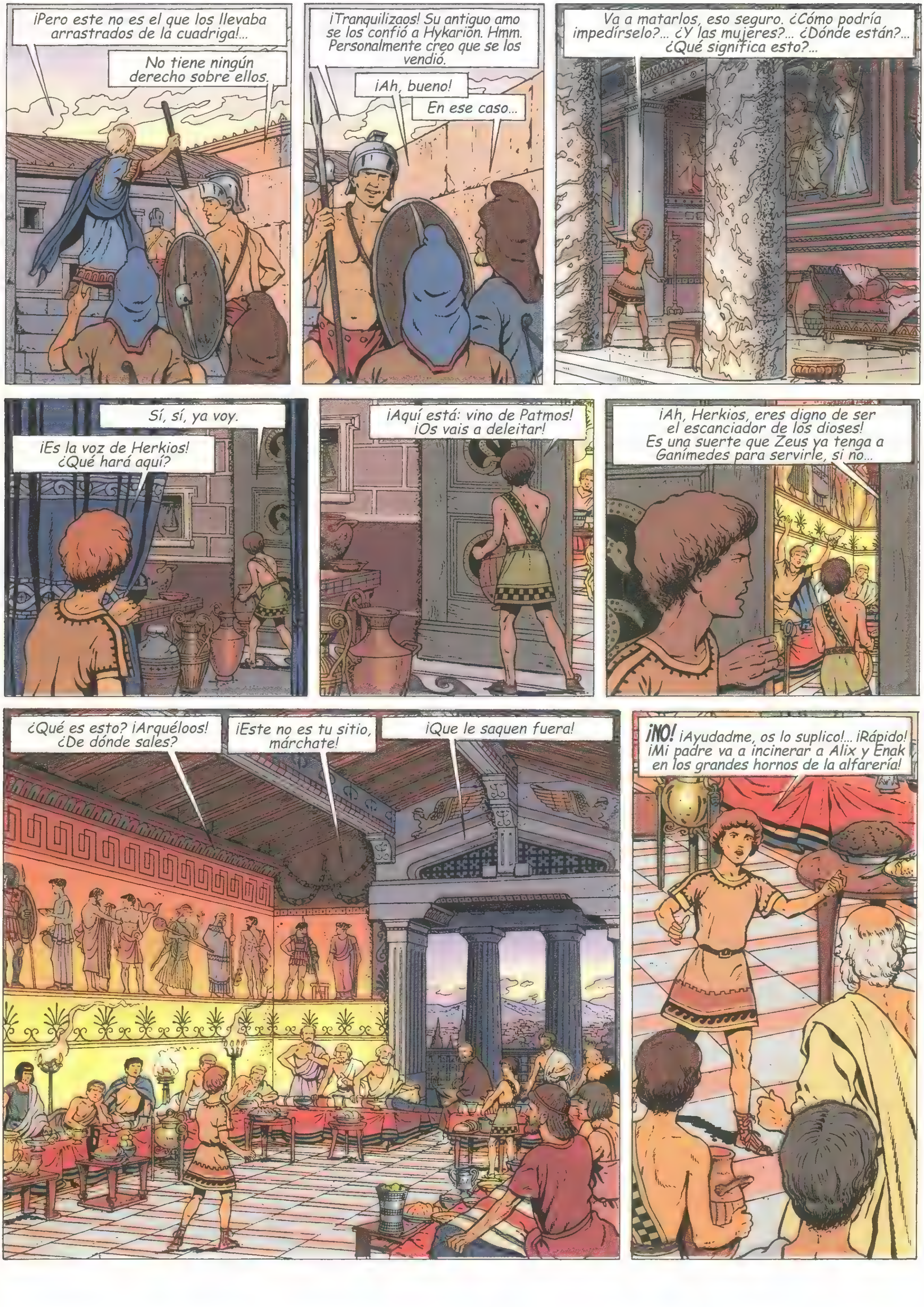

¡Hombres armados ahora!...
¡Son guardias del Protoneión!... Reconozco sus cascos.
Pero Alix y Enak están ya subiendo las escaleras de los Propileos...
... y poco después entran en el extraordinario conjunto que es la Acrópolis. Entre estos monumentos cargados de gloria, muchos atenienses pasean fingiendo no ver a los soldados romanos que montan guardia, como si se tratase de simples mercenarios dependientes de la más prestigiosa ciudad del mundo.
¡Enak, contempla uno de los más maravillosos monumentos que existen!
Sin duda, quitándonos a nosotros dos de en medio; la gente nos mira con desprecio por lo sucios que estamos.
Bien, no perdamos el tiempo... Es allí, a la derecha.
Centurión, hay dos jóvenes que dicen ser ciudadanos romanos. Quieren quedarse bajo nuestra protección.
¡Hum!... Hazles pasar.
¿Qué es esto?... Explicaos...

(1) Ver "Alix el Intrépido".

¿Eh? Pero... ¿Qué les pasa a esos?...
Huyen... Seguramente habrán cometido algún delito...
¡Allí, el muro! Seguramente no sea muy alto.
¡Diablos! ¡Cae a pico!... Por allí, puede que haya una posibilidad.
¡CUIDADO! ¡UNA JABALINA!
Aquí, ¡mira!...
¡Estamos de suerte! ¡Hay piedras salientes!
¡Daos prisa, van a escaparse por la fuente Clepsidra!
¡Enak, hay que saltar!... ¡Venga, vamos!
¿Han desaparecido?... ¿Cómo es posible?... Es cosa de brujas...
Brujería o no, hay que encontrarlos cueste lo que cueste.
¡ALERTA A TODOS LOS VIGÍAS!... ¡AYUDA!... ¡DOS FUGITIVOS!

(1) Ver "Alix el Intrépido".

¡EH! ¡HE ATRAPADO A UNO!
¡ENAK!
¡SUÉLTALE!... ¡LEVANTA EL PIE INMEDIATAMENTE, SI NO...!
¡DEJA A ESE HOMBRE O TE ABATO COMO A UN PERRO!
Son esclavos en fuga...
¿Maleantes?...
¡Hay que lapidarlos!
¡Dejadles, pertenecen al Protoneión! Nosotros nos encargaremos de llevarles.
¡Pero si yo les conozco! ¡Son los esclavos que Numa Sadulus arrastraba con su carruaje!
¿Qué hacen aquí?... Está claro, obviamente, que se han escapado... ¡Qué raro!...
¡Bien! Os acompañamos a llevarlos.
Poco después...
¡Ah! ¡Ya estáis aquí!... ¡Buen trabajo! ¡Por fin vamos a poder castigarles!...


¡Pero este no es el que los llevaba arrastrados de la cuadriga!...
No tiene ningún derecho sobre ellos.
¡Tranquilizaos! Su antiguo amo se los confió a Hykarion. Hmm. Personalmente creo que se los vendió.
¡Ah, bueno!
En ese caso...
Va a matarlos, eso seguro. ¿Cómo podría impedírselo?... ¿Y las mujeres?... ¿Dónde están?... ¿Qué significa esto?...
Sí, sí, ya voy.
¡Es la voz de Herkios! ¿Qué hará aquí?
¡Aquí está: vino de Patmos! ¡Os vais a deleitar!
¡Ah, Herkios, eres digno de ser el escanciador de los dioses! Es una suerte que Zeus ya tenga a Ganímedes para servirle, si no...
¿Qué es esto? ¡Arquéloos! ¿De dónde sales?
¡Este no es tu sitio, márchate!
¡Que le saquen fuera!
¡NO! ¡Ayudadme, os lo suplico!... ¡Rápido! ¡Mi padre va a incinerar a Alix y Enak en los grandes hornos de la alfarería!

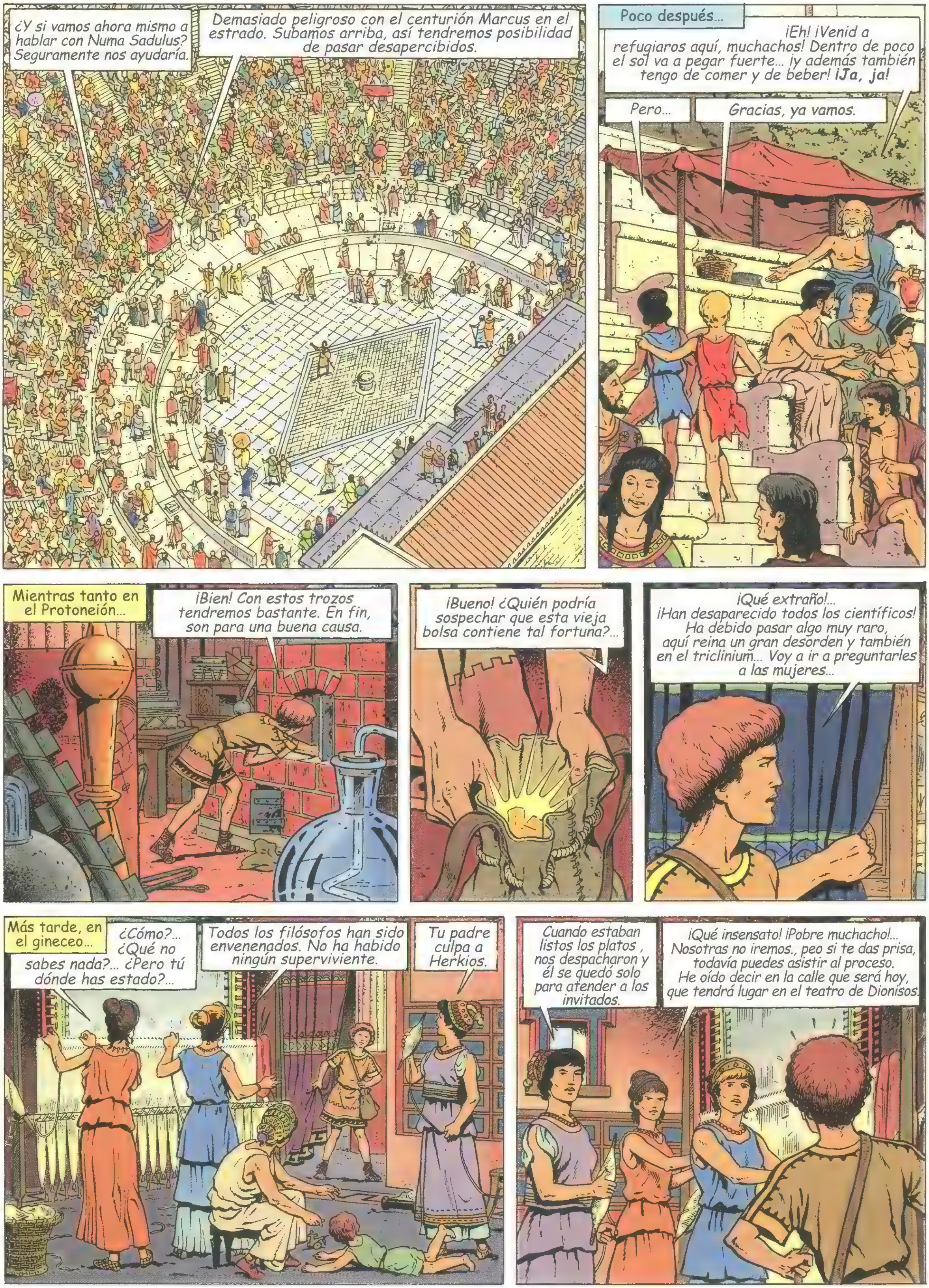
Un poco más tarde, delante de los hornos...
¡Cuánto tardan! ¡Avivad esos fuegos, ya hemos perdido mucho tiempo!
Todavía falta un buen rato, la brasa apenas sí está roja.
Entonces, atadlos y amordazadlos lo mejor que podáis. No quiero que se oiga ni un grito, podría saltar la alarma.
Precauciones inútiles, Hykarión. Para tus sirvientes ya ha llegado el momento de abandonar a un ser tan abyecto como tú, de irse a otro lugar... Y para eso necesitan... ¡Oro!... ¿eh? ¡Venid a buscarlo! ¡Venid!
¡NO! ¡QUEDAOS CONMIGO!... Son unos falsificadores, lo sé bien, os...
¡VOLVED! ¡POR TODOS LOS DIABLOS!... ¡ESTÁIS LOCOS!
Por salvar a estos dos miserables, dilapidan todo mi oro... ¡Y esos imbéciles de guardias huyen con las manos llenas como si fueran rufianes!
¿Alix?... ¿Enak?... ¿Estáis ahí?... Soy yo Arquéloos... vengo a liberaros.
¿A cuento de qué viene esto?... ¿Por qué esta traición?
Ya es suficiente Hykarión. Desaparece tú también antes de que nos enfademos de verdad.
¡Es a ti a quien deberíamos arrojar a las llamas! ¡Corre, márchate!... ¡UUUH!... UUH!
¡Aaah! ¡Vosotros sí que lo lamentaréis, malnacidos!... ¡OS ARREPENTIRÉIS!

¿Y bien?... ¿Habéis llegado a tiempo? ¿Lo habéis conseguido?
Muy fácilmente. Ya sólo queda sobornar a los otros guardias, si es que se presentan.
¡Ah! ¡Perros!...
Pero... ¿Qué están haciendo en esa sala?... ¿Y las mujeres dónde están? Seguro que las han enviado al antiguo gineceo a fin de estar más tranquilos...
¡Arquéloos con los dos esclavos!... Ya me ocuparé de ellos más tarde, no se pierde nada por esperar.
¡Rayos! ¡Herkios!... ¡Les está sirviendo de comer y de beber!... Oooh... ¡Qué regalo del cielo!
Mientras, al mismo tiempo, en la Acrópolis...
... He traido aquí al romano Numa Sadulus, así como a dos magistrados de la ciudad y a estos guardias escitas... Legado, ¿nos das autorización para acceder al Protoneión e investigar y, temporalmente, detener a aquellos que infringen nuestras leyes?...
¡Sea! Tenéis mi aquiescencia, pero iréis acompañados del centurión Marcus Vacarus y tres soldados como manda la ley... Hasta la vista.
La luna ya está en lo alto cuando el grupo baja hacia la ciudad.
Poco después entran sin la menor dificultad en un Protoneión sorprendentemente silencioso.
Bueno, ¿por dónde comenzamos?
Tú ya has estado aquí ¿no? ¿Tienes alguna idea?
Allí hay algo que brilla...
...¡ES ORO!

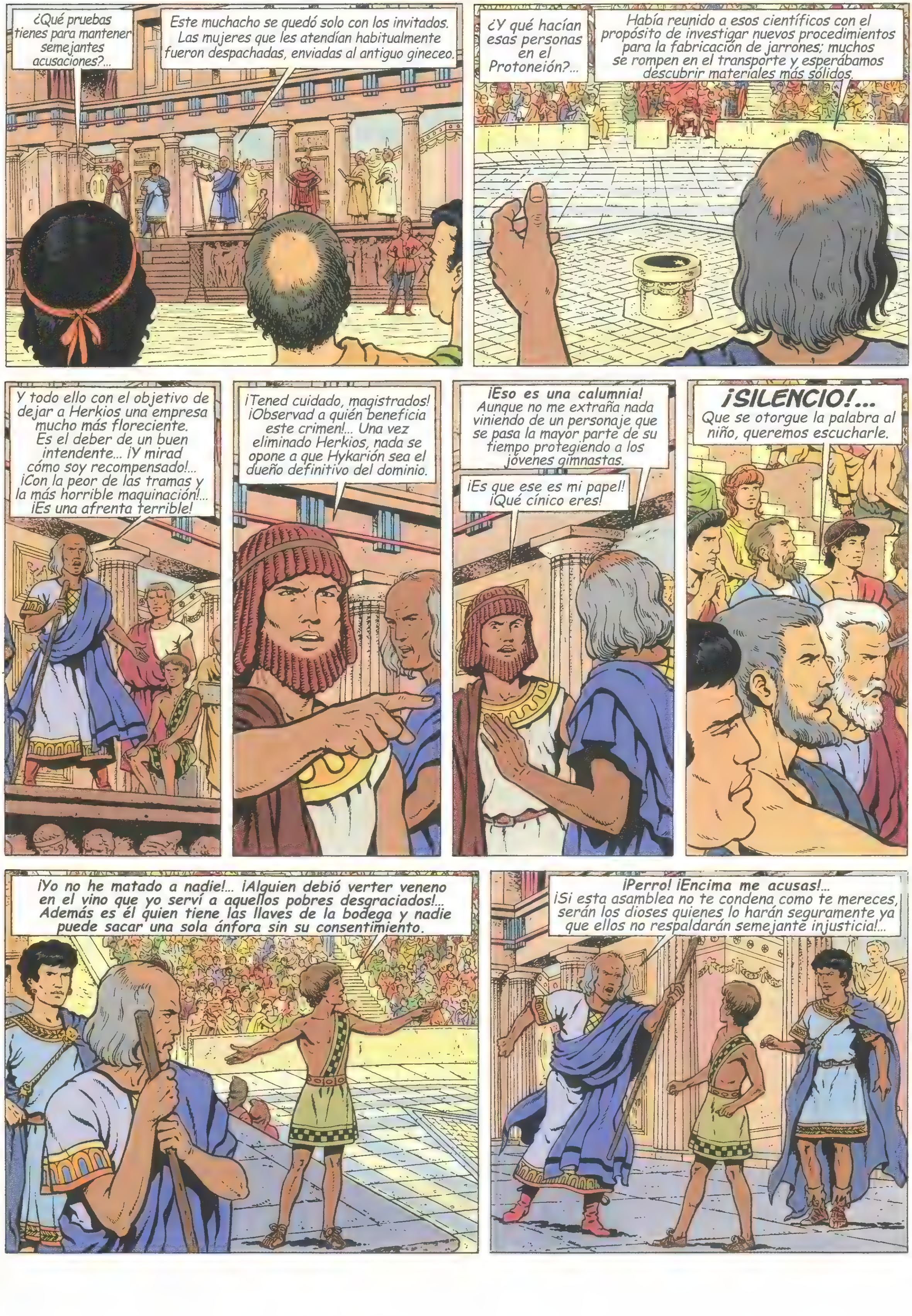
(1) Comedor ateniense.

¿Alix?... Ese es el nombre del malhechor que provocó aquel escándalo en la Acrópolis. ¿Dónde está?
Centurión, ¿te gusta perseguir a los de-lincuentes jóvenes?... Yo también busco a Alix, pero en mi caso para protegerle.
¡Un momento! Al ser Herkios ateniense depende de la magistratura de la ciudad. Somos nosotros quienes debemos detenerlo.
¡Sea! Sin embargo no podéis emitir sentencia alguna sin la presencia de un oficial romano, así que os acompañaré.
¡Disculpad!... Soy Hykarión, el intendente de esta propiedad, así que os debo cuestionar qué hacéis aquí y por qué mis colaboradores están inertes, como desmayados o ebrios.
¡Están muertos!...
Mientras, en el subterráneo de Deméter...
Bien, duermen como troncos... eso me dará un poco de tiempo...
Poco después...
Seguramente fue Herkios quien planeó una puesta en escena tan horrible. Si no, ¿por qué alejar a las mujeres que normalmente servían a estos invitados?
¡Hykarión, ya tendrás ocasión de hablar de ello largamente! Por hoy ya es suficiente.
?
Al día siguiente, mientras que los primeros rayos de sol iluminan el Partenón, a lo lejos, un espeso humo se eleva en el Protoneión.
Y aquellos hombres, que siguiendo una antigua tradición griega incineran los cuerpos de las víctimas del extraño banquete, no se dan cuenta que están reduciendo a cenizas a quienes poseían los mayores saberes del mundo.
Mientras, más abajo...
¡ALIX!... ¡ALIX!... ¡Despiértate!... ¡ALIX! ¡La puerta está bloqueada!...

(1) Lugar donde se reunía la asamblea del pueblo ateniense.


¿Y si vamos ahora mismo a hablar con Numa Sadulus? Seguramente nos ayudaría.
Demasiado peligroso con el centurión Marcus en el estrado. Subamos arriba, así tendremos posibilidad de pasar desapercibidos.
Poco después...
¡Eh! ¡Venid a refugiaros aquí, muchachos! Dentro de poco el sol va a pegar fuerte... ¡y además también tengo de comer y de beber! ¡Ja, ja!
Pero...
Gracias, ya vamos.
Mientras tanto en el Protoneión...
¡Bien! Con estos trozos tendremos bastante. En fin, son para una buena causa.
¡Bueno! ¿Quién podría sospechar que esta vieja bolsa contiene tal fortuna?...
¡Qué extraño!... ¡Han desaparecido todos los científicos! Ha debido pasar algo muy raro, aquí reina un gran desorden y también en el triclinium... Voy a ir a preguntarles a las mujeres...
Más tarde, en el gineceo...
¿Cómo?... ¿Qué no sabes nada?... ¿Pero tú dónde has estado?...
Todos los filósofos han sido envenenados. No ha habido ningún superviviente.
Tu padre culpa a Herkios.
Cuando estaban listos los platos, nos despacharon y él se quedó solo para atender a los invitados.
¡Qué insensato! ¡Pobre muchacho!... Nosotras no iremos., peo si te das prisa, todavía puedes asistir al proceso. He oído decir en la calle que será hoy, que tendrá lugar en el teatro de Dionisos.

(1) Funcionario encargado de los gimnasios.


¿Qué pruebas tienes para mantener semejantes acusaciones?...
Este muchacho se quedó solo con los invitados. Las mujeres que les atendían habitualmente fueron despachadas, enviadas al antiguo gineceo.
¿Y qué hacían esas personas en el Protoneión?...
Había reunido a esos científicos con el propósito de investigar nuevos procedimientos para la fabricación de jarrones; muchos se rompen en el transporte y esperábamos descubrir materiales más sólidos.
Y todo ello con el objetivo de dejar a Herkios una empresa mucho más floreciente. Es el deber de un buen intendente... ¡Y mirad cómo soy recompensado!... ¡Con la peor de las tramas y la más horrible maquinación!... ¡Es una afrenta terrible!
¡Tened cuidado, magistrados! ¡Observad a quién beneficia este crimen!... Una vez eliminado Herkios, nada se opone a que Hykarión sea el dueño definitivo del dominio.
¡Eso es una calumnia! Aunque no me extraña nada viniendo de un personaje que se pasa la mayor parte de su tiempo protegiendo a los jóvenes gimnastas.
¡Es que ese es mi papel! ¡Qué cínico eres!
¡SILENCIO!... Que se otorgue la palabra al niño, queremos escucharle.
¡Yo no he matado a nadie!... ¡Alguien debió verter veneno en el vino que yo serví a aquellos pobres desgraciados!... Además es él quien tiene las llaves de la bodega y nadie puede sacar una sola ánfora sin su consentimiento.
¡Perro! ¡Encima me acusas!... ¡Si esta asamblea no te condena como te mereces, serán los dioses quienes lo harán seguramente ya que ellos no respaldarán semejante injusticia!...

¡Qué poca vergüenza!...
... ¡Por ello clamo a los dioses del Olimpo!... ¡que no permitan que un joven que tiene el arte de presentar una cara inocente haga recaer dudas sobre un viejo con las manos puras!...
¿CÓMO TE ATREVES?... ¡HIPÓCRITA!... ¡MENTIROSO!...
¡Has querido arrojarnos a mi compañero y a mí a uno de los hornos del Protoneión! ¿Y todavía tienes la audacia de acusar a un niño? ¡Este es otro delito que añadir a los demás, Hykarión!
¡Ah! Me había olvidado de ese...
¡ALIX!...
¡QUE LO DETENGAN!... Es un individuo peligroso, ha querido provocar un escándalo en la Acrópolis y...
¡Silencio, centurión! ¡Este asunto no te concierne y no tendrás la palabra si es que no se te interroga!
¿Pero...?
¿Eres tú Alix, el hijo adoptivo de Honorus Galla, aquel que conocí en casa de Dolabella?
Así es, estaba en esa familia, en Roma.
¿Puede saberse qué hacías en el Proto-neión para que ese individuo atentase contra tu vida?
Enak y yo habíamos sido comprados como esclavos en El Pireo y confiados a Hykarión para aprender el oficio de alfareros.
Bien, baja... Tu lugar está ahí delante, en el estrado; tu testimonio será muy valioso.
¡Toma!... ¡Coge esto!... Es un arma muy eficaz.

Cógela por la parte gruesa, empújala con firmeza y surgirá una punta envenenada. Es una muerte garantizada unos instantes más tarde.
Tú, Alix, ¿puedes explicarnos cómo es que has sido vendido como esclavo siendo como eres romano?... ¿Y por qué razón quería Hykarión arrojarte a las llamas?
Sin duda temía que mi compañero y yo reveläsemos sus maquinaciones. Y en cuanto a lo otro, mejor si le preguntáis a Numa Sadulus, es él quien nos compró.
Bien... eeh... Roma me encargó saber a toda costa qué se tramaba en el Protoneión. En ese momento me pareció útil enviar a estos jóvenes y acerté puesto que ello nos va a permitir arrojar luz sobre el asunto. A cambio de sus servicios les garanticé la libertad y algunos de los magistrados aquí presentes lo pueden confirmar.
Hmm... ¿Llegaremos alguna vez a conocer toda la verdad sobre este asunto?
No sé... Ya ha habido muchas muertes y algo me dice que esto todavía no ha terminado.
Ya lo habéis escuchado: un complot urdido por gente que quiere la desgracia del meteco que soy, y el beneficio de un joven criminal que tiene para sí la ventaja de ser ateniense de pura cepa. Pero este niño de aspecto honorable es de hecho un diablo de alma negra.
Y en cuanto a él... ¿cómo podéis conceder el más mínimo crédito a sus palabras? Es un espía venido de no se sabe dónde a investigar no se sabe qué.
De hecho, el comportamiento de este Alix es muy ambiguo.
Desde luego. ¿Por qué iba Hykarión a asesinar a los sabios que había hecho venir con un gran gasto?
¿Qué vas a hacer, legado?
De momento, nada.
¡ALIX ES INOCENTE!... ¡HERKIOS TAMBIÉN!... ¡EL ASESINO ES HYKARIÓN!...

Hykarión es mi padre, y yo le acuso con el corazón roto. Pues no puedo soportar que añada nuevos crímenes a otros que ya ha cometido y... sobre todo... que se acuse a inocentes...
¡ARQUÉLOOS!
¿Cómo es posible...?
Sí, eres tú quien ha asesinado a esos pobres desgraciados en la sala de banquetes ya que no podías contar con ellos... ¿Dónde podría Herkios haber encontrado veneno si lo tienes guardado en un recinto secreto con frascos y ampollas llenas de bebidas mortales?...
¡ARQUÉLOOS!... ¿Cómo puedes...? Tú, mi niño... a quien he querido por encima de todo y por quien he trabajado con tanta perseverancia... Tú, para quien yo quería la riqueza y el poder... Me traicionas tan cerca de nuestro objetivo...
¡AAAHH!...
Mata al niño... ¡Rápido!... El dardo.
¿Has oído eso, Herkios?... ¿Es horrible, verdad?... Herkios, mi pequeño y bravo niño...
¡AY Y!...
¡Eh! ¿Qué ha pasado?...
Nada, una avispa. La he visto escaparse.
¡Qué abominación! ¡Hablar un hijo así de su padre!...
Sí, ¡es horrible!
Desciende para explicarlo, Arquéloos... ¡ven, vamos!
¡No! ¡Qué más queréis que diga! Lo que acabo de revelar ya es suficientemente cruel.
¡ATENCIÓN! ¡HERKIOS!...
¿EH?...

¿Qué te pasa, Herkios? ¿Te encuentras mal?...
De-de-jad-me... Quie-quie- ro es-tar con el...el...
... el Prín-ci-pe... prín-ci-pe... de-E-gip-to...
Mientras el niño griego cruza la platea titubeante, un pesado silencio congela a la asamblea de repente.
¡Herkios!... ¿Qué te sucede?... ¡HERKIOS!
E-nak... aaaa... E-nak...
Yo...que-ría de-cir-te... tú... prín-ci-pe... ¡ah!... Per-dó-na-me... aaah...
¡Se ha desmayado!...
¡No! ¡Está muerto!...
¿CÓMO?
Pero ¿por qué has matado a ese?... Era al otro al que había que pinchar: al rubio.
Era indispensable.
¡ESCUCHAD!... ¡ESCUCHAD!... Los dioses han escuchado mi plegaria, han castigado como convenía a este joven asesino y esperan para castigar a otro: ¡Arquéloos! Este a quien yo he travestido en chico, no es sino una chica... ¡SÍ, UNA CHICA! Y su nombre no es Arquéloos, sino AR-QUE-LO-A.

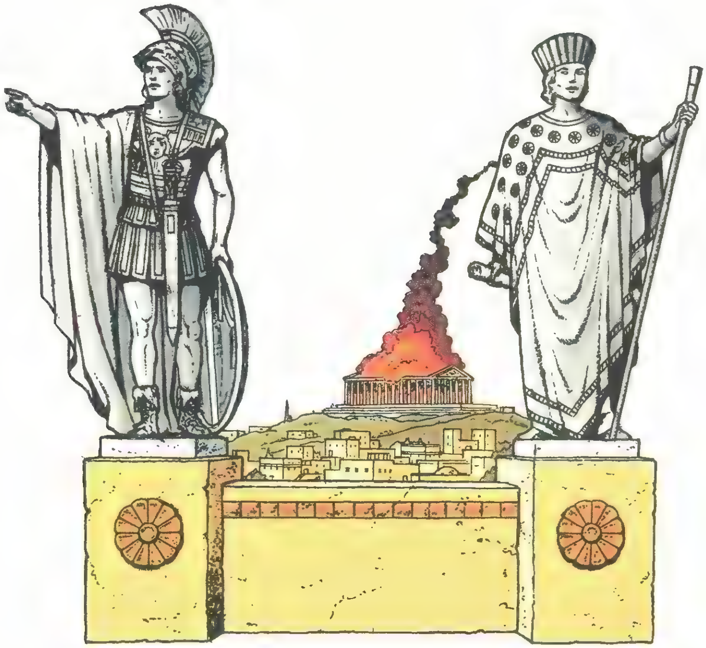
¿Por qué?... Bien, es por culpa vuestra, atenienses.
Son vuestras absurdas e intangibles leyes las que no permiten a una hija heredar de su padre... he trabajado durante muchos años para ser el amo del Protoneión, ¿y debo dejar los frutos de mi trabajo al retoño del antiguo propietario? ¡NOOO!
Por eso he hecho lo imposible para dotar a mi hija de las apariencias de un chico, pero ahora que ella me ha traicionado, os la ofrezco en bandeja...
En cuanto a los científicos... no tenían otras preocupaciones sino buscar medios de destrucción... En vez de producir riquezas, se sumergieron ellos mismos en el horror... y también merecían mil veces la muerte.
¡Hykarión, acabas de confesar implícitamente tus crímenes y creo que tu último acto ha sido asesinar a un niño delante de nuestros ojos!... Y todo ello de la manera más perversa e hipócrita. No se cómo te las has arreglado, pero sé que tú eres el asesino... ¡GUARDIAS, DETENEDLE!...
¡Perros!
¡No me cogeréis!
¡JAMÁS!
Pretende huir.
¡ABATIDLE!...
¡AAAAHHH!...
Pronto los espectadores se olvidan de un moribundo desplomado en una esquina del estrado...
... y se vuelven, como un solo hombre, hacia ese niño sacrificado, como si fuera el suyo propio, y un bosque de brazos se alza para elevarlo y ofrecerlo a los cielos.
¡Estos griegos siempre serán caso de asombro para nosotros los romanos! Para satisfacer su dialéctica corrieron el riesgo de condenar a un inocente abandonándolo solo al borde del precipicio, de la muerte... ¡y una vez que ha sido arrojado, portan su cadáver en un cortejo triunfal como si se tratase de un semi-dios o de un héroe!

El vaivén de la multitud es similar al del océano: emerge, se hunde y se proyecta en largas olas... mientras el niño es portado por un sinfín de manos que quieren ofrecerlo, lo más alto posible, a los dioses.
¡Enak, tenemos que reunirnos con Numa Sadulus!...
¡Más tarde!... Ahora debemos acompañar a la Acrópolis a quien nos ha ayudado... Y además ha sido el único que me ha llamado "príncipe".
¡Tú, centurión Marcus Vacarus, has faltado gravemente a tus deberes y a tu honor de oficial romano durante este proceso! Te ordeno, pues, que te dirijas lo antes posible al campamento de Thalades y permanecerás allí arrestado hasta que te juzgue un tribunal militar.
Focus Albanus, retírale sus armas y acompáñale al campamento... En cuanto a ti, Numa Sadulus, encuentra sin falta a esos jóvenes romanos, Alix y Enak, y asegúrate de hacer todo lo posible para que regresen a Roma en las mejores condiciones posibles.
Cuenta con ello, legado.
Sin duda lo hará bien este Numa Sadulus, pero será mejor no meterse en sus asuntos. Ya que él nos ha ignorado, hagamos lo mismo.
Durante este tiempo, la extraordinaria procesión ha franqueado los Propileos de la Acrópolis y se dirige hacia el Partenón...
... hasta que por fin se detiene.
Oh, Atenea, maravillosa y gloriosa diosa, protectora incomparable de nuestra ciudad, acoge bajo tu protección a este niño y condúcele al jardín del Olimpo para que pueda ser feliz durante toda la eternidad.
Pero en las vacías gradas del teatro de Dionisos...
¡Ah, hete aquí abandonado!... Siempre es necesario este movimiento pendular: mientras que uno es elevado a los cielos, existe otro que es despreciado. ¡Je! Es el temible equilibrio de las cosas... ¡La ley de la naturaleza!...

Y tú... ¡estás viva!... Pensándolo bien, no es una situación en absoluto desfavorable. Después de todo, ¿qué es mejor? ¿Estar muerta y llevada en triunfo o estar viva aunque rechazada por todos? Afortunadamente, el tiempo lo cura todo.
¡DÉJALA EN PAZ!
¿Pero...? Si esto que le decía, lo hacía para...
Es suficiente, infame charlatán. ¡Lárgate y déjanos!
Bien, bien... Después de todo sólo era por... ¡pero ya me voy!
¡Adiós, viejo sinvergüenza! Tu espectáculo no carecía ni de interés ni de agudeza, pero a pesar de ello te has revelado como un actor muy mediocre. ¡Una muerte sin brillo!...
¡Ven, Arqueloa, ven!... No es bueno que permanezcas en Atenas, demasiadas cosas te recordarían una niñez en algunas ocasiones muy difícil. Si quieres, te llevaré a Roma y allí podrás llevar la existencia que desees... ¡Venga!
Quería salvar a Alix y... y no podía permitir que...
Sí, pero no pienses más en eso... Mi misión aquí ha terminado, así que subiremos a bordo del primer barco que zarpe hacia Italia. Ya lo verás, estaremos bien...
Y mientras que Numa Sadulus y Arqueloa salen por un lado, el viejo abandona el teatro por otra puerta digno y sin dificultad. Luego, con las últimas luces de la tarde y mientras que...
... la brisa entrante del golfo no consigue derrotar al calor, un extraño letargo cae pesadamente sobre el edificio... Y allí, abandonado por todos, yace el cadáver de un perro miserable, Hykarión, en lo que parece ser el último vestigio de un drama épico... Después, no queda más que el silencio...
FIN

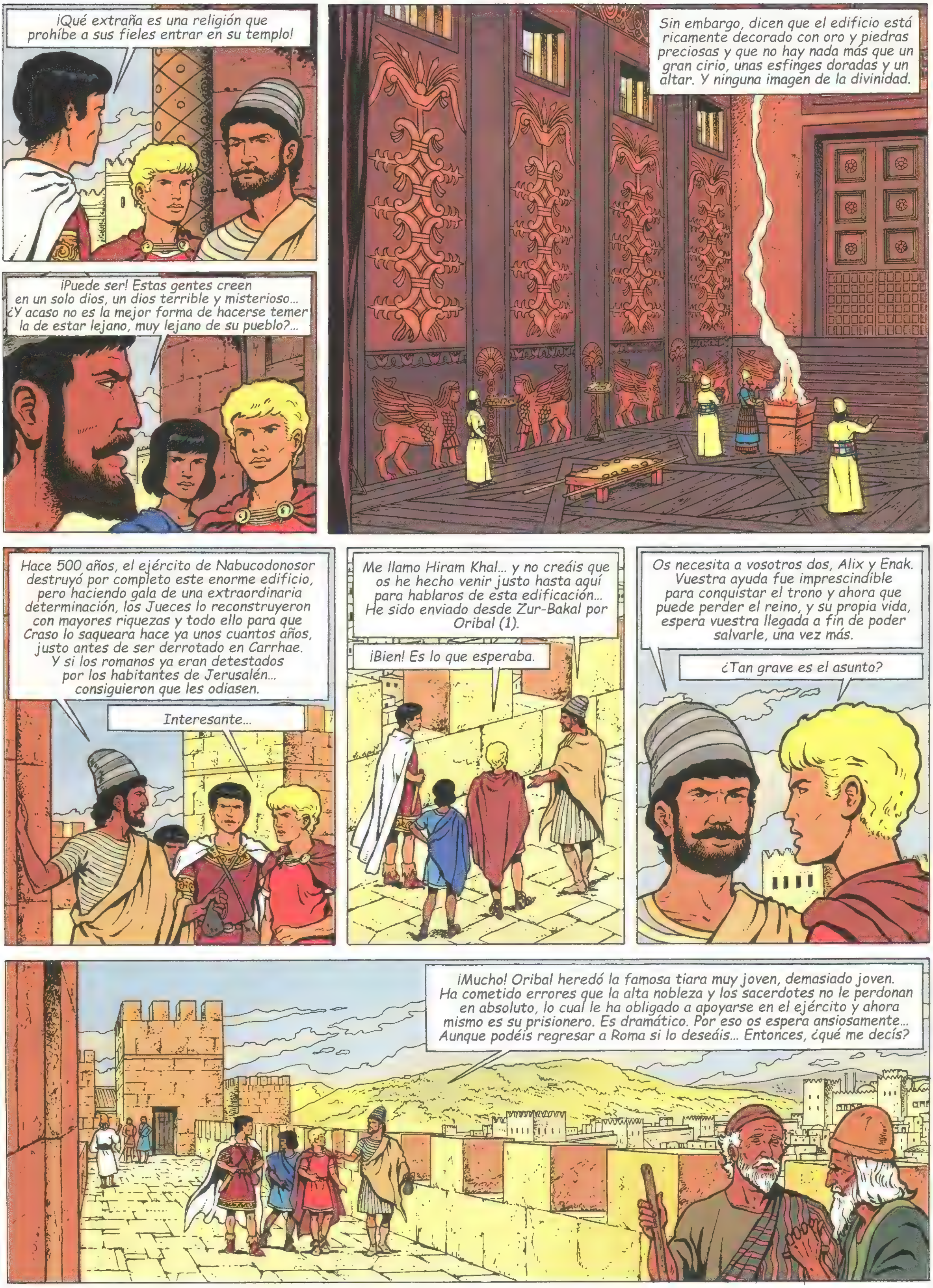
JACQUES
MARTIN

LA
TORRE DE BABEL



JERUSALÉN...
... resplandeciente al sol, centelleante de calor y llena de vida. En la parte baja, entre las sombras y la luz, toda una población se desenvuelve con energía, ademanes y palabras...
... mientras que en el suntuoso palacio que domina el valle de Gehena, mujeres de refinados vestidos son abanicadas por esclavas bajo la atenta miranda de nobles señores ricamente adornados.
Ciudad brillante engrandecida por el gigantesco templo de Salomón, formidable construcción que se escalona en deslumbrantes alturas.
Curiosa idea el habernos citado en semejante lugar. Jamás había visto tantos comerciantes juntos.
¡Precisamente! Es la mejor manera de pasar desapercibidos. Seguramente es eso lo que quería quien...
¡Mirad!... ¡Allí está la señal!

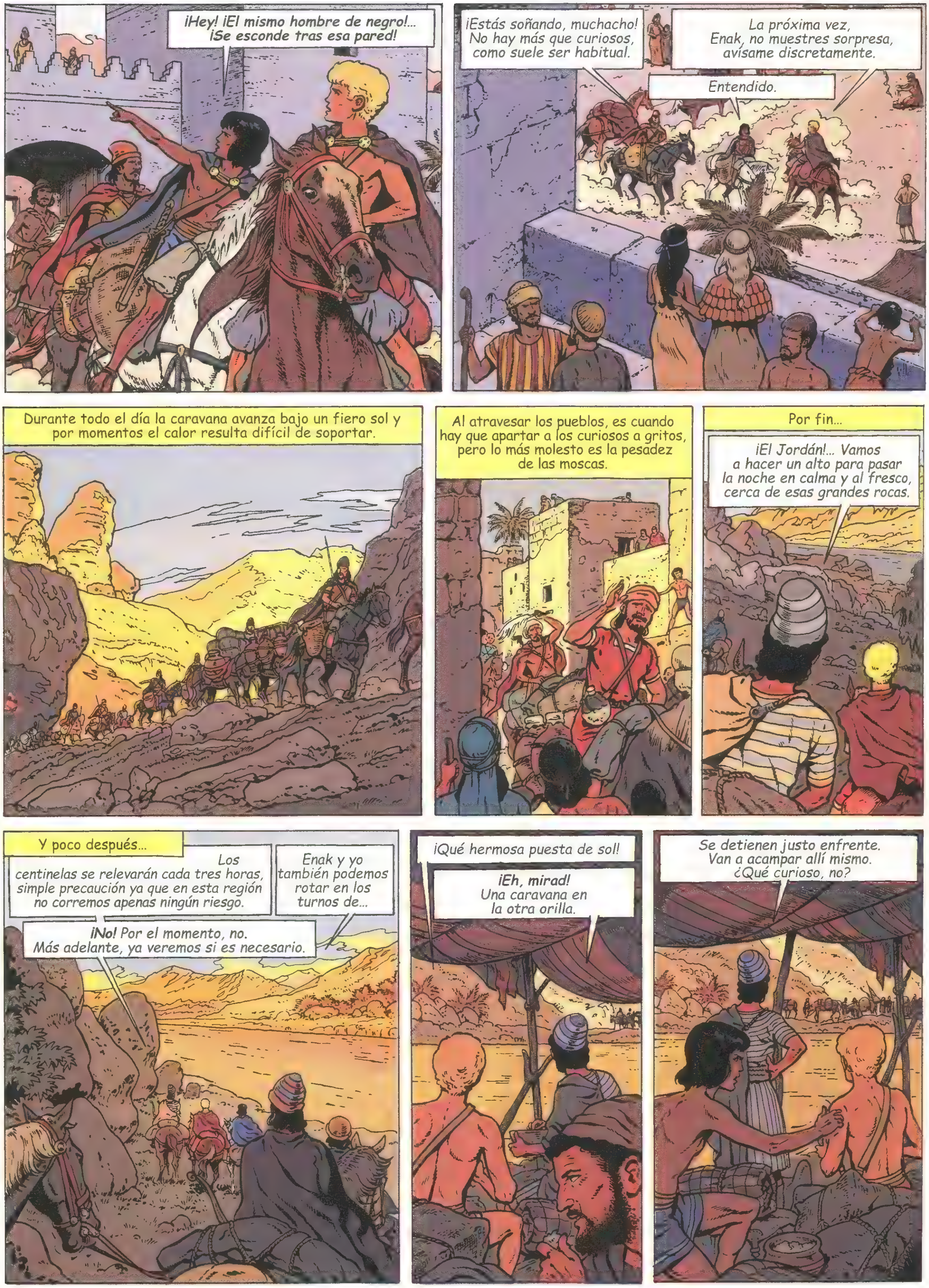
Sí, ahí está, en efecto.
Bien, vayamos.
Mercader, ¿estarías interesado en este objeto? Te lo podríamos dejar a muy buen precio.
¡Vaya! Es una pieza muy valiosa.
Os la compraría gustosamente, pero conozco a alguien que os ofrecerá muchísimo más... y además tenéis suerte porque no está lejos de aquí.
Mirad, junto al lago de Airain, el estanque sagrado, aquel hombre vestido de gris y beige. Preguntadle a él.
¡Nos ha visto! Está rodeando lentamente el monumento.
Tal vez quiera conducirnos un poco más lejos.
Sigámosle, no hay otra solución.
Eee... tenemos aquí un objeto que...
¡Gracias! Seguidme, os lo suplico.
Subamos estas escaleras. Tranquilizaos, no entraremos en el Santo de los Santos; a esa parte del templo solamente entra el gran sacerdote, pero es posible rodearla. Pocos caminantes pasean por allí y, además, la vista es espléndida.



(1) Ver "La Tiara de Oribal".

Jamás he abandonado a un amigo en peligro, pero ¿por qué no viniste a Roma para informarme de todo esto?
Imposible, muy arriesgado. Los espías de Pompeyo se habrían enterado y desde ese momento mi misión se habría vuelto muy peligrosa.
Sin duda tienes razón. ¿Pero si rehusase a acudir, qué pasaría?...
Nada. Te daría esta bolsa de oro para compensarte por los gastos del viaje.
Entonces, obséquiasela a Glaudius Glarus que nos ha traído hasta aquí; eso le compensará.
¡Alix...!
En ese caso, aquí tienes, Glarus. Despídete de tus compañeros ya que el tiempo apremia y debemos ponernos en camino lo antes posible.
Gracias.
Bien, parece que tenemos que marcharnos rápidamente.
Tienes el fiero coraje de un romano, Alix, y tu joven amigo también. ¡Que los dioses os protejan!
Su ayuda tal vez sea necesaria.
Bueno, es la ventaja de tener muchos... ¡Adiós!
Sólo nos quedan unas horas para poder organizar la partida; evidentemente, es poco.
¿Cómo vamos a ir hasta allí?...
Hay que aprovechar alguna caravana que vaya a Babilonia. En el seno de un grupo de mercaderes encontraremos la mejor protección posible contra los bandidos que infestan estas regiones. A pesar de todo habrá que ser especialmente precavidos... y desconfiados.

Bien, Enak, ¿qué estás mirando?
Nada... bueno, allá arriba, un individuo extraño nos observaba.
¿Dónde?
A la entrada del puente. Ha desaparecido en cuanto me he vuelto.
Bah, sin duda alguien que admiraba el paisaje... De todas formas mañana ya estaremos en ruta, lejos de aquí.
Que los dioses te escuchen.
Vamos a subir a lo alto de la ciudad. En una casa, cerca de la puerta de Benjamín, nos esperan nuestros compañeros de viaje. Tenemos el tiempo justo de prepararnos.
Es ahí.
Estos son Alix y Enak. Van a venir con nosotros, así que es necesario suministrarles armas y equipaje adecuado para el trayecto. No hay un instante que perder, dejaremos Jerusalén mañana al alba.
Efectivamente...
?


¡Hey! ¡El mismo hombre de negro!... ¡Se esconde tras esa pared!
¡Estás soñando, muchacho! No hay más que curiosos, como suele ser habitual.
La próxima vez, Enak, no muestres sorpresa, avísame discretamente.
Entendido.
Durante todo el día la caravana avanza bajo un fiero sol y por momentos el calor resulta difícil de soportar.
Al atravesar los pueblos, es cuando hay que apartar a los curiosos a gritos, pero lo más molesto es la pesadez de las moscas.
Por fin...
¡El Jordán!... Vamos a hacer un alto para pasar la noche en calma y al fresco, cerca de esas grandes rocas.
Y poco después...
Los centinelas se relevarán cada tres horas, simple precaución ya que en esta región no corremos apenas ningún riesgo.
Enak y yo también podemos rotar en los turnos de...
¡No! Por el momento, no. Más adelante, ya veremos si es necesario.
¡Qué hermosa puesta de sol!
¡Eh, mirad! Una caravana en la otra orilla.
Se detienen justo enfrente. Van a acampar allí mismo. ¿Qué curioso, no?

Están remontando el Jordán, como nosotros...
Pero, ¿por dónde habrán cruzado?...
Puede que haya algún vado más abajo, hacia el mar Muerto.
Alix, yo...
Sí, no es el trayecto habitual de las caravanas. ¡Qué comportamiento más extraño!
Enfrente, entre toda esa gente, está el hombre vestido de negro.
¿Dónde está?...
Allí, con aquel grupo, cerca de las tiendas... ¡Ahora se ha escondido! ¡Ya no le veo!
Empieza a ser molesto. Espero que pronto tengamos la ocasión de encontrarle.
Cae la noche y los fuegos brillan en cada una de las riberas del río sin que nadie haga el más mínimo gesto, ignorando lo que pasa en la otra orilla.
Al día siguiente Alix y Enak se sorprenden de ver la ribera opuesta vacía, como si la enigmática caravana hubiese desaparecido silenciosamente en la oscuridad... y todo ante la indiferencia total de sus acompañantes.
A mitad de jornada, franquean el río y después de un buen rato el grupo se interna en un desfiladero rocoso.
De repente...
¡ALTO!
¿Qué sucede?...
Esas aves son carroñeras, seguramente encontraremos algunos cadáveres allá arriba.

¡Pobres desgraciados!... ¡En qué estado...!
Sin duda los rezagados de alguna caravana. Les habrán sorprendido los bandidos del desierto. ¡Qué horror!
¿Y de dónde vienen los agresores?
Del sur. Son nómadas que pertenecen a la tribu de los Agreens, de los Escenitas o, un poco más lejos, de los Gerenes, temibles guerreros que hostigan a las caravanas pero que no atacan salvo que estén seguros de vencer.
¿Por qué no viajamos un poco más al norte?
La ruta de Alejandro Magno. Es demasiado larga.
Sólo hay algunos lugares donde corremos el riesgo de ser atacados. En la llanura no existe ningún peligro y vamos a estar tranquilos durante un buen trecho. Mira.
... Sin embargo parecemos muy vulnerables en este desierto, se nos ve desde lejos.
Así es, pero también nosotros podemos divisar a los asaltantes a gran distancia; además, los bandidos no aparecen jamás cuando el viento les es desfavorable... y como sopla del sur...
¡No te alarmes tanto, amigo mío! Ahí delante estaremos seguros en ese macizo rocoso.
¡Ah! ¿No envías un explorador delante?
¡Es inútil! Conozco cada roca de esta región. Además, si es que hubiese algún peligro, lo sentiría inmediatamente.
Bien... ¿Te convences de que no hay nadie?...
¡Sí, allí!...
¡EL HOMBRE DE NEGRO!
¡Vaya!... ¿Nos estará vigilando?...

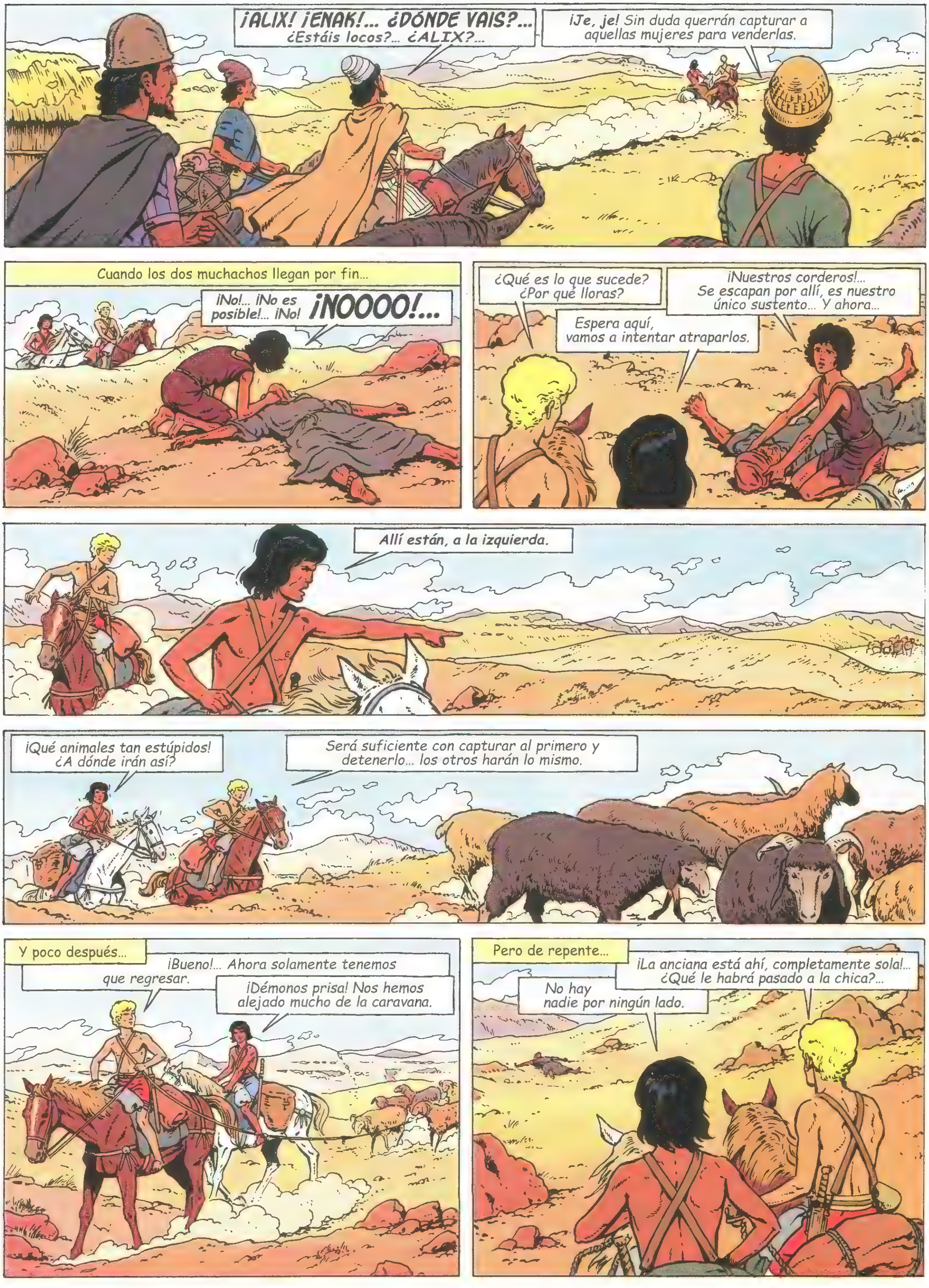
¡Ya se va!
¡Después de haber esperado para que le viésemos!
¡Esto sí que es extraño!
¿Qué piensas de esto?
Habrá que estar especialmente atentos, puede que ese personaje sea un espía a sueldo de alguna banda de asaltantes.
Desconfianza, más desconfianza, siempre desconfianza...
Sí, sobre todo en lugares como éste.
Al atardecer el grupo acampa cerca de un pozo del cual los hombres extraen tras mucho esfuerzo un agua rara y dudosa.
¡Buf! Justo para lavarse un poco.
Al día siguiente, la caravana ha recorrido un largo trecho en el desierto cuando...
¿Qué pasa ahora? ¿Qué es lo que ves?
¡Allá arriba!
Está cambiando el viento. Mira, ahora es del nordeste: las noches van a ser muy frías.
¡Y los nómadas podrán sorprendernos!
No es seguro ya que si el cielo está cubierto, permanecerán en el sur; les horroriza el frío y la lluvia.
Y por fin, al atardecer...
El paso de Kasse-Him. Es un entorno tranquilo. Hay un poblado en el que hacen trueques con las caravanas.
¡Qué silencio!...
¡En efecto, no parece normal!

¡Han masacrado a estas gentes! ¡Qué horror!
Han sido dispuestos así seguramente para aterrorizarnos... Probablemente una trampa.
Larguémonos de aquí. ¡Atención adelante por la derecha...!
BROOOM
¡El paso! ¡Estamos atrapados! Bien, sólo nos queda atrincherarnos y defender fieramente nuestras vidas.
¿Y si damos media vuelta?
Es inútil. Mira ahí delante, hay toda una hilera de piedras preparadas para caer sobre nosotros. La trampa está bien cerrada.
Bien, poned los caballos y las mercancías a cubierto, dentro de las casas. Rápido. Hecho esto, recoged todo lo que podáis para levantar dos barricadas: una a cada extremo de la calle... ¡Démonos prisa!
Una hora más tarde...
¡Nada! No se ve nada y ya cae la noche. ¿Quizás es que los bandidos se han marchado?
Seguramente no. Este silencio y esta quietud son premeditados, para que relajemos nuestra vigilancia y al mismo tiempo para crear angustia... No atacarán hasta el alba... Esta noche va a ser muy larga.

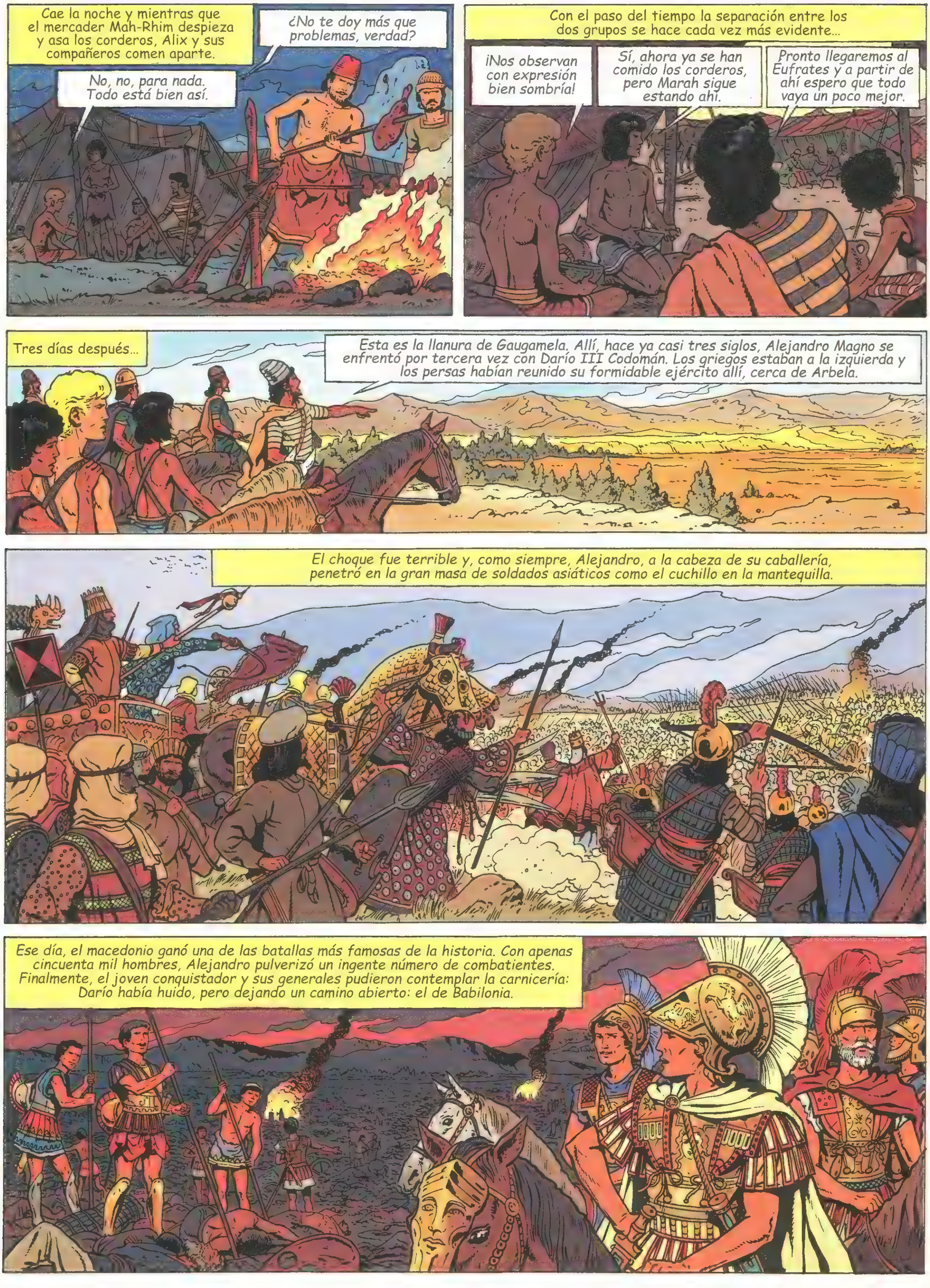
Y cuando un débil reflejo ilumina la cumbre de las rocas...
¡Eh! ¡Despertaos!... ¡Va a amanecer!... ¡Atentos, es el momento más peligroso!
¡Qué va! ¡Si no hay nadie a la vista! Además, fíjate en el silencio que hay, todo está tranquilo...
AAOUW,,,
¡A CUBIERTO!...
¡Eso viene de arriba!
¡Llueven flechas por todas partes!
¡Al interior de las casas, rápido!
¡ALIX!... ¡ENAK!... ¡VENID AQUÍ!
¡Mira! ¡Intentan asaltarnos!
Sería mejor defenderse tras estas barricadas.
¡Imposible! Sus arqueros nos acribillarían.
¡AQUÍ LLEGAN!
YOUHOUHOUHOU
¡ALIX!... ¡TEN CUIDADO!... ¡ALIX!...

¡AAH!
¡Viene otro!... ¡Corre, rápido!
¿Pero?... ¿Quiénes son los que están disparando ahora?
¡Poco importa con tal de que los bandidos huyan!
¡Menuda desbandada!... ¡Sorprendente!
¡Uf! ¡Hemos escapado de milagro!
¡Es la primera vez que un ataque de los bandidos termina de semejante forma!
Hay algo anormal. Estos bandidos nos tendieron una trampa, estaban en mejor posición, después, cargan... ¡Y de repente se retiran a toda velocidad!
¡La razón de todo está allá en lo alto!...
¡El hombre de negro!
¡Así que han sido él y sus hombres quienes nos han librado de los agresores!... ¿Por qué?

(1) Ver " La Tiara de Oribal".


¡ALIX! ¡ENAK!... ¿DÓNDE VAIS?... ¿Estáis locos?... ¿ALIX?...
¡Je, je! Sin duda querrán capturar a aquellas mujeres para venderlas.
Cuando los dos muchachos llegan por fin...
¡No!... ¡No es posible!... ¡No! ¡NOOOO!...
¿Qué es lo que sucede? ¿Por qué lloras?
¡Nuestros corderos!... Se escapan por allí, es nuestro único sustento... Y ahora...
Espera aquí, vamos a intentar atraparlos.
Allí están, a la izquierda.
¡Qué animales tan estúpidos! ¿A dónde irán así?
Será suficiente con capturar al primero y detenerlo... los otros harán lo mismo.
Y poco después...
¡Bueno!... Ahora solamente tenemos que regresar.
¡Démonos prisa! Nos hemos alejado mucho de la caravana.
Pero de repente...
¡La anciana está ahí, completamente sola!... ¿Qué le habrá pasado a la chica?...
No hay nadie por ningún lado.

¡Está muerta! ¿Pero qué le habrá sucedido a la otra?
Probablemente habrá vuelto a las chabolas...
¡Alix! ¿A cuento de qué ha venido esa galopada? ¡Apresurémonos, vamos!
Hemos recuperado los corderos de aquella chica... ¿Dónde está? ¿La has visto?
Sí. Está atada al caballo de Mah-Rhim... Él la ha capturado... Ella corría sola, así que... Es la ley del desierto.
¿Cómo? ¡Así que mientras Enak y yo nos esforzábamos por salvar a estos animales -la única riqueza que le quedaba a esta infeliz- resulta que uno de vosotros captura a la muchacha! ¡Que la vergüenza caiga sobre él!
No nos des lecciones de moralidad, extranjero... es la ley aquí y tu palabrería no cambiará nada... Y una joven como ésta alcanza un buen precio en el mercado de esclavos.
¡Dámela o...!
¿O qué?... ¡Ven a buscarla!
¡Bien, tu lo has querido!...
¡Basta! ¡Los dos! Es suficiente... ¡Deponed las armas!
¡Quédate estos corderos y libérala! ¡No pierdes nada con el cambio!
Mmm... ¡Está por ver!... Evidentemente, habría que desollarlas... y salar los mejores trozos... ¡Bueno, ya que tanto te interesa, quédatela!... Pensándolo bien, prefiero quedarme con la carne.
Poco después...
...¡No! No quiero quedarme aquí, de ahora en adelante estoy sola: ¡Quiero ir contigo!
Está bien, Marah. Sube detrás... Puedo asegurarte que mientras yo viva, ya no deberás temer a nadie.


Cae la noche y mientras que el mercader Mah-Rhim despieza y asa los corderos, Alix y sus compañeros comen aparte.
¿No te doy más que problemas, verdad?
No, no, para nada. Todo está bien así.
Con el paso del tiempo la separación entre los dos grupos se hace cada vez más evidente...
¡Nos observan con expresión bien sombría!
Sí, ahora ya se han comido los corderos, pero Marah sigue estando ahí.
Pronto llegaremos al Eufrates y a partir de ahí espero que todo vaya un poco mejor.
Tres días después...
Esta es la llanura de Gaugamela. Allí, hace ya casi tres siglos, Alejandro Magno se enfrentó por tercera vez con Darío III Codomán. Los griegos estaban a la izquierda y los persas habían reunido su formidable ejército allí, cerca de Arbela.
El choque fue terrible y, como siempre, Alejandro, a la cabeza de su caballería, penetró en la gran masa de soldados asiáticos como el cuchillo en la mantequilla.
Ese día, el macedonio ganó una de las batallas más famosas de la historia. Con apenas cincuenta mil hombres, Alejandro pulverizó un ingente número de combatientes. Finalmente, el joven conquistador y sus generales pudieron contemplar la carnicería: Darío había huido, pero dejando un camino abierto: el de Babilonia.

Al día siguiente, Alejandro acudió a consolar como pudo a la madre, la mujer, el hijo y las tres hijas de Darío; familia que capturó en Issos y a la que el joven conquistador rodeó de todos los fastos y atenciones posibles... con el disgusto de todos los oficiales macedonios... aunque la victoria les alegró a todos.
Poco después ofreció al Olimpo un sacrificio memorable y, en recuerdo a aquel que quiso unir oriente y occidente, propongo que festejemos a nuestros dioses aquí mismo.
¿A los dioses? ¡Desde luego no a los de aquel antiguo invasor!
Alejandro nació macedonio, pero murió persa... bien se merece este homenaje.
Yo solamente adoro a Yahvé, mi único dios.
Y yo a Baal.
Sólo Zoroastro puede recibir la ofrenda del fuego.
Bien, entonces que cada uno rece al suyo. Yo voy a incinerar estos granos de trigo y espero que nadie se moleste.
Pero mientras que Hiram se arrodilla ante su humilde ofrenda, al fondo sus compañeros de camino manifiestan ruidosamente su desaprobación y pronto el ambiente se vuelve enrarecido.
Mal asunto, la discordia crece entre nosotros. ¿Cómo podremos alcanzar nuestro destino en estas condiciones?
Entonces, de repente...
¿Qué ocurre?... ¿De dónde surge este viento?
¡EL FUEGO!... ¡SE HA EXTINGUIDO!

¿Eh?... ¿Lo habéis visto?
Un soplo misterioso lo ha apagado de golpe.
Eso es que el cielo no lo deseaba... **¡Vámonos**, ya hemos perdido bastante tiempo! Volvamos al camino.
¿Qué sucede? Vamos, Marah.
Unas horas más tarde, la caravana está ya en marcha, pero en un ambiente tenso que provoca una notable separación entre los dos grupos.
Al día siguiente, mientras el grupo compuesto por Alix e Hiram ve las ruinas de Asur, la famosa ciudad asiria, desde la otra ribera del Tigris...
¡Mira, esta vez es la ruptura definitiva!
¡En efecto! ¡Les pagué para que nos acompañasen hasta Babilonia y mira!... ¡Bah! Después de todo quizás sea mejor así ya que no nos queda ningún desierto peligroso que atravesar.
Aquí la navegación es habitual y ya que somos cuatro y que los caballos están fatigados, mejor alquilar una barca hasta las cercanías de Babilonia... y así ganaremos tiempo.
Ahí seguramente encontremos una.
Poco después...
Id a ver a Zabda. Posee una barcaza con dos compartimentos y podrá llevar vuestras monturas.
¿Eres tú Zabda?
Sí... ¿en qué puedo ayudarte?
... y después de un interminable regateo...
Bien, de acuerdo con el precio. ¡Subid a bordo, los caballos delante!...
¡Dioses! ¡Pero si son mujeres y niñas quienes van a remolcarnos!

¡Venga, embarcad!... ¿u os quedáis aquí?
¡Alix, ayúdame por favor a embarcar los caballos!
Algunos instantes más tarde el barco es halado por las mujeres bajo la severa mirada de Zabda y los ladridos de su perro.
¡Qué abominación! ¡Mujeres y niñas sometidas a ese trato!...
Aquí es habitual... las esclavas cuestan menos que los hombres. ¡No entiendo por qué te escandalizas de esa forma!
Porque he sido vendido como esclavo en varias ocasiones y sé lo que es eso.
¡Mira, Alix! ¡El amo las golpea con el látigo, como si fueran bestias!
¡ZABDA, DETENTE! ¿Por qué esa crueldad?
¿Pero qué te pasa?... ¡Déjame a mí gobernar el barco como corresponde, es asunto mío!... ¡Venga! ¡Avanzad, frutas podridas! ¡ADELANTE!
¡Ya es suficiente! ¡Ven conmigo, Enak!
¡Alix! ¡Vuelve! ¡Es absurdo!... ¿ALIX?...
¡Suelta ese látigo! ¡Suéltalo, te digo! ¡Y que esas mujeres paren inmediatamente!
¿Eh?... ¡Bien, como quieras!...
¡Atención, vosotras, descansad un rato! Enak y yo vamos a bajar los caballos... ¿Hola? ¿Me estáis escuchando? ¡EH!
¿Será que tal vez son sordas?...

¡Deja a esos animales, están mucho más fatigados que las mujeres!
Alix, así no lo conseguirás, déjalo... ¡TE LO SUPLICO!
Los caballos se están estrangulando. ¡Para, Alix!... La cuerda no está atada convenientemente... Hay que buscar otro sistema.
Espera un momento, chiquilla, déjame hablarle... vosotras venid.
Tú, el joven del cabello del color de la paja, déjanos hacer... Y, también, tranquilízate; con el látigo, Zabda, solamente nos toca, tiene mucho cuidado de lastimarnos ya que junto a esa vieja barcaza somos todo lo que él posee.
De acuerdo. En lugar de estar castigando tanto al tiro, preferiría ser el más miserable de los pastores... En cualquier caso, no admitiré ser remolcado por estas desgraciadas. Yo les ayudaré en tanto los caballos estén en el barco.
Yo también.
Por tanto, al día siguiente, los barqueros ven con sorpresa una barca tirada por dos muchachos seguidos de unas mujeres andrajosas... y un guardián incapacitado.
Luego, al atardecer...
Por cierto, Marah, ¿por qué abandonaste a tu madre a los buitres del desierto con tanto fatalismo?
Aquella anciana no era en absoluto familiar mía, soy huérfana... Yo la ayudaba y, a cambio, ella me alimentaba y me enseñaba magia.

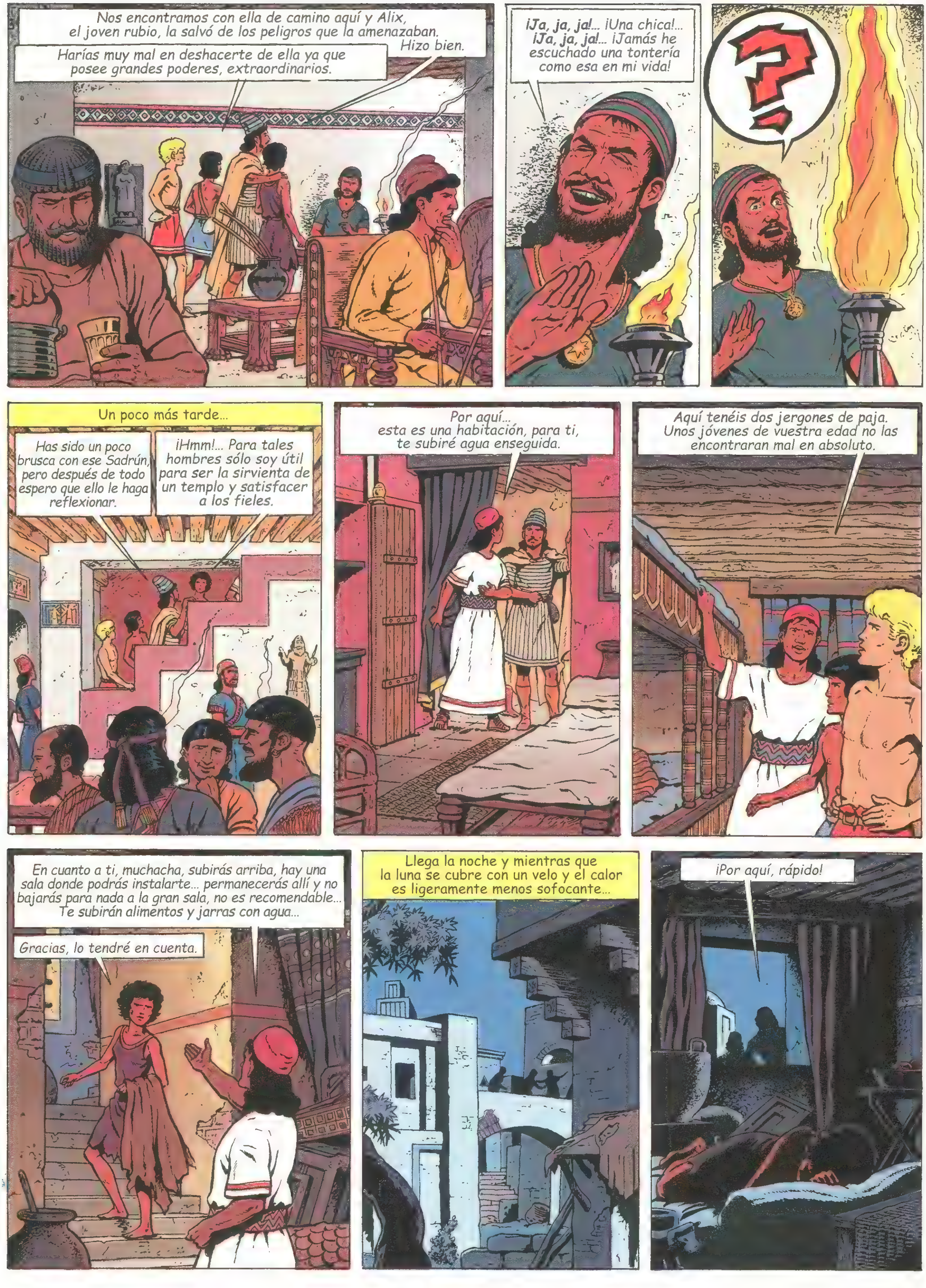
(1) Ver "La Tiara de Oribal".

Mientras tanto, la vida transcurrió sin problemas hasta el periodo de festejos preparado para la consagración del nuevo templo de Apolo. Para esta ocasión Oribal invitó a los más ilustres monarcas y potentados vecinos quienes, a pesar de sus lujos, se quedaron atónitos por el agasajo greco-persa, tan rico como el del célebre Alejandro.
Pero apenas partieron los invitados, una noche, el bello templo ardió como un puñado de estopa y la intervención del ejército no sirvió de nada... ¡No quedó más que una hilera de columnas ennegrecidas!
Los sacerdotes tradicionales señalaron que era la venganza del cielo y proclamaban que cualquier nueva traición a la única y verdadera religión sería castigada de la misma forma y con mucha más dureza todavía.
Oribal consideró la reacción de los líderes religiosos como una demostración sectaria y se refugió más aún en el seno de su entorno, donde empezaron a brillar algunos generales que incrementaron continuamente su poder y su riqueza.
Aquello requería mucho dinero y fueron necesarios nuevos impuestos. Inmediatamente, los sacerdotes se opusieron y los recaudadores recurrieron a medidas severas; en ese momento comenzó una prueba de fuerza... Una tarde, después de que un recaudador vendiese como esclavos a los hijos de una viuda que no podía pagar, surgió en los barrios bajos una revuelta que se lanzó al asalto del palacio... El ejército repelió el intento y la represión fue muy sangrienta.
Al día siguiente, entre las dos facciones no quedaba más que odio. De un lado, el rey, los nobles y sus soldados; del otro, los sacerdotes, el pueblo y un nuevo líder venido de no se sabe dónde: ese tipo de gente que sólo sale de la sombra en los periodos turbios. Se llama Hor-Khal.
Poco después Oribal me mandó a buscarte, Alix, y creo que quiere abandonar el país... Aquí estamos, cerca de Babilonia, no lejos del objetivo, pero al mismo tiempo con el espíritu inquieto y un pesar en el corazón.

Al día siguiente, los cuatro compañeros atraviesan el Tigris gracias a un transbordador.
Luego, entre las continuas idas y venidas de los viajeros, parten hacia el otro río.
¡Observad aquella vegetación, es la ribera del Éufrates! Estos dos meandros están bastante cercanos.
Y un poco después...
¡Ya está! Sólo nos queda encontrar una embarcación para poder entrar en la ciudad. Es la forma más rápida.
Por fin...
¡Qué artilugios más curiosos! ¿Es eso todo lo que nos puedes alquilar?
Sí. Ya veréis, son muy prácticos. Podéis dejarlos en el puente de Knir, cerca de la puerta de Ishtar, preguntad por Kurigal, él se ocupará de los botes.
Bien, de acuerdo.
Menos mal que hay corriente, esto no es tan fácil de manejar.
¡Ni tampoco difícil! ¡Ah, comerciantes! ¡En fin! Pero me gusta bastante más que ser remolcado por mujeres.
Y de pronto...
¡Eh!... ¡Mirad, es formidable!...

¡Babilonia!... ¡Una de las maravillas del mundo!
Comprendo la emoción de Alejandro cuando descubrió esta ciudad. Parece muy difícil de conquistar, pero él tuvo la suerte de verla rendirse sin combatir... Y luego la convirtió en su capital.
Algunos instantes más tarde...
... Será necesario que dejéis las monturas aquí ya que está prohibido acceder con caballos al interior sin autorización. Mantenerlos cuesta una pieza de plata por animal por cada periodo de luna. Os daré una tablilla de arcilla grabada.
De acuerdo.
¡La famosa puerta de Ishtar! Es por la que desfiló la no menos célebre procesión del dios Marduk en la época de esplendor de la ciudad.
¡Es muy hermosa! Y además está muy bien conservada... Pero, ¿es realmente necesario permanecer aquí?
Indispensable. Oribal me prometió enviarnos una escolta para llevarnos hasta Zur-Bakal, sin ella el camino sería muy peligroso. Esta gente debería estar esperándonos en la posada de Nimrah.
¡Bien, vayamos a la posada!
Mmm... ¡Huele muy bien! ¡Qué aromas tan apetitosos! ¿Qué están cocinando?
Son las especias añadidas a los asados las que consiguen esos olores.
¿Vamos a comer aquí?
Después de todo, ¿por qué no?
¡Eh! ¡Allí! ¡El hombre de negro! ¡Le he visto! ¡Nos observaba, os lo aseguro!

¡En efecto!
Esta vez es indispensable que...
¡Eh, vosotros!
¡Sí, vosotros tres
y la chica!
Está prohibido portar armas en Babilonia, deberíais saberlo.
Eee... ¡No!
¿Por dónde habéis entrado?
Por la puerta de Ishtar.
Bien, vamos a regresar allí. Hay un puesto donde los visitantes pueden consignar sus armas. Podréis recuperarlas cuando abandonéis la ciudad.
Y en ese caso, ¿Cómo podrán reconocerlas los guardias?
Tranquilizaos, os será entregada una tableta de arcilla.
Bueno, ya que es necesario...
¡Seguidme!
Evidentemente, con todo esto, el hombre de negro ha desaparecido.
Poco después...
Una tablilla para los caballos, otra para las armas... Si esto continúa así, vamos a encontrarnos con los brazos repletos de tablas de arcilla.
Es lo que pasa con tanta organización, ¡todo se complica! Pero busquemos lo antes posible la posada de Nimrah a fin de reunirnos con la escolta prometida.
Finalmente...
¡Aquí está, uf! Me preguntaba cuánto tiempo más tendríamos que estar andando aún.
Ya en el interior...
¡Allí, aquel hombre!
Lleva un collar con el símbolo. Es él.
Me llamo Hiram Khal. ¿Conoces bien este objeto, verdad?
Sí. Me llamo Sadrún. Os llevo esperando desde hace ya varios días.
Nos hemos retrasado, en efecto, el viaje ha sido más difícil de lo previsto.
¿Eh? ¿Y esta chica? ¿Qué hace con vosotros?... ¡Desde luego ni hablar de que ella haga el viaje con nosotros!


Nos encontramos con ella de camino aquí y Alix, el joven rubio, la salvó de los peligros que la amenazaban.
Hizo bien.
Harías muy mal en deshacerte de ella ya que posee grandes poderes, extraordinarios.
¡Ja, ja, ja!... ¡Una chica!... ¡Ja, ja, ja!... ¡Jamás he escuchado una tontería como esa en mi vida!
?
Un poco más tarde...
Has sido un poco brusca con ese Sadrún, pero después de todo espero que ello le haga reflexionar.
¡Hmm!... Para tales hombres sólo soy útil para ser la sirvienta de un templo y satisfacer a los fieles.
Por aquí... esta es una habitación, para ti, te subiré agua enseguida.
Aquí tenéis dos jergones de paja. Unos jóvenes de vuestra edad no las encontraran mal en absoluto.
En cuanto a ti, muchacha, subirás arriba, hay una sala donde podrás instalarte... permanecerás allí y no bajarás para nada a la gran sala, no es recomendable... Te subirán alimentos y jarras con agua...
Gracias, lo tendré en cuenta.
Llega la noche y mientras que la luna se cubre con un velo y el calor es ligeramente menos sofocante...
¡Por aquí, rápido!

(1) Evolución de Baal-Elou, después Baal-El y luego Babel.

¡Es posible! Pero aunque vuelvan con las manos vacías, no es necesario correr; no hay que transformar la decepción en derrota. ¡Esos hombres son imbéciles!
¡Espero que esos otros que esperamos de Zur-Bakal no sean también tan estúpidos! ¿Pero cuándo llegarán?... Hasta entonces, y dado que Alix y sus acompañantes están dispuestos a partir con su escolta, hay que retrasarlos por cualquier medio; por tanto, yo mismo intervendré mañana.
Al día siguiente...
Voy a intentar reunir en el puente de Knir a los jinetes y las provisiones para el viaje. Si todo va bien, partiremos mañana.
¡Bien! Habrá que pasar también por la puerta de Ishtar para recuperar las armas... Hasta entonces, tenemos tiempo para conocer la ciudad.
¡Una forma de matar el tiempo!
¡Oh! ¡Mirad esa barca! ¡Es fantástica!
Probablemente la embarcación de algún noble.
O de algún rico mercader. ¡Qué lujo!
¡Eh, joven! ¡Sí, tú, el rubio! ¡Escúchame, tengo un mensaje para ti!
Pero, ¿de quién?...
De aquella persona de allí, el de negro, en la otra orilla.
Te esperará esta noche en la cima del zigurat de Baal-El. Insiste en que vengas solo ya que sabe que eres valiente... Dice que tiene noticias muy importantes que revelarte.

Es una trampa, Alix. ¡Rehúsa!
¡No! Pero no iré solo... ¡Tú, barquero! Dale esta respuesta: mi compañero Enak y yo acudiremos esta noche a la torre de Bab-El, pero en caso de que no hayamos regresado para la hora tercia de la luna, Hiram Khal -aquí presente-, avisará a la milicia de la ciudad... Si el hombre de negro está de acuerdo, que haga un ademán con la mano. ¡Vete!
Poco después...
Asunto rápidamente concluido...
Sí, y además tenemos todas las posibilidades de poder cerrar definitivamente esta operación.
Al llegar la noche...
¡Qué alto es!... No me imaginaba que esta torre fuese tan imponente.
¡Desde luego!... Una leyenda cuenta que los hombres que la construyeron ambicionaban tocar el cielo y que por ello los dioses les castigaron.
¡Quién sabe si a nosotros también! Cada vez me parece más imprudente entrar en ese edificio tan sombrío.
No tan tenebroso, ¡mira allí! ¡Una luz!... Nos esperan... A partir de aquí ya no podemos echarnos atrás.
¡Pero esa luz se está alejando!
Alguien nos quiere mostrar el camino iluminándolo. ¡Vamos!
Alix, tengo un mal presentimiento. Regresemos, por favor.
No corremos ningún riesgo, te lo aseguro. Ten confianza.
¿Dónde está la luz?
Ahí, en ese pasaje, a la derecha.
¡Oh, tengo vértigo!
No te quedes atrás, vamos...
BOOUM
¿ENAK? ...

Un... un montón de ladrillos ha estado a punto de alcanzarme.
Este templo está ya muy viejo, un día se vendrá abajo... ¡espero que para entonces ya hayamos salido!
Mientras tanto, abajo...
¿Eh? Ha pasado algo raro, ¿has oído?
Sí, sin embargo la luz sigue su camino...
... ¡Y allí están ellos dos!... La siguen... Van detrás.
¡Uf!
¡Qué valor! Realmente merecen admiración.
¡Schssst! No tan alto, viene gente... ¡Escondámonos aquí detrás!
De repente...
¡AAAHHH!
¡Viene de abajo del todo, Alix! ¿Qué estará pasando? Tengo...
¡Calla, por favor!... Estamos llegando. La antorcha se ha detenido tras esa puerta. Vamos.
Dame la mano, ya verás como así te encontrarás mejor.
Sí, ¡Puede que sí!...
¡Entrad, entrad!... ¿Esto os sorprende, verdad?... Comprenderéis ahora que era necesario haceros venir hasta aquí.
?
!

(1) Ver "La Tiara de Oribal".

Con el paso de los días, mientras que crecía la cólera de los sacerdotes y del pueblo, las murallas se llenaban de víctimas. Los soldados del rey no tuvieron ninguna piedad puesto que mujeres y niños fueron torturados... algunos condenados intentaban desesperadamente levantarse y agarrar la cuerda, pero no les sirvió de nada y todos sucumbieron inexorablemente.
Cuando los verdugos tenían la certeza de que los ajusticiados ya estaban muertos, cortaban las cuerdas y los cuerpos caían a los osarios, al pie de las murallas, adonde acudían apresuradamente los buitres y los cuervos.
Pero las aves carroñeras volvían incansablemente ya que cada día había más ajusticiados, hasta el punto de que comenzaron a faltar cuerdas. Inmediatamente los soldados rasgaron sábanas y vestimentas que sirvieron de soporte. Era necesario que el terror hiciera retroceder a la revuelta costase lo que costase.
En cuanto a Oribal... cada día se encerraba más y más en el seno de un entorno de aduladores. De hecho, estaba prisionero en su palacio y terriblemente solo.
Era el ejército quien ostentaba el poder y para prepararse contra cualquier sorpresa, levantó, en el gran dique y en las fortificaciones, ballestas y catapultas mirando a la ciudad.
Fue entonces cuando Oribal envió a su mensajero a buscarte, Alix. Por suerte, me enteré algún tiempo más tarde y fue entonces cuando los jefes de la revuelta y yo decidimos impedirte llegar a Zur-Bakal, no importaba por qué medio. De hecho, tu presencia allí sería peligrosa, ya que tu prestigio todavía es grande y tú acudirías sin dudar a salvar a tu siniestro rey. El pueblo te dejaría actuar, por agradecimiento y también por cansancio.
No queremos que esto suceda bajo ningún concepto y me han encargado impedirte llegar a tu destino. Se ha decidido, por prudencia, no matarte en tanto estés al alcance de las legiones romanas, pero debo advertirte que Babilonia es el límite de tu viaje. Más allá... te ejecutaremos... a tu amigo y a ti.
A pesar de todo lo que le sucedió a mi hermano, no deseo matarte, Alix, pero estoy convencido de que si hiciera falta no dudaría en absoluto... ¡Puedes coger esa antorcha de ahí!
Lo que me has contado Adrocles, requiere una reflexión. Volveré dentro de dos días para comunicarte mi decisión.
Y poco después...
¡Vaya, ya llega el alba!
Sí, ansío reencontrar a nuestros compañeros... ¡Si es que están todavía ahí!

Esos gritos que oímos cuando llegábamos a la cima, ¿puede que hubieran sido de Marah e Hiram Khal?
Es posible. Y aunque esa joven muchacha es muy capaz de defenderse sola es preferible apresurarnos.
¡EH! ¿QUÉ ESTÁ PASANDO? ...
¡El techo se desmorona! Decididamente este amasijo de ladrillos es muy peligroso; algún día se derrumbará y ya no quedará más que polvo. ¡Venga, vamos!
Llegados ya al pie de la torre...
¡Qué noche! Ya tengo ganas de estar lejos de este edificio.
Tienes razón, aunque creo que muy pronto nos veremos obligados a regresar.
¡Mira! ¡Allí, a la izquierda, cerca de aquel arco!
Sí, son ellos, nos hacen una señal.
¡Ah, qué contento estoy de volver a veros!
Hemos tenido algunas dificultades, sin embargo Marah ha podido con ellas fácilmente, ya conocéis sus poderes...
¡Mirad cómo dejó a nuestros agresores! Todavía dormirán durante un buen rato.
¡Fuisteis atacados!... Así que Adrocles nos tendió una trampa... pero entonces, ¿Por qué nos ha dejado marcharnos a Enak y a mí?
¡Es aquel que nos observa desde lo alto!... Bien, ahora ya sabe que una parte de su estratagema no ha funcionado.

¡Mira! ¡Esa maldita chica ha reducido a nuestros hombres!... ¡O peor, los ha matado!
Puede ser... pero lo esencial es conseguir nuestro objetivo a cualquier precio.
Poco después de mediodía, cuando el sol lanza sus rayos de plano sobre Babilonia, el famoso zigurat parece entumecido por un calor que el río, más abajo, no llega a aliviar.
Deberíamos ir a dormir un poco a la posada.
Difícil soportar el humor de ese Sadrún que ha debido retrasar nuestra partida y además el calor es agobiante y resulta sofocante. Aquí estaremos más frescos.
Los jardines colgantes, la gloria de Babilonia... ¡Al menos lo que queda!... Ya no queda ningún monarca o sátrapa lo suficientemente rico como para dilapidar su fortuna manteniendo aquel esplendor.
... y, allí, la célebre torre tampoco está en mejor estado. ¡De eso sabemos un poco!
Indudablemente, si la ciudad está todavía en pie es gracias a Alejandro Magno que la restauró y la embelleció. Él la salvó de la ruina y prolongó su existencia durante varios siglos.
La hizo su capital y no reparó en gastos para restituirle su grandeza anterior. Y es aquí donde honró a sus esposas y a las de sus oficiales macedonios y griegos vistiendo todos según la costumbre persa. Las fiestas que dieron fueron maravillosas... y es en aquel palacio donde murió a la edad de treinta y tres años.
¡Alejandro! Sé que pensó en unir para siempre el oriente y el occidente, pero su sueño fracasó... Es el mismo sueño que arruinó a Oribal y que costó tantas vidas humanas en Zur-Bakal. No me habías comentado que muchos desgraciados habían sido colgados cabeza abajo de las murallas... ¿es eso cierto?
Sí. Ya sabes Alix que cuando un hombre con tanto poder es prisionero de fanáticos sacerdotes y ambiciosos generales, acaba pagando todos los excesos. Al pueblo, que todo lo simplifica, no le gusta ver mil culpables cuando puede inculpar a uno sólo, el rey. Desde entonces quiere su cabeza con furia y obstinación... Eso es lo que intento evitar desesperadamente.

A propósito, esa famosa torre de Bab-El que parece abandonada a los cuatro vientos. ¿Todavía sirve de templo?
No. Tras que se les cayesen ladrillos sobre las cabezas a los sacerdotes, hace ya años, el zigurat se juzgó peligroso. También es el riesgo que corremos en este, el antiguo palacio de la famosa reina Semíramis. ¡Qué gran pérdida será entonces ya que esos muros tan magníficamente decorados están cargados de historia! Y se degrada sin que nadie se preocupe.
¡Mirad! En este salón es donde Alejandro Magno reunía a su Consejo.
¡Qué decrepitud!
... Aquí estaba la sala del trono. El oro, la plata y las piedras preciosas jugaban con la luz que descendía desde el techo... y ahí, al lado, está la habitación en la que murió.
Su agonía fue larga. Los mejores médicos griegos y persas hicieron lo imposible para salvarle, pero su ciencia se reveló impotente. Además, una extraña atmósfera reinaba ya en este palacio.
Inquietantes personajes merodeaban por aquí, entre ellos, los enviados de Cartago. La pérfida ciudad temía la guerra con que Alejandro la amenazaba, sobre todo tras haber ordenado la construcción de mil navíos de guerra.
¡Ah! ¿Así que tú crees que los cartagineses lo asesinaron?
Eran muy diestros en el uso de venenos, pero nadie lo pudo probar jamás. Sin embargo, es innegable que la muerte del célebre conquistador salvó a Cartago que, de golpe, consiguió doscientos años de respiro.
Luego, por la tarde...
¡Vaya! Sadrún nos espera en la puerta de la posada. No parece estar de muy buen humor.
¡Bah! Es su forma de ser.
Hola, ¿nos esperabas?
Quería advertiros que la caravana se pondrá en ruta mañana por la mañana. No esperarán más. ¿Estáis listos?
En esas circunstancias, que partan sin nosotros ya que no hemos terminado nuestros asuntos aquí. Hiram Khal conoce el trayecto y te recompensará por la jornada perdida. ¡Buenas tardes!

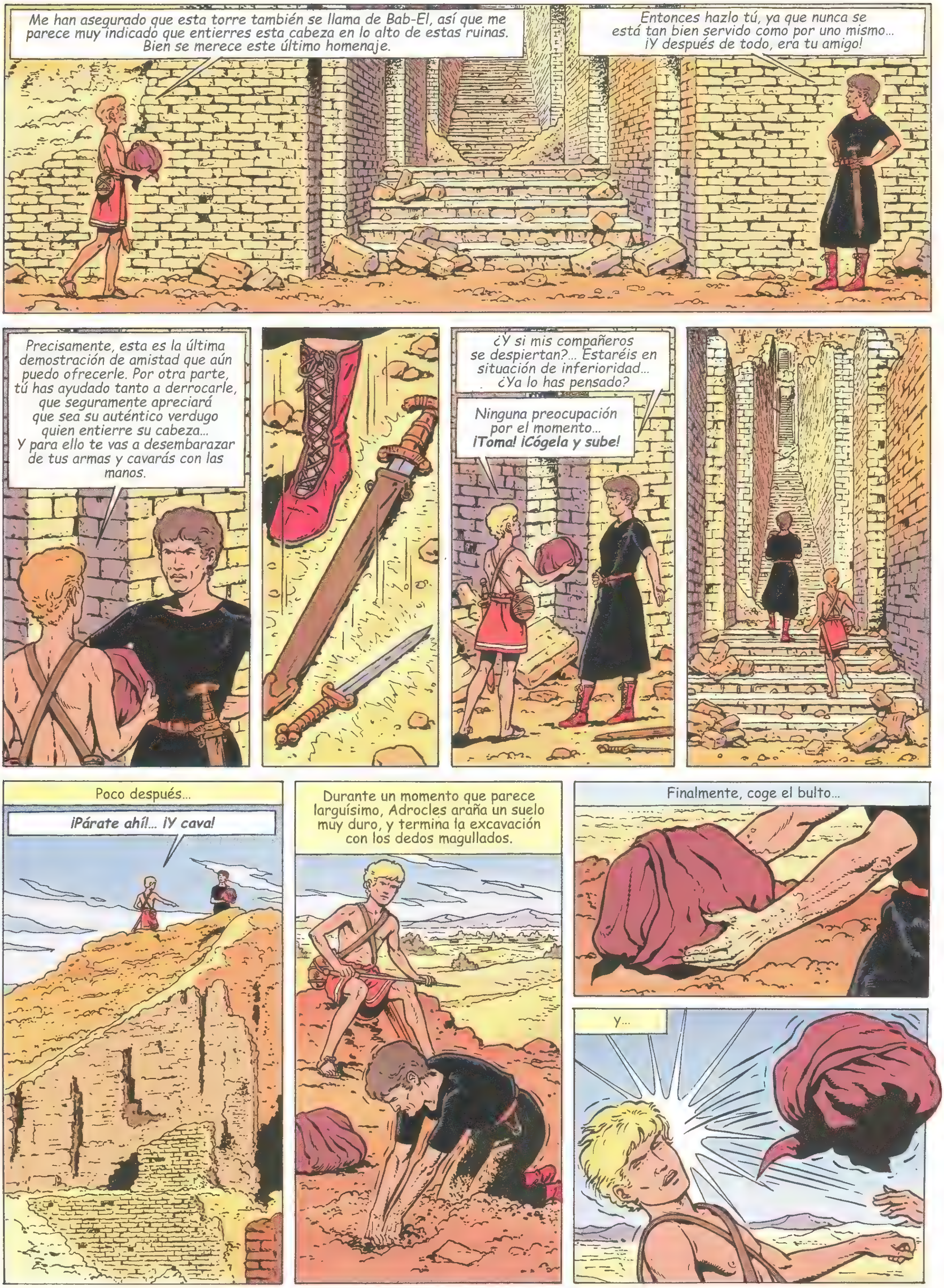
¡Has estado un poco rudo con ese hombre!
Puede ser, pero su arrogancia ya me estaba resultando insoportable... Pensándolo bien... ¡Mejor hacer el camino solos!
Tienes razón, Alix... y ya que has prometido a ese tal Adrocles verle mañana por la noche, no podemos actuar de otra manera.
Afortunadamente aún quedan templos y curiosidades por ver...
En efecto, al día siguiente, los tres jóvenes e Hiram Khal continúan su visita por Babilonia.
... El templo de Ninmah, era conocido por su estanque de agua con cerámicas multicolores, aunque desgraciadamente no queda gran cosa...
Sí, otra maravilla del pasado que se ha perdido para siempre.
Y cuando empieza la tarde...
¡Comamos allí, en el zoco!
Mmm... De acuerdo, resultará original.
Luego, al llegar la noche...
¡Mirad, han dispuesto una antorcha cerca de la entrada!
Está claro que es para nosotros; bien, cojámosla.
Esta vez no parece que hagan nada para guiarnos por este laberinto.
Sí. Lo encuentro un poco inquietante.
¿NADIE?...
¿Qué significará esto?...

¡Y ahora qué! ¿Pero por qué nos habrán hecho subir hasta aquí? ¡Esto sí que es burlarse de nosotros!...
¡Ni el más mínimo indicio de una puerta o escalera secreta por donde Adrocles o sus acólitos pudieran haberse ido!
¡Tampoco están los taburetes ni la mesa sobre la que nos sirvieron la comida anteayer!
¿Y aquello de allí?... ¿Qué será?...
¡Un paquete!...
Algo envuelto en una tela rojiza. Al entrar lo he tomado por una piedra.
Vamos a verlo... no es una tela, se diría que es una especie de pergamino grueso encerado.
¡Sé prudente, Alix! ¡Puede que sea una terrible trampa que explique la ausencia del hermano de Arbacés!
Mientras que abajo, en la otra orilla del Eufrates, detrás de los muelles del barrio de Adad...
¿Todavía no salen?... En mi opinión ya han encontrado el paquete.
Pude que no, ya que hubiesen salido inmediatamente y, por el momento, no se mueve nada.
¿Y si no lo ven y bajan otra vez?
¡Por todos los diablos! ¡Mi plan se vendría abajo y habría que encontrar rápidamente alguna manera de impedirles continuar su viaje!
¡Matarlos! ¡Siempre he pensado que era lo mejor! Y es cierto que si nuestros amigos no hubiesen llegado esta mañana, justo a tiempo, con ese trofeo, hubiese sido necesario recurrir a ello.
¡No! Ya os lo he dicho, tanto en Roma como en Zur-Bakal la noticia de su muerte podría provocar peligrosas reacciones y...
¡AAAHH!...

¡La cabeza de Oribal!
¡Qué horror!
¡Así que esta es la razón por la que Adrocles y sus hombres querían retrasarnos a toda costa! Esperaban recibir algo tan impactante... y lo hicieron embalsamar para el viaje.
A pesar de lo que hiciera este desdichado, esta venganza es execrable. Hay que encontrar a este hermano de Arbacés.
Sin embargo, ha tenido éxito, ya que ahora no tenemos ninguna razón para ir a Zur-Bakal.
Tal vez, pero ante todo hay que enterrar dignamente esta cabeza: ahora es nuestro deber. ¡Ilumíname, yo la llevaré!
¡Hemos ganado!... ¡Se van!
El más grande parece llevar el paquete.
Sí, tienes razón.
¡Ja, ja, ja!... La trampa se cerró de golpe. ¡Formidable!
Poco después...
¡Ahí están! Parece que Alix lleva un objeto en brazos, como si se tratase de un bien preciado.
¿Eh?... ¿Pero qué estás haciendo?...
Acerca la antorcha, Enak... ¡Mirad, es horroroso! La cabeza de Oribal.
¡Aaaah!... ¡Qué abominación!... ¡Pobre infeliz!... ¡Oribal! ¿Cómo es posible?... Los acontecimientos se han desarrollado más rápido de lo que podíamos imaginar; los rebeldes han terminado por tomar el poder en Zur-Bakal.
Sin ninguna sombra de duda. Aquí está la siniestra prueba. Por supuesto, no había nadie allí arriba. ¡Nos la han jugado bien!
¿Qué hacemos ahora? En este momento ese perro de Adrocles debe estar ya lejos.
¡No! ¡Todavía está cerca! Le veo, sí... se ríe burlonamente... ahí, cerca del río.

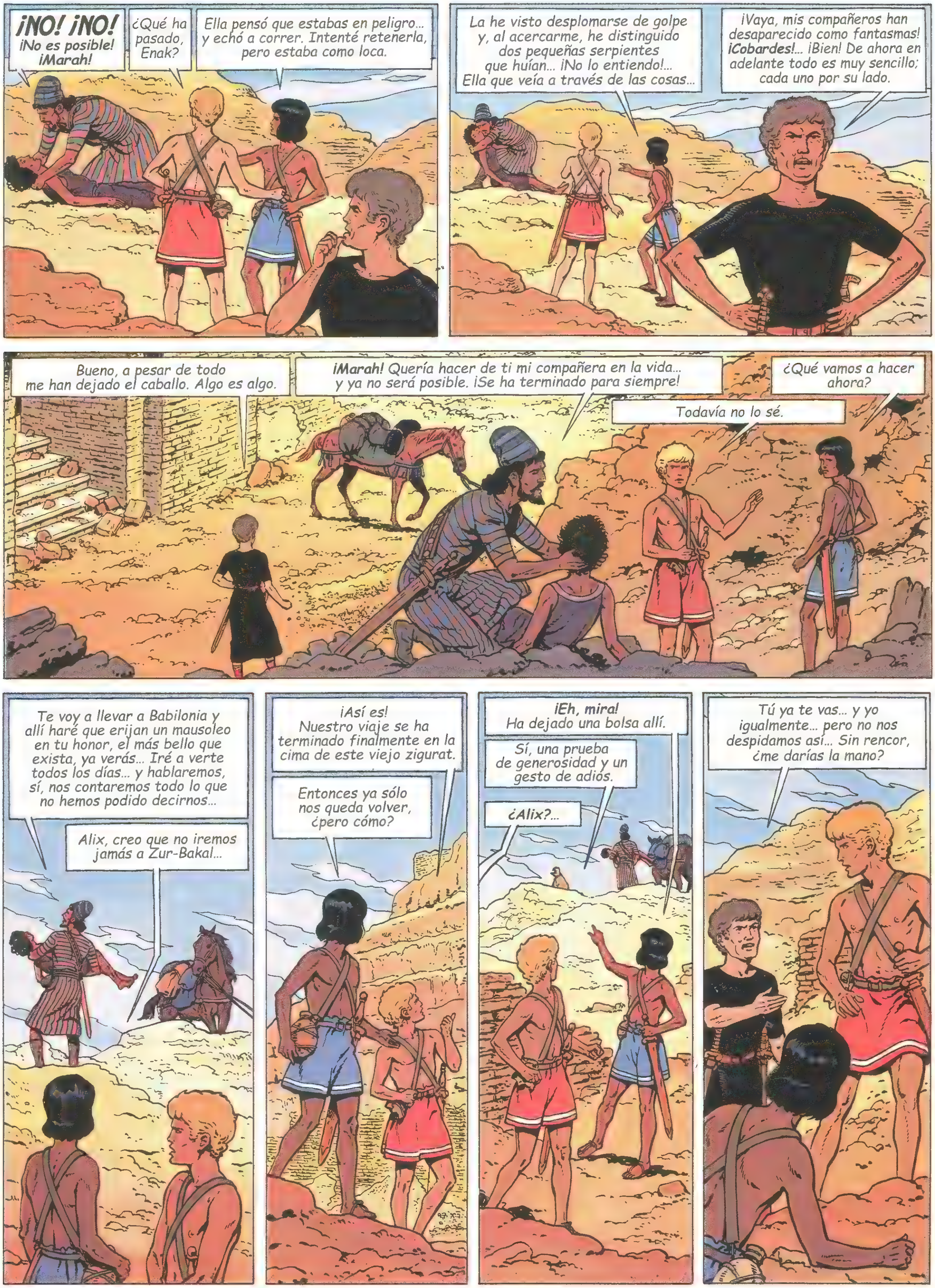
¡Marah! Es peligroso, te vas a...
¡No, déjala! Es muy importante. ¡Déjala que hable otra vez!
El hombre de negro se va a poner en camino... esta noche... Dice que hay otra torre de Bab-El... más lejos, hacia el sur... que está en ruinas... Van a ir a dormir allá... Ahora se ríe porque Alix ya no irá a Zur-Bakal.
Al día siguiente, cuando el alba despunta en el horizonte...
Pensaba que no nos las arreglaríamos para recuperar las armas y los caballos.
¡Lógico, era muy temprano!...
Es en esa dirección...
Se adentran en el desierto... ¡Y de momento no hay ningún rastro de nada!
¡Tengamos confianza en Marah!
Luego, a pesar de que el sol está todavía bajo, el calor sube bruscamente...
¡Los caballos ya están sufriendo! Habrá que detenerse antes de lo previsto o seguir el río.
Ya no nos queda mucho, las ruinas están detrás de esta colina.
¡Ah, Marah! ¡Eres extraordinaria! ¡Gracias a ti hemos llegado derechos a los restos de este zigurat!... ¿Y esta pila de ladrillos y arena se llama también Bab-El?
¡Eh! A la derecha... ¡Una hoguera! Seguramente Adrocles y sus hombres.

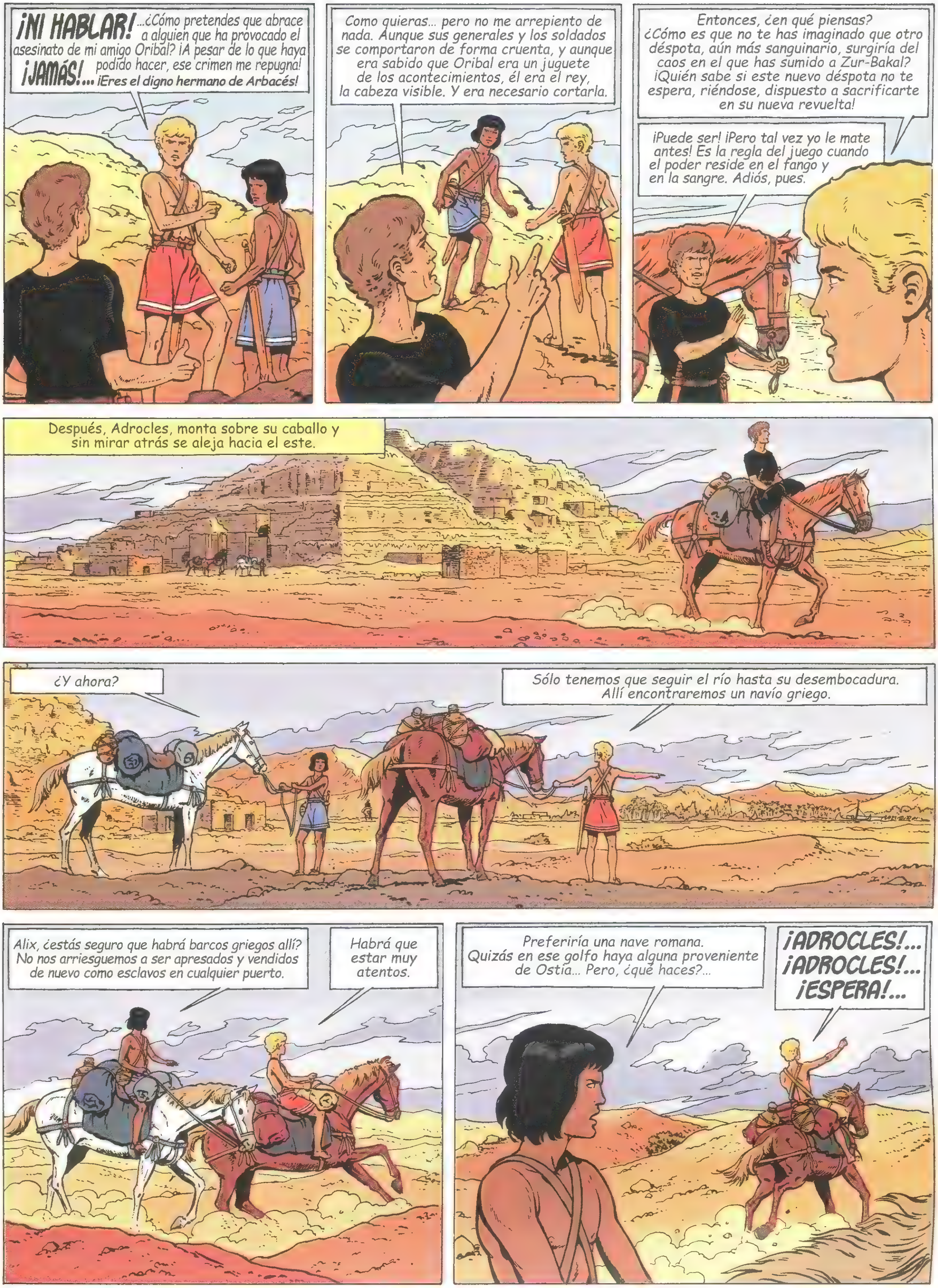
... ¡Mirad, la sombra se mueve a toda velocidad!... Puestos a asarnos de calor, mejor cabalgamos.
¡Aaag! ¡Otra serpiente! Estos asquerosos bichos proliferan por aquí.
¡Déjame a mí!
¡Hop!... ¡Así aprenderá!
FRRCCHCHN
JA, JA, JA, JA, JA
¡YA VALE!... Dejad esos estúpidos juegos y preparad los caballos, será mucho más útil.
¡Aaay! ¡Qué primates! ¡Estúpidos imbéciles, ignorantes y crueles! Desde luego que no se puede pedir a estos elementos que...
¡Eh!... ¿Pero?... ¿Qué ocurre?... ¡Eh!... ¡Vosotros!
¿Ni un solo ruido?... Esto sí que es extraño... ¿Quizás haya merodeadores?... ¿Y ahora qué?... ¿Se han ido?
Tus hombres y los caballos duermen de momento, Adrocles... Pero, acércate... Sí... acércate.
¡Otra vez esa chica! ¡Y con Alix!... Tenía que haber...
¡Acércate más!... Tengo que devolverte algo: el paquete que te olvidaste en lo alto de la torre de Bab-El, en la de Babilonia... ¿Y bien?...

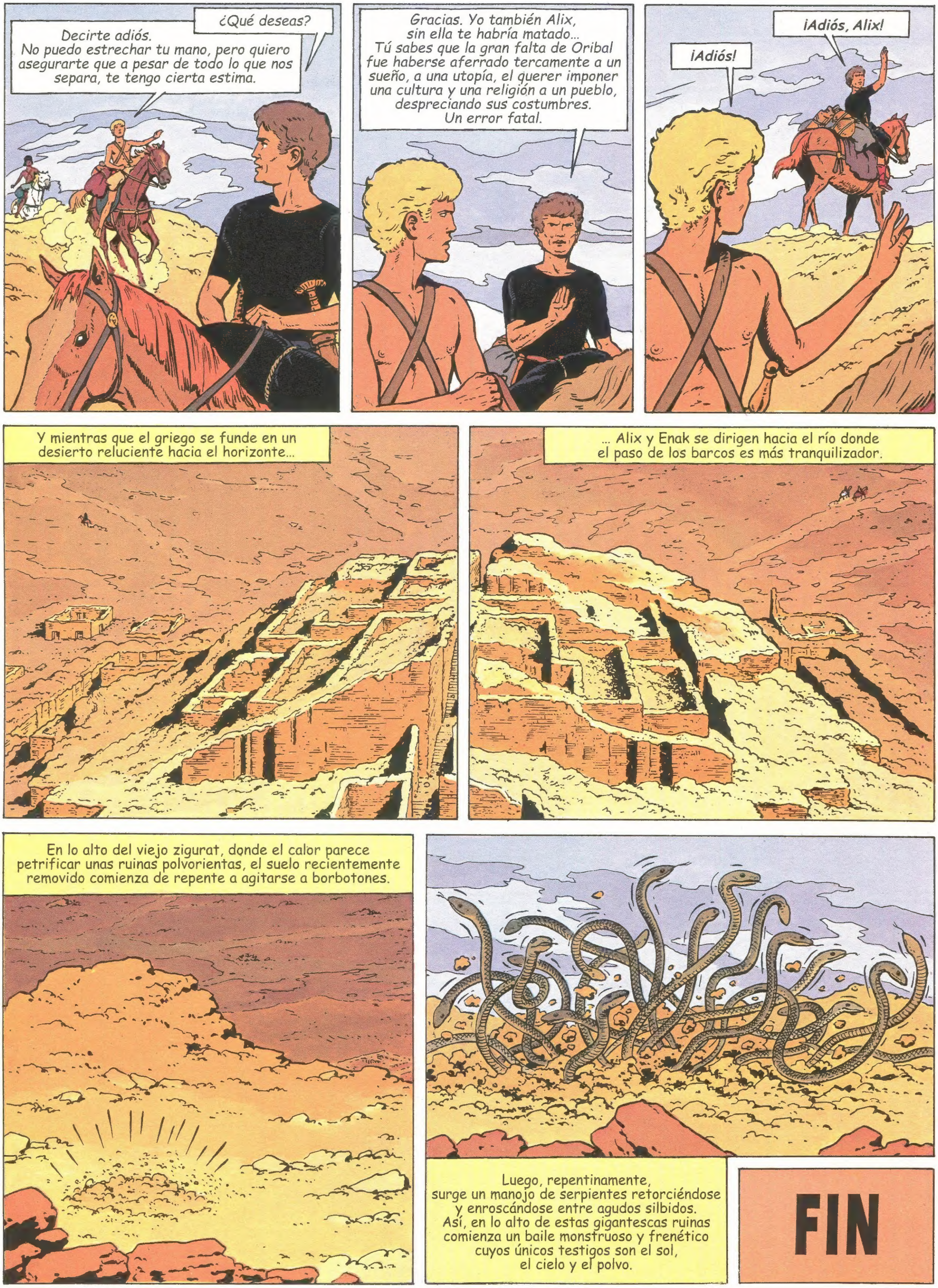

Me han asegurado que esta torre también se llama de Bab-El, así que me parece muy indicado que entierres esta cabeza en lo alto de estas ruinas. Bien se merece este último homenaje.
Entonces hazlo tú, ya que nunca se está tan bien servido como por uno mismo... ¡Y después de todo, era tu amigo!
Precisamente, esta es la última demostración de amistad que aún puedo ofrecerle. Por otra parte, tú has ayudado tanto a derrocarle, que seguramente apreciará que sea su auténtico verdugo quien entierre su cabeza... Y para ello te vas a desembarazar de tus armas y cavarás con las manos.
¿Y si mis compañeros se despiertan?... Estaréis en situación de inferioridad... ¿Ya lo has pensado?
Ninguna preocupación por el momento... ¡Toma! ¡Cógela y sube!
Poco después...
¡Párate ahí!... ¡Y cava!
Durante un momento que parece larguísimo, Adrocles araña un suelo muy duro, y termina la excavación con los dedos magullados.
Finalmente, coge el bulto...
Y...

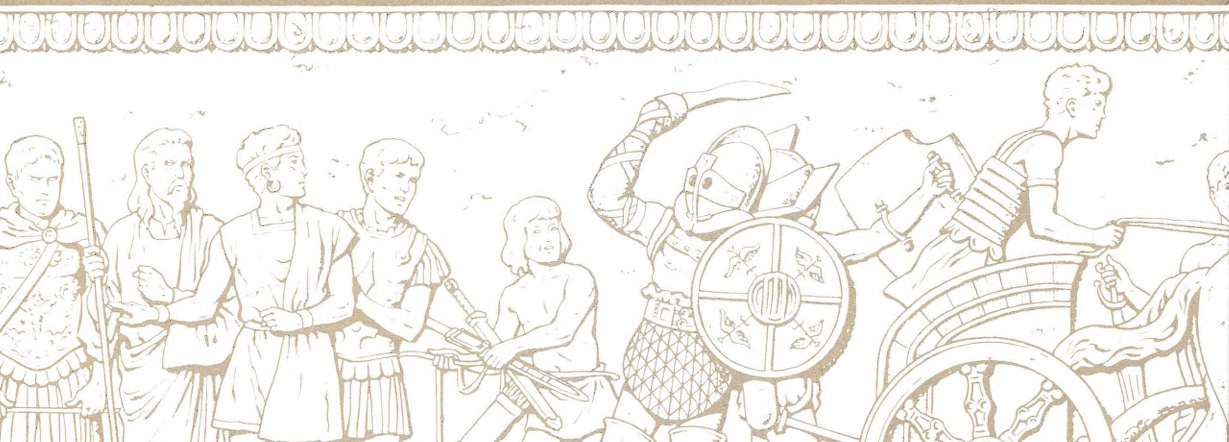
¡AAAAAHH!
¡Deja esa piedra!... Déjala... sino te ensarto.
¡Continua tu trabajo!... ¡Deprisa!... Al menor movimiento en falso, te atravieso. ¡Cuidado!
¡Alix! ¡Ya no le veo!
¡ALIX!...
Ese demonio de negro ha debido ponerle en dificultades. ¡Vamos!
¡Marah! ¿Dónde vas?... ¡Marah!
¡MARAH!
¡HHHHHH!
?
!

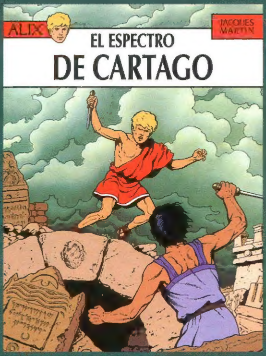
¡Enterrado! ¿Ya estás satisfecho?...
Sin duda. La justicia es...
¿ALIX? ¿ALIX?
SÍ, ¿QUÉ OCURRE?
¡MARAH! ¡LE HA MORDIDO UNA SERPIENTE, UNA ESPECIE DE ÁSPID!
En ese caso está perdida.
Pero con una rapidez sorprendente, Hiram Khal ha abierto la herida con la ayuda de su espada y chupa la sangre enérgicamente...
¡Alix!... ¿Qué está haciendo?
¡Estás loco! ¡Te vas a romper todos los huesos!
¡Qué horror! ¡Marah! ¡Pobre muchacha!
Ya estoy aquí... ¿Cómo se encuentra?
¡Mira, Hiram! ¡Sus ojos convulsionan!
¡Aaah! ¡Marah!... ¡Valor! ¡VALOR!
Y mientras que Adrocles se une al grupo alrededor de la moribunda, más abajo, hombres y caballos despiertan bruscamente de su letargo...
¡Oh, mi niña!... Mi pequeña, mi dulzura, tú a quien tanto amaba... ¡Vuelve a la vida, te lo suplico! ¡Marah!
De repente, después de largos minutos de angustia...
¡Ha muerto!

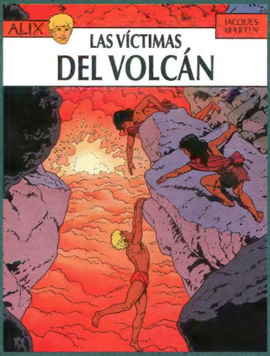

¡NO! ¡NO!
¡No es posible! ¡Marah!
¿Qué ha pasado, Enak?
Ella pensó que estabas en peligro... y echó a correr. Intenté retenerla, pero estaba como loca.
La he visto desplomarse de golpe y, al acercarme, he distinguido dos pequeñas serpientes que huían... ¡No lo entiendo!... Ella que veía a través de las cosas...
¡Vaya, mis compañeros han desaparecido como fantasmas! ¡Cobardes!... ¡Bien! De ahora en adelante todo es muy sencillo; cada uno por su lado.
Bueno, a pesar de todo me han dejado el caballo. Algo es algo.
¡Marah! Quería hacer de ti mi compañera en la vida... y ya no será posible. ¡Se ha terminado para siempre!
¿Qué vamos a hacer ahora?
Todavía no lo sé.
Te voy a llevar a Babilonia y allí haré que erijan un mausoleo en tu honor, el más bello que exista, ya verás... Iré a verte todos los días... y hablaremos, sí, nos contaremos todo lo que no hemos podido decirnos...
Alix, creo que no iremos jamás a Zur-Bakal...
¡Así es! Nuestro viaje se ha terminado finalmente en la cima de este viejo zigurat.
Entonces ya sólo nos queda volver, ¿pero cómo?
¡Eh, mira! Ha dejado una bolsa allí.
Sí, una prueba de generosidad y un gesto de adiós.
¿Alix?...
Tú ya te vas... y yo igualmente... pero no nos despidamos así... Sin rencor, ¿me darías la mano?

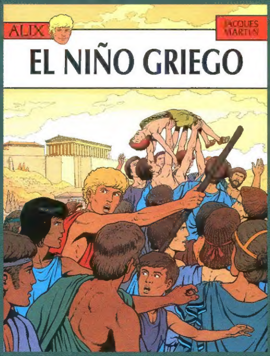

¡NI HABLAR! ...¿Cómo pretendes que abrace a alguien que ha provocado el asesinato de mi amigo Oribal? ¡A pesar de lo que haya podido hacer, ese crimen me repugna! ¡JAMÁS!... ¡Eres el digno hermano de Arbacés!
Como quieras... pero no me arrepiento de nada. Aunque sus generales y los soldados se comportaron de forma cruenta, y aunque era sabido que Oribal era un juguete de los acontecimientos, él era el rey, la cabeza visible. Y era necesario cortarla.
Entonces, ¿en qué piensas? ¿Cómo es que no te has imaginado que otro déspota, aún más sanguinario, surgiría del caos en el que has sumido a Zur-Bakal? ¡Quién sabe si este nuevo déspota no te espera, riéndose, dispuesto a sacrificarte en su nueva revuelta!
¡Puede ser! ¡Pero tal vez yo le mate antes! Es la regla del juego cuando el poder reside en el fango y en la sangre. Adiós, pues.
Después, Adrocles, monta sobre su caballo y sin mirar atrás se aleja hacia el este.
¿Y ahora?
Sólo tenemos que seguir el río hasta su desembocadura. Allí encontraremos un navío griego.
Alix, ¿estás seguro que habrá barcos griegos allí? No nos arriesguemos a ser apresados y vendidos de nuevo como esclavos en cualquier puerto.
Habrá que estar muy atentos.
Preferiría una nave romana. Quizás en ese golfo haya alguna proveniente de Ostia... Pero, ¿qué haces?...
¡ADROCLES!... ¡ADROCLES!... ¡ESPERA!...

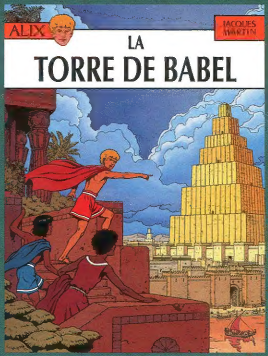

¿Qué deseas?
Decirte adiós.
No puedo estrechar tu mano, pero quiero asegurarte que a pesar de todo lo que nos separa, te tengo cierta estima.
Gracias. Yo también Alix, sin ella te habría matado... Tú sabes que la gran falta de Oribal fue haberse aferrado tercamente a un sueño, a una utopía, el querer imponer una cultura y una religión a un pueblo, despreciando sus costumbres. Un error fatal.
¡Adiós, Alix!
¡Adiós!
Y mientras que el griego se funde en un desierto reluciente hacia el horizonte...
... Alix y Enak se dirigen hacia el río donde el paso de los barcos es más tranquilizador.
En lo alto del viejo zigurat, donde el calor parece petrificar unas ruinas polvorientas, el suelo recientemente removido comienza de repente a agitarse a borbotones.
Luego, repentinamente, surge un manojo de serpientes retorciéndose y enroscándose entre agudos silbidos. Así, en lo alto de estas gigantescas ruinas comienza un baile monstruoso y frenético cuyos únicos testigos son el sol, el cielo y el polvo.
FIN











LAS AVENTURAS DE ALIX
LA COLECCIÓN INTEGRAL

Alix, hijo de un jefe galo y después esclavo en Asia Menor, llega a convertirse en ciudadano de Roma, al ser adoptado por un ciudadano rico.
A partir de entonces, se ganará el favor de César y éste le encargará misiones que le llevarán, de aventura en aventura, dentro y fuera de las fronteras del Imperio.

El alsaciano Jacques Martin (1921 - 2010) escribió y dibujó este clásico del cómic franco-belga durante medio siglo. Los lectores, han ido viajando con Alix durante generaciones.

Esta completa edición presenta el trabajo de Martin, y contiene también amplia información sobre la creación de un hito del cómic.

ISBN 978-84-948706-4-4
9 788494 870644
P.V.P.: 34 €
www.coeditum.com
COEDITUM